

El periodista de investigación latinoamericano en la era digital

Elaborado por Nathalia Salamanca, Jorge Luis Sierra y Carlos Eduardo Huertas

CONNECTAS
UNA PLATAFORMA PERIODÍSTICA PARA LAS AMÉRICAS



ICFJ 30 years

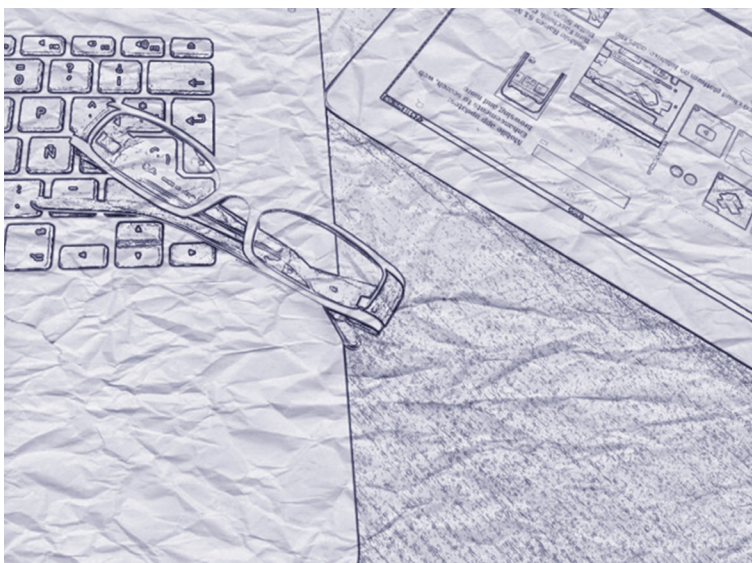
International Center for Journalists
Advancing Quality Journalism Worldwide



SOBRE ESTE MANUAL

Este documento producido por la Iniciativa para el Periodismo de Investigación en las Américas del International Center for Journalists (ICFJ) en alianza con CONNECTAS ha sido retroalimentado e ilustrado con ejemplos recopilados por reconocidos periodistas de investigación y organizaciones periodísticas del continente, como el Instituto Prensa y Sociedad (IPYS Perú y Venezuela), el Foro de Periodismo Argentino (Fopea), el Foro de Periodistas Paraguayos (Fopep), el Centro de Investigación e Información Periodística chileno (Ciper), y la organización colombiana Consejo de Redacción (CdR). También ha contado con los valiosos aportes de Jorge Luis Sierra en la elaboración del capítulo de seguridad, los de Carlos Eduardo Huertas en la estructuración del resto del contenido, y el invaluable trabajo de Nathalia Salamanca, quien fue la paciente tejedora de las ideas construidas desde la práctica del trabajo periodístico.

FOTO: CLASESDEPERIODISMO / <https://www.flickr.com/photos/estherwacas/8534198895/sizez/in/photostream/>



INTRODUCCIÓN

Hacer investigaciones periodísticas en América Latina en la era digital tiene muchos atractivos. Por un lado, las buenas historias abundan. La región es un mar de complejidades que permite que coexistan en un mismo territorio sectores sociales de avanzada y progresistas, con sociedades premodernas, casi feudales. De otro lado, la práctica mayoritaria de los medios de comunicación está atada a la forma tradicional de hacer periodismo con sus recursos clásicos: libreta, grabadora y esfero. De ahí que pareciera fácil tener resultados sorprendentes simplemente adoptando lo último en tecnología.

Con estos atractivos cualquier persona que se vaya a dedicar a esta tarea puede terminar encantada cual si escuchara canto de sirenas, y pasar por alto varios puntos clave. El primero, el fundamental proceso de la planeación antes de dar el salto al atrayente trabajo que implica viajes a terreno, revisión de documentos y seguimiento de fuentes difíciles en busca de pistas para develar una verdad que alguien con poder quiere ocultar. El segundo, como recuerda la periodista costarricense Giannina Segnini, que aunque a veces la tecnología deslumbre y cada vez se encuentren más investigaciones narradas en forma novedosa, no se debe olvidar que lo verdaderamente importante en el proceso investigativo son las ideas¹. Y el tercero, que parte del atractivo de hacer periodismo en América Latina, es precisamente por ser una región convulsionada, donde los riesgos para la seguridad del periodista y la de su trabajo son frecuentes, un aspecto que demanda especial atención de quien quiera dedicarse a contar historias relevan-

tes, de interés público, con impactos en los procesos democráticos y en la calidad de vida de las sociedades.

Es por eso que sin una adecuada preparación, el canto de sirenas puede inducir a engaños. Ahí es donde surge este documento, que busca aportar varias reflexiones al periodismo de investigación impactado por la era digital, en un contexto como el latinoamericano. Las incógnitas y los desafíos que yacen en este reto se presentan en las siguientes páginas, a través de ejemplos mundiales y latinoamericanos. El texto considera las bases mismas del oficio, el contexto en el que este se desarrolla y la manera en que periodistas en diversos puntos del globo han entendido la innovación de las tecnologías recientes para potenciar su forma de ver el mundo, su forma de hacer reportería y de relacionarse con las audiencias.

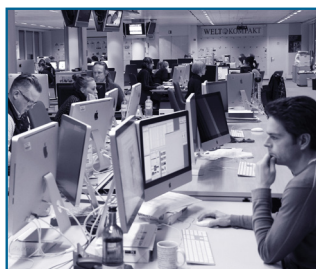
Las ideas presentadas en este manual buscan servir de aporte, siendo conscientes de que apenas nos encontramos en los albores de la era digital y es mucho lo que falta por recorrer. Es fácil predecir que en ese camino se decantarán muchas cosas que hoy son fascinantes. Con el tiempo, algunas de ellas se verán como obsoletas. Es por eso que la apuesta conceptual de este documento es por aquellos aspectos que como resultado de la era digital ya están generando cambios en la forma como se hace el periodismo, prácticas que a juzgar por sus tempranos resultados, ya están generando una identidad de lo que será el periodismo en este milenio.

¹ Delgado-Iribarren Cruz, F. (15 de marzo de 2013). Periodismo de datos en su salsa. Madrilánea.



CONTENIDO

Sobre este manual	2
Introducción	3



Capítulo 1: El periodista en la era digital

Estar en red más allá de internet	6
De lo local a lo transnacional	8
Navegar en océanos de <i>terabytes</i>	12
Las narrativas digitales	14
Kit de herramientas	15
El mismo oficio en un nuevo milenio	17



Capítulo 2: La mente del periodista de investigación

La matriz, por partes	20
1. Identificación del tema. Origen, señales de alerta	23
2. Hipótesis principal e hipótesis secundaria	24
3. Qué se ha publicado sobre el tema propuesto	26
4. Fuentes a consultar: documentales, orales, oficiales	28
5. Mínimo esperable para publicación	29
6. Impactos de la investigación	31
7. Posibles pantanos	31
8. Valoración de seguridad	31
9. Recursos requeridos y viabilidad	32
Casos ejemplo de aplicación de los conceptos de la matriz	33

Capítulo 3:

Nuevos tiempos ¿mismos riesgos?

Identificación de amenazas	42
Identificación de vulnerabilidades	44
Análisis de las fortalezas o capacidades	46
Evaluación del nivel del riesgo	46
Definición de objetivos y acciones a tomar	49
Seguridad digital	51



ANEXO Referencias sobre periodismo de investigación

59

CAPÍTULO 1

El periodista en la era digital

El reto del periodismo en la era digital fue explicado en breve por Olga Lucía Lozano, editora del portal colombiano La Silla Vacía, al recibir el premio a la innovación de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano 2013 por el Proyecto Rosa¹. En su intervención, Lozano alertó a los periodistas sobre el abuso de las herramientas (recursos tecnológicos o aplicaciones) por caer en la tentación de lo estético, y recordó que básicamente se trata de poner todo el kit digital disponible “a merced del relato de una buena historia”².

A manera de metáfora, es como si entre los productores de vino se generara un gran debate sobre si el preciado líquido se empaqueta en cajas *tetra-pack*, en cristal ámbar o transparente, en envases de estilizados diseños o en la tradicional botella. Seguramente algunas de las características del envase pueden afectar el contenido, pero la esencia de la calidad de su producto siempre estará atada a la calidad de la uva y a la forma como se prepara. Algo similar ha sucedido en algunas redacciones que han centrado el tema de lo digital en el periodismo en un asunto de computadores, *software* y dispositivos por los que se comparte la información.

El mayor impacto que trae la era digital al periodismo es que le quita el monopolio de la información. La era en que los medios eran el rey Sol en el universo de la comunicación terminó. Hoy pasaron a ser un asteroide más que ve cómo se emite información desde diferentes frentes, como lo son la misma sociedad y las fuentes. Este capítulo muestra cómo aspectos de la era digital, impensables en otro momento de la humanidad, vienen incorporándose al trabajo periodístico, y de paso invita a los periodistas a valorar estas nuevas herramientas como potenciadores del trabajo a realizar, no solo al momento de contar las historias, sino desde el mismo instante de sugerir enfoques, explorar nuevas rutas para obtener la información e incluso, escharbar y articular los datos para luego identificar allí los detonantes de la investigación.

Son al menos cuatro los cambios en la forma de hacer periodismo que han venido de la mano de la era digital: 1. Ha llegado la hora del trabajo en red, 2. Hay que saber jugar con el *zoom* sobre las historias para entender su valor local, pero potenciando sus impactos más allá de las fronteras, 3. Se requiere aprender a navegar en los océanos de *terabytes* de información a los que se tiene acceso y 4. La narración de las historias se aventura por rutas cada vez más innovadoras.

El primer cambio alude a cómo los periodistas de investigación pueden pasar de tener hábitos ermitaños a ser unos periodistas hiperconectados que encuentran en el trabajo con otros una forma de llevar cargas que de otra manera no podrían llevar. Es cambiar la mentalidad de que ellos son los únicos que saben hacer las cosas, a la mentalidad que

valora el trabajo colaborativo con colegas e incluso con profesionales de otras áreas. Esta conexión no alude a estar colgado de internet todo el tiempo desde cualquier tipo de aparato, sino a saber dónde y con quién trabajar. Estar en red es mucho más que permanecer en la web. Se trata de ser un reportero que entiende que para fortalecer su trabajo y multiplicar el impacto del mismo, es posible crear redes con otros colegas, no solo en el mismo medio, sino también fuera de este e incluso más allá de las fronteras de los países.

El segundo cambio, el de jugar con el *zoom* sobre los hechos, muestra cómo la realidad de las historias que contamos ha dejado de ser meramente local. Existen primerísimos primeros planos de los hechos –para su impacto hiper local–, pero también al abrir el foco se pueden ubicar esas historias en un plano panorámico en el que se tiene la habilidad de ubicar las conexiones de esa misma historia más allá de las fronteras locales, potenciando las conexiones transnacionales o incluso globales.

La era digital también ha traído un tercer tipo de evolución: ahora los periodistas están en capacidad de navegar por la información, sin desgastar sus dedos al pasar páginas y páginas en busca de datos. Se puede hacer gracias a que el acceso a información en formato digital requiere de una nueva habilidad que permita navegar en grandes volúmenes de información concentrados en bases de datos o soportes virtuales. Este cambio va más allá del paso del impreso a lo virtual. Convierte al reportero que usualmente trabajaba casi escondido en pilas de documentos y archivos, en una nueva especie de periodista que no le teme a zambullirse en el mundo de los *terabytes*.

Por último, el cuarto gran cambio está en la manera en que se cuentan historias. Los periodistas de investigación que transitan por la era digital saben que tienen más herramientas para la divulgación de su trabajo (más allá de los formatos tradicionales impresos, audiovisuales y sonoros), y ven esta posibilidad como un reto para aventurarse en experimentos narrativos con el apoyo de toda suerte de herramientas multimedia.

Estos cuatro cambios propuestos por este manual son una invitación al periodismo de investigación a entrar en sintonía con la nueva era, manteniendo su identidad y defendiendo los innegociables principios del abc del oficio, sin caer en la trampa de la fascinación por los juguetes. Porque si bien es cierto que cada vez las aplicaciones y las narrativas multimedia parecieran atraer más audiencias, estamos todavía en una época de experimentación que permite aprender haciendo. Y en esta nueva era, el periodismo investigativo tiene en las bases sólidas del oficio el faro que guía su camino.

1 “Proyecto Rosa [www.proyectorosa.com] es una pieza transmedia que da cuenta, a partir de la voz de una líder (...) y el aporte de diferentes fuentes, de la aplicación de la Ley de Víctimas en Colombia (...). Es un proyecto que a partir de la reunión de diversos formatos y lenguajes, logra dar vida a una historia periodística de largo aliento que causa un impacto real en la vida de la protagonista y, a través de ella, en la vida de otras víctimas del conflicto colombiano”. Tomado

de la página web del Premio Gabriel García Márquez, categoría Innovación: <http://www.fnpi.org/premioggm/finalistas/finalistas-innovacion/proyecto-rosa/>

2 Anfibia. (21 de noviembre de 2013). Olga Lucía Lozano: “Usamos la tecnología al servicio de las historias”. Recuperado el 25 de noviembre de 2013, de Revista Anfibia: <http://www.revistaanfibia.com/blog/lucia-lozano-usamos-la-tecnologia-al-servicio-de-las-historias/>

Más allá de internet, las raíces del trabajo colaborativo



FOTO: MEPHISTO 96.6 / LICENCIA CREATIVA COMMONS // <http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Newsroom.jpg> @ UELANPES

En palabras de Giannina Segnini, periodista de investigación costarricense ganadora del Reconocimiento a la Excelencia Periodística del Premio Gabriel García Márquez, 2013, este primer cambio se resume de la siguiente manera:

“Los tiempos para los periodistas con su gran ego se acabaron. Ese periodista, en modo lobo solitario (...) ya no existe y si siguen así no van a llegar a ninguna parte. Las nuevas generaciones de periodistas tienen que entender que si bien sus grandes referentes operaron así, eso ya no se puede, no se puede avanzar en el mundo de hoy si no trabajamos en equipo, primero entre nosotros los periodistas y luego con otras disciplinas”.

Para muchos periodistas pensar en trabajar de manera colaborativa es algo contra la naturaleza del oficio: por qué voy a compartir mis fuentes; cómo voy a escribir a dos manos o más; cómo un colega me va a decir lo que tengo que hacer; los medios siempre son competencia. Varios de estos son los argumentos con los que el periodista usualmente defiende su forma tradicional de hacer las cosas. Esta actitud, sin embargo, deja de lado que cada día la carga que llevan los periodistas es más pesada, y para evitar romperse la espalda, la manera más inteligente de llevarla es con otros.

Esta carga pasa por los riesgos mismos a los que está expuesto el oficio, por la necesidad de ser estratégicos para lograr que un tema se instale en la opinión pública, buscando un mayor impacto de la información publicada o simplemente porque uno no se las sabe todas, y se requiere apoyo de las habilidades específicas de otros colegas, e incluso de expertos en otros saberes. La era digital facilita la construcción de estas redes, habilitando vías de rápida y fácil comunicación, dejando de lado la barrera del cómo, que antes existía, para concentrarse en el para qué.

Los trabajos colaborativos han evolucionado de esfuerzos puntuales motivados por la reacción, a esfuerzos sistemáticos motivados por la construcción.

El Proyecto Arizona, en Estados Unidos, podría ser uno de los primeros hitos del trabajo en red entre periodistas. Este resultó del momento en que los miembros del recién nacido Reporteros y Editores de Investigación (IRE por sus siglas en inglés) decidieron responder periodísticamente al atentado que acabó con la vida de uno de sus fundadores, Don Bolles, periodista del diario *Arizona Republic*. Bolles investigaba sobre irregularidades políticas y actividades del crimen organizado, cuando en 1976 fue asesinado por

la mafia local, que dinamitó su carro en el parqueadero de un hotel de Phoenix, Arizona.

Fue entonces cuando casi 40 editores y reporteros (de 28 diarios, emisoras y medios televisivos en Estados Unidos) emprendieron un esfuerzo conjunto. Entre todos se propusieron desentrañar “la corrupción entre políticos y empresarios en Arizona, terminando en esencia el trabajo que Bolles había dejado inacabado”⁴, y como resultado produjeron 23 reportajes.

América Latina también ha tenido experiencias similares. Una de ellas fue la iniciativa de la revista *Semana* de Colombia, cuando en un caso parecido aplicó la misma fórmula de respuesta periodística a un atentado contra la libertad de prensa. Orlando Sierra, subeditor del diario *La Patria* en Manizales fue asesinado en 2002. Con su muerte se silenció una voz que denunciaba la corrupción en su región. Como resultado, varios medios de comunicación nacionales unieron fuerzas para reportear y publicar una investigación conjunta sobre los posibles autores intelectuales del crimen⁵.

El interés por el trabajo colaborativo, incluso más allá de las fronteras de los medios, queda en evidencia en el nacimiento de diversos centros de periodistas, que desde nuevas organizaciones, la mayoría sin ánimo de lucro, empezaron a hacer de este tipo de trabajo su actividad cotidiana. El primero de estos centros fue el Center for Investigative Reporting, en San Francisco, Estados Unidos a finales de los años sesenta. Hoy existen más de un centenar en todo el mundo, muchos de ellos articulados además por el Global Investigative Journalism Network.

Precisamente en uno de estos centros de periodistas es donde se produce el caso más emblemático a la fecha de trabajo colaborativo en la era digital. Se trata del International Consortium of Investigative Journalists (ICIJ) con sede en Washington, Estados Unidos. Fundado por el visionario periodista Charles Lewis, esta organización articula a más de un centenar de reconocidos periodistas de investigación de todo el mundo para producir trabajos colaborativos con perspectiva transnacional.

ICIJ es el autor de Offshore Leaks (<http://offshoreleaks.icij.org/>), publicado en junio de 2013. Esta completa pieza periodística permite el acceso al mundo impenetrable de los paraísos fiscales en el extranjero. Bajo el liderazgo del australiano Gerard Ryle y la argentina Marina Walker, convirtieron una filtración sobre temas financieros en la más grande base de datos hasta ahora conocida, que expone las transacciones de miles de empresas que buscaban los paraísos fiscales para mantenerse ocultos. Revelaron más de cien mil compañías y fondos secretos creados en el extranjero (como las Islas Caimán, las Islas Vírgenes Británicas y Singapur)⁶, y realizaron decenas de notas con diferentes formatos para exponer la trama de este mundo oculto.

El trabajo exigió procesar más de 2,5 millones de archivos (tres veces más de los archivos filtrados por Wikileaks) y fue ensamblado en alianza con 112 periodistas de 58 países distintos, en los que participaron medios como *The*



FOTOGRAFÍA 2007/ LICENCIA CREATIVA COMMONS/ http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Internet_Sign.jpg

Offshore Leaks es la más grande base de datos de la que se tenga conocimiento. 2,5 millones de archivos fueron procesados por 112 periodistas en 58 países distintos.

4 Casal, F. (2007). Introducción al periodismo de investigación contemporáneo en la prensa estadounidense. *Doxa Comunicación. Revista Interdisciplinaria de Estudios de Comunicación y Ciencias Sociales* (5).

5 Un periodismo que denuncie y dé garantías. (2007). *Hechos del Callejón* (28), 16-17.

6 El Confidencial (en coordinación con ICIJ). (19 de Junio de 2013). “Offshore leaks”: Publican la mayor base de datos sobre sociedades en paraísos fiscales. Recuperado el 22 de noviembre de 2013, de Ciper Chile: <http://ciperchile.cl/2013/06/19/offshore-leaks-publican-la-mayor-base-de-datos-sobre-sociedades-en-paraisos-fiscales/>



FOTO: THOMAS SCHMIDT (NET ACTION) / LIBERCA. CREATIVE COMMONS (HTTP://COMMONS.WIKIMEDIA.ORG/WIKI/FILE:ATE_Sprunge_Haus_Neuerdorf.JPG) / USE LANDES

Guardian del Reino Unido, *Le Monde* de Francia, *Sddeutsche Zeitung* de Alemania, *The Washington Post* de Estados Unidos, Canadian Broadcasting Corporation de Canadá y *El Confidencial* de España, junto con pequeños portales y medios locales liderados por prestigiosos periodistas de investigación. Este monumental trabajo en equipo fue necesario no solo por la magnitud de la información a escarbar (260 *gigabytes*), sino también porque las miradas locales sobre los datos eran imprescindibles para dar sentido a las historias y para identificar las particularidades que en cada lugar tenía esta información⁷. Fue tal su desarrollo que incluso requirió un grupo especial para manejar la información que obtuvieron en mandarín y que expuso las prácticas de algunos líderes del gobierno chino, al punto que bloquearon en internet el acceso a los reportes que ICIJ y sus aliados produjeron.

El trabajo en red tiene además otra perspectiva íntimamente ligada a los cambios del nuevo milenio, y es la construcción de las historias con las audiencias. Si se dibujara una línea que muestre la evolución de este tipo de construcción colectiva, en el principio habría que ubicar la apertura de los medios a los comentarios de los lectores, seguramente al final de la misma habría que ubicar investigaciones periodísticas hechas a la manera wiki con los ciudadanos. Esto para muchos periodistas puede sonar escandaloso, pero lo cierto es que los ejercicios del llamado *crowdsourcing* caminan en esa línea.

En principio este tipo de vinculación se limitó a hacer seguimiento a estatus de usuarios en redes sociales como Twitter o Facebook respecto a temáticas de interés público, una de las prácticas recurrentes en algunos medios hoy. De igual forma, varios medios de comunicación experimentaron abriendo las puertas a sus audiencias para que propongan historias, envíen fotografías e, incluso, reporteen casos. Pero el ejercicio llega a otro nivel cuando los medios le piden ayuda a sus audiencias para que fortalezcan el músculo investigativo de las redacciones.

Un ejemplo de esta experiencia fue la emprendida por el diario británico *The Telegraph*, que publicó en su web 458.832 páginas obtenidas de registros de rentas y gastos de los diputados, e invitó a sus más de 22.700 usuarios a apoyar al equipo de periodistas del medio escarbando dichos registros en busca de casos particulares que merecieran mayor investigación⁸.

De forma similar, el portal web colombiano La Silla Vacía invitó a sus lectores a apoyar una investigación en la que necesitaban contrastar cuántos y cuáles de los nombramientos hechos en la Procuraduría General tendrían alguna relación con miembros de las altas cortes o del Congreso, que tenían que definir la suerte de la reelección del procurador general. El punto de partida de la información fue un pedido de acceso público de información, cruzado con el sitio web de la Pro-

7 A septiembre de 2013, solo tres meses después del lanzamiento de la base de datos, ya se habían realizado múltiples investigaciones periodísticas en cuatro de los cinco continentes, así: Europa (Suecia, Suiza, Francia, Italia, Holanda y Reino Unido), África (Nigeria), Asia (Indonesia, Paquistán, Malasia e India) y América (Paraguay). Fuente: Porteous, K. (30 de Septiembre de 2013). Highlights of Offshore Leaks so far.

Recuperado el 30 de noviembre de 2013, de The Center for Public Integrity: <http://www.publicintegrity.org/2013/04/09/12458/highlights-offshore-leaks-so-far>

8 Mayor información aquí: <http://www.telegraph.co.uk/news/newstoppers/mps-expenses/>

curaduría y con procesos de contratación pública. Los datos en bruto se presentaron en la página, invitando a los lectores a apoyar dicha revisión. El resultado fue que se logró identificar relaciones en cerca de cincuenta casos entre los nombramientos y personas relacionadas con la decisión de permitir una reelección. Algo que el equipo de La Silla Vacía no hubiera logrado por su propia cuenta.

El *crowdsourcing* permite trabajar de manera mancomunada con las audiencias. También facilita reunir la mayor cantidad de información posible sobre un evento, de manera detallada, superando en algunas oportunidades las mismas capacidades de las propias agencias de noticias. Como documenta el portal web Periodismo Ciudadano⁹, el contenido que se genera con base en el *crowdsourcing* demostró su efectividad tras los terremotos de Haití y Chile en 2010, y los atentados terroristas en Londres (2005) y Bombay (2011).

Entre algunas de las herramientas más interesantes que sirven para acercar a los periodistas a las audiencias se encuentran los mensajes de texto, ya que permiten acceder a una mayor cantidad de personas, sin importar si hay o no acceso a internet. En esta área se destacan las experiencias de Vumi (<http://vumi.org/>), proyecto aplicado recientemente en las elecciones de Kenia, en África; y Frontlinesms (<http://www.frontlinesms.com/>), empresa que ha creado un *software* instalable en los computadores, que facilita el envío y la recepción de mensajes de texto en casi cualquier lugar del mundo, y lo ha distribuido como una herramienta profesional para impulsar el periodismo participativo en regiones sin acceso a internet.

El pionero en este tipo de participación masiva a través de celular fue la compañía tecnológica sin ánimo de lucro Ushahidi (testimonio en Swahili) que desarrolla *software* gratuito y de código abierto para recolectar información, visualizar grandes cantidades de datos y desarrollar mapas interactivos. Ushahidi nació como una página web para reportar la violencia en Kenia después de la crisis poselectoral de inicios de 2008. David Kobia, uno de sus fundadores, asegura que el ánimo de esta herramienta fue el de “*democratizar e incrementar la transparencia, esencialmente, tratando de empoderar a los ciudadanos para contar sus propias historias*”. Para Kobia, Ushahidi ha demostrado su eficacia en desastres naturales y crisis humanitarias, y como herramienta de vigilancia electoral¹⁰.

Los periodos electorales han sido interesantes momentos para poner a prueba este tipo de herramientas. Así lo ha hecho la misma Iniciativa para el Periodismo de Investigación en las Américas para las elecciones en Panamá en 2014. Allí puso a disposición de la ciudadanía dos plataformas administradas por medios de comunicación.

Una de ellas fue inspirada en Poderopedia, el sitio web chileno liderado por el Knight International Fellow Miguel Paz, que mapea las relaciones del poder. En el caso panameño una herramienta similar se utilizó para mapear

las relaciones de los candidatos y se habilitaron funciones para que los ciudadanos reportaran sobre estas relaciones y para que exijieran transparencia a los candidatos sobre sus cuentas y financiamiento de campaña. La herramienta se entregó al diario *La Prensa* para su administración.

La otra plataforma fue desarrollada por la firma mexicana Akora. Con ella los ciudadanos pueden reportar los temas que son relevantes para sus comunidades, registrar las promesas que la política no cumplió, denunciar irregularidades electorales y hacer preguntas a los candidatos. Estos aportes son tomados, valorados y seguidos por el equipo de periodistas del canal TVN que tiene a su cargo la administración del sitio. En este experimento, el resultado periodístico está íntimamente ligado a la participación ciudadana.



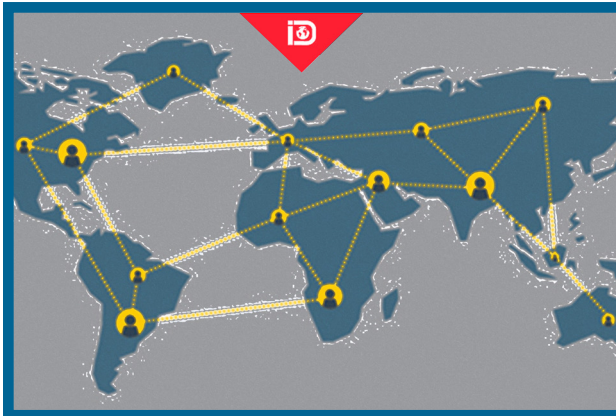
Yo informo de tvn Noticias fue creado en 2014 para monitorear las elecciones presidenciales en Panamá con datos ciudadanos. La información se recibió desde diversos soportes, y además de la plataforma, se incluyeron herramientas en Facebook, Twitter y correos electrónicos.

9 Gonzalo, P. (30 de marzo de 2010). Periodismo crowdsourcing o periodismo ciudadano. Recuperado el 30 de noviembre de 2013, de Periodismo Ciudadano: <http://www.periodismociudadano.com/2010/03/30/periodismo-crowdsourcing-o-periodismo-ciudadano/>

10 Espiritusanto, Ó. (18 de julio de 2012). David Kobia y Ushahidi: “una herra-

menta para democratizar e incrementar la transparencia”. Recuperado el 22 de noviembre de 2013, de Periodismo Ciudadano: <http://www.periodismociudadano.com/2012/07/18/david-kobia-y-ushahidi-una-herramienta-para-democratizar-e-incrementar-la-transparencia/>

De lo local a lo transnacional



Investigative Dashboard es un esfuerzo colaborativo transnacional entre periodistas e investigadores en varias partes del mundo para exponer el crimen organizado y la corrupción.

El periodista de investigación vive ahora en un mundo cuya realidad cada vez es más transnacional. Solo con mirar casos del crimen organizado, la corrupción, el manejo económico y las actuaciones de los gobiernos, es fácil identificar que lo que sucede impacta mucho más allá de las fronteras nacionales, trascendiendo regiones y continentes.

Este contexto empuja al periodista a preguntarse por los alcances de su trabajo. Es como si fuera una onda expansiva que puede partir de algo muy específico en lo local, y que puede ser parte clave para comprender realidades más complejas al ampliar el campo de observación. En este orden de ideas, el periodista de investigación comprende por ejemplo, que el trabajo que adelanta para revelar los vínculos entre un mandatario local con un narcotraficante, en realidad tiene que ver con una estrategia del crimen organizado para capturar el poder político regional, y que a su vez estos grupos delictivos tienen relación con operaciones internacionales que no solo son las que distribuyen sus mercancías sino que son las que a su vez facilitan complejos entramados de fachada para el lavado de sus ingresos.

Ejemplos destacados de este tipo de aproximación son los emprendidos por Occrp (Organized Crime and Corruption Reporting Project) desde Europa del Este.

Occrp tiene un grupo de investigación periodística liderado por Paul Radu y Drew Sullivan, que ha trabajado en el rastreo de varias redes financieras del crimen organizado con raíces principalmente en Europa del Este pero con ramificaciones en todos los continentes (ha hallado por ejemplo las trazas del Cártel mexicano de Sinaloa en sus países). Un ejemplo de este trabajo se encuentra en la página web Reporting Project (www.reportingproject.net/proxy/en/). En el sitio web creado con los resultados de su trabajo de coordinación y reportería, se evidencian de manera gráfica las redes de

testaferros, se cuentan las historias y se ofrecen incluso documentos bancarios como materia prima para el trabajo de otros investigadores o usuarios.

En el artículo 'La historia detrás de Reporting Project y el periodismo de la mano de *hackers*' publicado en diciembre de 2012, el periodista Ernesto Aroche afirma que para conseguir lo que han logrado, los reporteros han creado grupos de investigación periodística en Europa del Este, con el apoyo de fundaciones como Open Society. La estrategia de Radú y Sullivan ha sido la de crear y mantener centros de periodistas en diferentes países, con periodistas calificados que de forma permanente nutren con sus historias una perspectiva regional de lo que está sucediendo. Además, menciona Aroche, han entendido que *"para sacar a flote mucha de la información que existe ya en la red había que trabajar muy de cerca con 'hackers' y piratas informáticos"*¹¹.

El mismo grupo de Occrp es quien lidera la implementación global del Investigative Dashboard¹², una plataforma para el seguimiento de dinero más allá de las fronteras. Esta herramienta fue concebida por Radú y por el sudafricano Justin Arestein, cuando juntos coincidieron como Knight Fellows en la Universidad de Stanford en Estados Unidos.

La web es la prueba de un esfuerzo colaborativo transnacional permanente para ayudar a periodistas e investigadores de la sociedad civil a exponer el crimen organizado y la corrupción en el mundo. Esta herramienta de investigación y de intercambio de información en línea proporciona acceso a una gran cantidad de bases de datos, que facilitan a los investigadores el rastreo de los movimientos de empresas en el mundo. Cuenta además con una red de investigadores ubicados en diferentes regiones del planeta que apoyan con búsquedas más especializadas. La Iniciativa para el Periodismo de Investigación en las Américas es la que administra este componente

11 Aroche, E. (20 de diciembre de 2012). La historia detrás de Reporting Project y el periodismo de la mano de hackers. Recuperado el 3 de noviembre de 2013, de Clases de Periodismo: <http://www.clasesdeperiodismo.com/2012/12/20/la-historia-detras-de-reporting-project-y-el-periodismo-de-la-mano-de-hackers/>

12 Link de acceso: <http://www.investigativedashboard.org/>

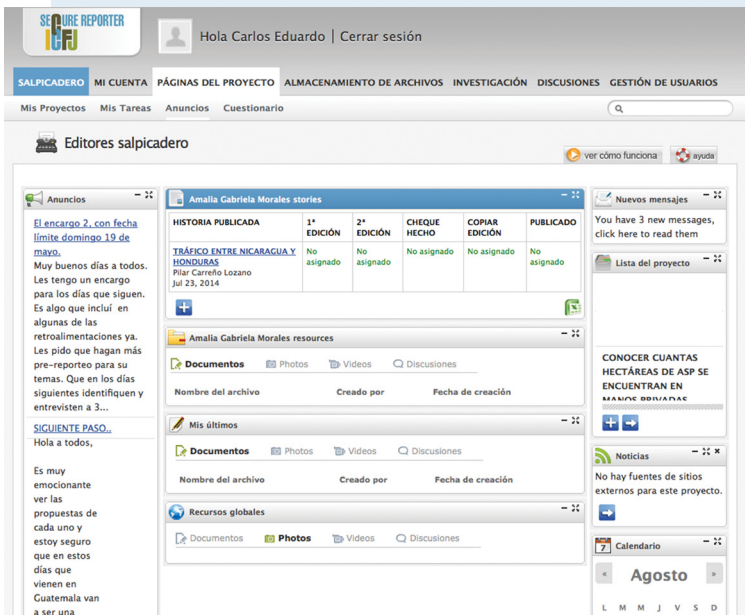
en América Latina¹³. Este tipo de experiencia articula a periodistas con especialistas permitiendo el rastreo de información, superando las barreras de los idiomas y de las complejidades locales que pueden significar acceder a tales datos.

Otros ejemplos puntuales de periodismo transnacional pueden explorarse entre los galardonados por el premio Daniel Pearl del ICIJ. Este se otorga cada dos años y reconoce, particularmente, investigaciones que trascienden fronteras nacionales (al menos que impacten dos países). Un ejemplo de esto fue el trabajo realizado

por reporteros del *Wall Street Journal* que demostraron cómo una cepa mortal de tuberculosis, resistente a los medicamentos, se extendió por India y más allá de sus fronteras. Los reporteros develaron cómo tal situación se ha visto agravada por una política de la Organización Mundial de la Salud, que animó a los países a dar prioridad a la tuberculosis común a expensas de las cepas resistentes a los medicamentos. Además encontraron pruebas de cómo las autoridades de salud de la India habían intentado eliminar las pruebas de propagación de la enfermedad¹⁴.

Herramientas para el trabajo colaborativo

Entre algunas de las herramientas disponibles para conectar a reporteros en el mundo se encuentran las páginas web SecureReporter y DocumentCloud:

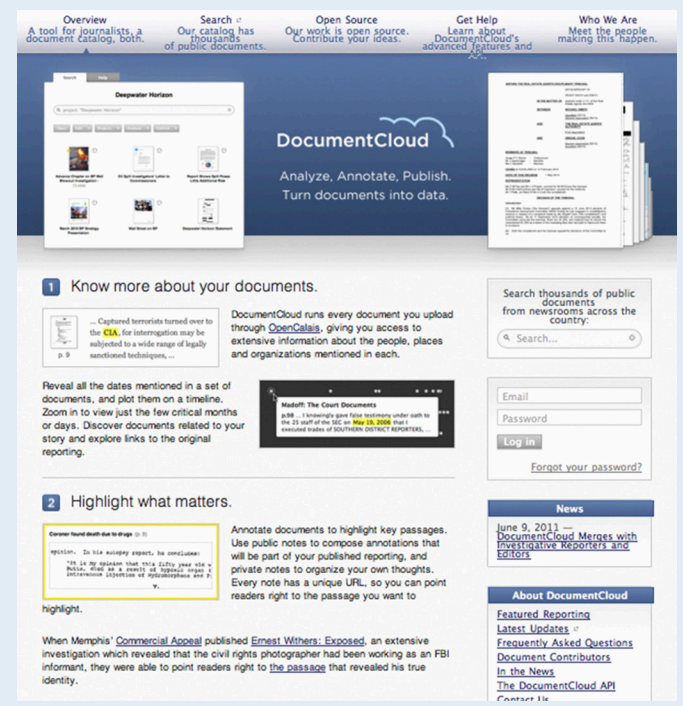


La primera es una plataforma desarrollada por el International Center for Journalists y Ocrp, a través de la cual los periodistas registrados pueden compartir de manera segura información de sus investigaciones.

<https://securreporter.org>

La segunda es una herramienta para organizar y trabajar con documentos de gran tamaño que facilita a los periodistas compartir material con los lectores y, además se convierte en un gran archivo de acceso público a los documentos empleados por los reporteros durante sus investigaciones. DocumentCloud, organización independiente fundada en 2009 con el apoyo del diario *The New York Times* y ProPublica, además permite el trabajo colaborativo entre sus usuarios.

www.documentcloud.org



14 Otros ganadores de años recientes han investigado la pesca ilegal en el Mar de Barents, la fabricación de medicamentos falsos en China, y el caso de un obispo anglicano acusado por su colaboración con el gobierno ruandés en el genocidio de la etnia tutsi.

13 Looney, M. (4 de octubre de 2013). Transformando el periodismo de investigación en América Latina. Recuperado el 5 de noviembre de 2013, de International Center for Journalists: <http://www.icj.org/news/transformando-el-periodismo-de-investigacion-en-america-latina>

Navegar en océanos de ‘terabytes’

Los cambios para el tipo de información a la que hoy acceden los periodistas son explicados por la periodista argentina Sandra Crucianelli, Knight International Fellow: “El periodista se encuentra ante un escenario desconocido” porque ha sido formado “para un mundo donde prevalece la carencia de datos, no para un mundo con sobreabundancia de información”¹⁵.

Sin embargo, vale la pena tener presente que dicha sobreabundancia no siempre está garantizada por fuentes externas y, en múltiples oportunidades, son los mismos periodistas quienes deben prepararse para impulsar estrategias de recolección de datos en físico y luego emprender la dura tarea de digitalizarlos para facilitar su lectura y análisis.

El poder de las bases de datos ha llevado a que las redacciones cambien y empiecen a integrar desarrolladores de software e ingenieros en sus equipos. Los pioneros en esta experiencia fueron los diarios estadounidenses *The Guardian* y *The New York Times*.

El informe ‘Integrando el periodismo de datos en las salas de redacción’ escrito por Michael Zanchelli y Sandra Crucianelli, resalta que “poner a los desarrolladores de ‘software’ y a los periodistas juntos es particularmente importante cuando los miembros del equipo se especializan en diferentes disciplinas y cuando las habilidades de los periodistas de datos y las habilidades periodísticas de los desarrolladores son débiles”. El ejemplo más exitoso en América Latina, incluso con impacto global, es el de *La Nación* de Costa Rica, que trabajó la plataforma de Offshore Leaks para el ICIJ.

Si bien en América Latina mucha de la información clave no se encuentra aún digitalizada, el que muchos países de la región hayan aprobado Leyes de Acceso a Información Pública y que hayan firmado acuerdos para ser parte de la Alianza de Gobiernos Abiertos, hace que el panorama vaya cambiando.

Una forma de ilustrar los océanos de información en los que el periodista cada vez tiene que sumergirse más es a través de dos momentos clave en donde la información ha llegado casi que literalmente por toneladas. Un primer caso de este tipo fueron los llamados *Papeles del Pentágono*, trabajo del diario *The New York Times* en 1971 que fue resultado de la revisión de siete mil páginas de un estudio del Departamento de Estado. Más recientemente está el fenómeno de Wikileaks, que en 2010 consiguió concentrar en una página web 90 mil documentos militares.

Pero más allá de filtraciones clave, están aquellos esfuerzos de equipos periodísticos para, de forma sistemática, sumergirse en información en bruto a la caza de buenas historias. En América Latina son tres los ejemplos más destacados de este tipo de esfuerzos. Están los ejercicios hechos por el diario costarricense *La Nación*, *Folha de Sao Pablo*, en Brasil y el diario argentino *La Nación*.



FOTO: By: cocobee/ iStockphoto.com/stockbyte/Getty Images

El mayor acceso a la información a partir de leyes nacionales demanda mayor preparación de los periodistas para encontrar nuevas historias.

15 Crucianelli, S. (21 de marzo de 2013). Condiciones necesarias para el ejercicio del Periodismo de Datos. Recuperado el 24 de noviembre de 2013, de Periodismo de Base

de Datos: http://issuu.com/sandracruzianelli/docs/condiciones_necesarias_para_el_ejercicio_del_perio

Las narrativas digitales



FOTOLUSTRACIÓN: DAM

Esta particularidad de la nueva era se resume en la intervención de la periodista mexicana Alma Guillermoprieto durante el seminario El estado del periodismo y los medios: *Periodismo de investigación / Investigación sobre periodismo* organizado en México por el Centro de Investigación y Docencia Económicas (Cide) en octubre de 2013. Allí, la periodista explicó el proyecto 72 Migrantes, que articuló el trabajo de escritores, fotógrafos, músicos, diseñadores y programadores para conmemorar a los 72 migrantes de Centro y Suramérica que fueron asesinados cuando pasaban por México tratando de llegar a Estados Unidos en agosto de 2010¹⁶. El resultado de este proyecto no fue solo la página web www.72migrantes.com, sino también un periódico para migrantes, un libro, una puesta en escena de seis de los textos y un programa de radio de 72 días (estos dos últimos productos fueron creados por la Universidad Nacional Autónoma de México).

Este proyecto, dijo Guillermoprieto, se trató de un intento de buscar nuevas formas de contar historias sin perder la esencia del periodismo: “Yo trato de hacer periodismo de explicación, periodismo de preguntas y periodismo de contar historias para llamar a la gente”¹⁷.

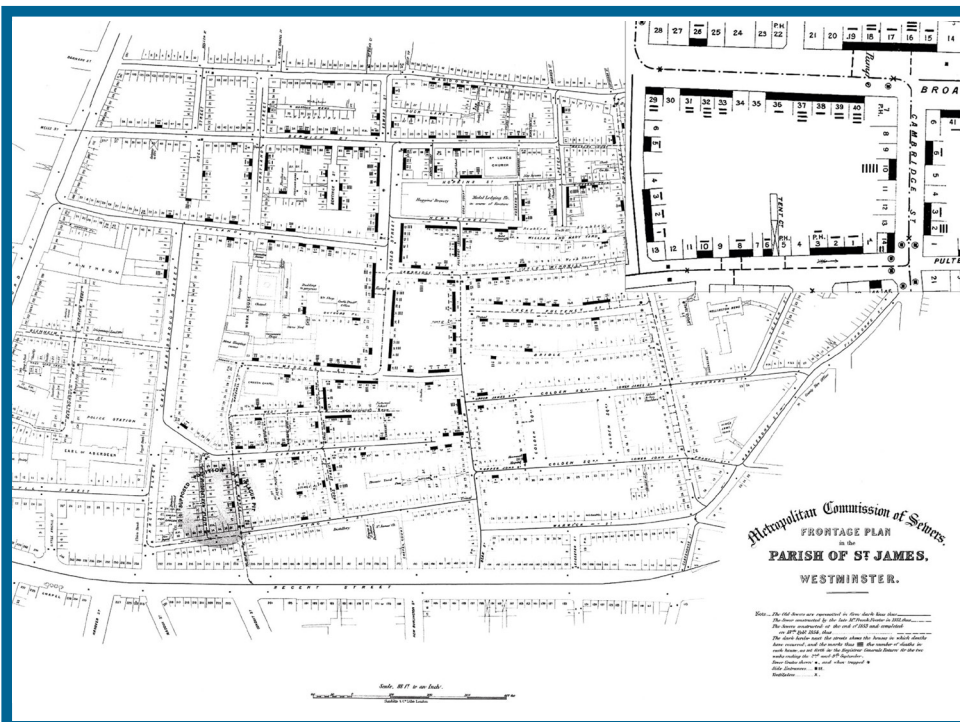
Una de las habilidades del periodista de investigación es desenmarañar tramas inteligentemente armadas para ocultar información que es de interés público y que impacta a las democracias. Dichas tramas en muchos casos son confusas, y están escondidas detrás de un sinnú-

mero de variables que operan como cortinas de humo de la corrupción, la ilegalidad y los malos manejos de los recursos públicos. Y si hallarlas y entenderlas es un ejercicio que requiere paciencia y ‘músculo’ investigador, explicarlas a las audiencias de una manera clara sigue siendo un ejercicio exigente. De ahí la importancia de los recursos que hoy ofrece la era digital. Sin embargo, no sobra recordar que la esencia de estos recursos no es solo lograr una mejor experiencia estética, en lo que desafortunadamente se han quedado muchas experiencias. Lo fundamental de estos recursos es saber cómo esas herramientas ayudan a una mejor comprensión de la realidad.

Un ejemplo clásico de esto es el citado por Alberto Cairo en su blog de *El País*, Periodismo con futuro. Cairo, consultor de infografía y visualización de información, reseñó en abril de 2011 la obra del médico británico John Snow, quien a mediados del siglo XIX, cuando apareció el cólera, se animó a ir en contra de la corriente y sugerir una explicación diferente a las causas de la enfermedad. Según narra el blog, en la época la mayoría de los médicos pensaba que el virus entraba en el organismo a través de las vías respiratorias, pero otro grupo –del cual hacía parte Snow–, razonaba distinto y sugería que la relación entre las enfermedades respiratorias y el cólera no implicaba necesariamente que el uno fuera el causante del otro. Si bien había una relación entre los malos olores y la incidencia de cólera, también era posible que el mal olor no fuera el causante.

16 Nuevos Cronistas de Indias. (s.f.). 72 migrantes: un altar virtual. Recuperado el 30 de noviembre de 2013, de Nuevos Cronistas de Indias: <http://nuevoscronistasdeindias.fnpi.org/proyectos/72-migrantes/>

17 Periodismo CIDE. (22 de noviembre de 2013). Periodismo de investigación: más allá del periodismo narrativo. Recuperado el 30 de noviembre de 2013, de Periodismo CIDE: <http://periodismocide.org/periodismo-de-investigacion-mas-alla-del-periodismo-narrativo/>



La obra de John Snow, a mediados del siglo XIX, es una de las primeras muestras del poder de la visualización de la información. En este mapa, el médico británico registró a todas las personas fallecidas por un brote de cólera en un área de Londres, y con base en el patrón visual de su ejercicio se inició una investigación que luego corroboraría que la fuente de la infección estaba en el agua y no en el aire.

IMAGEN TOMADA DE MICHAEL SANDBERG'S DATA VISUALIZATION BLOG

“Snow sugirió una hipótesis que pocos aceptaron en un primer momento: el cólera entra por el sistema digestivo, no por el respiratorio. (...) La oportunidad de poner su hipótesis a prueba apareció en septiembre de 1854. En menos de dos semanas, un agresivo brote de cólera mató a casi mil personas en un área pequeña del barrio del Soho, en Londres. El consultorio de Snow estaba muy próximo al epicentro de la catástrofe. Lo primero que Snow hizo fue convencer a las autoridades locales de que clausurasen la bomba de agua en el centro de la calle Broad (Broad Street), en la que se había producido una cantidad desproporcionada de muertes. El brote epidémico cesó de inmediato. Una investigación posterior descubrió que restos fecales procedentes de pañales de un bebé enfermo se habían filtrado al pozo. A continuación, compró un mapa del barrio. En él, registró todos los fallecidos basándose en información de hospitales cercanos y en sus propias observaciones: visitó, uno a uno, la mayor parte de los edificios de la zona. (...) El mapa era la principal evidencia para defenderla: el patrón visual es claro, afirmaba Snow: en general, cuanto más próxima al pozo de Broad Street está una vivienda, mayor el número de óbitos. Existen excepciones, que el médico detallaba: hay edificios no afectados, como una fábrica de licores cercana al pozo. La explicación era sencilla: dichos edificios poseían sus propias bombas de agua potable”¹⁸.

Otro ejemplo de cómo la visualización de la información es clave para comprender realidades complejas fue el trabajo hecho por la investigadora colombiana Claudia López respecto de sus hallazgos de las relaciones de grupos armados paramilitares con políticos en varias zonas del país. Su testimonio quedó registrado de la siguiente manera en las memorias del Primer Encuentro de Periodismo de Investigación organizado por Consejo de Redacción:

“En 2004, ella regresa al país y cuando enciende el televisor se encuentra con que en el Congreso está hablando Salvatore Mancuso [líder paramilitar]. “Me pareció increíble y empecé a indagar por qué ese tipo estaba ahí. Para mi sorpresa, cada respuesta era cada vez más terrorífica. Unos me decían que era normal porque parte del Congreso había sido elegido por los paramilitares, que varios eran amigos de ellos y que se habían repartido el territorio colombiano”.

López señala que en ese momento pensó que toda la información podía ser verificada y empezó a pensar cómo los pactos clandestinos y los pactos políticos con los grupos paramilitares podrían salir a la luz pública: “Entonces cogí una lista de 25 congresistas. Me levanté su trayectoria política y empecé a compararla con la de sus competidores. Eso lo puse en un mapa”.

Continúa: “En otro mapa ubiqué las acciones bélicas cometidas por los grupos paramilitares en las regiones. Al final, crucé los dos mapas y verifiqué: los dos gráficos coincidían a la perfección. Además, comprobé que las votaciones en esas regiones habían sido atípicas, es decir, tres veces superiores a las elecciones anteriores”.

Lo llamativo del caso es que además estos mapas de López fueron trabajados, inicialmente, con papel calcante y colores que consiguió prestados de un familiar.

Ambos ejemplos de trabajo artesanal investigativo sirven de enseñanza sobre cómo la importancia radica en la hipótesis de la investigación, más que en el uso acelerado de herramientas, y abren paso, entonces, a una serie de opciones de las que se dispone actualmente para narrar de maneras creativas las historias sólidas propuestas por los periodistas.

18 Cairo, A. (16 de abril de 2011). Periodismo de precisión y visualización de datos (parte 2). Recuperado el 24 de noviembre de 2013, de blogs El País. Periodismo con Futuro:

<http://blogs.elpais.com/periodismo-con-futuro/2011/04/periodismo-de-precision-y-visualizacion-de-datos-parte-2.html>

Kit de herramientas

Este manual reseña algunas herramientas en línea que circulan como opciones fáciles de usar para visualizar los datos encontrados y contar la historia de una manera simple.

Una página web que vale la pena consultar es la Open Data Tools (Herramientas de Datos Abiertos, <http://opendata-tools.org/en/visualization/>), ya que almacena decenas de links de otras páginas en las que es posible incluir los datos manejados en la investigación para explorar opciones de visualización como infografías, mapas para georreferenciación, tablas, gráficos, mapeo interactivo, etc. Vale la pena recordar que a este proceso se llega una vez se han identificado los datos con los que se va a trabajar, y estos se han seleccionado, organizado y almacenado.

Tres ejemplos contundentes de lo que se puede lograr a la hora de visualizar a partir de datos crudos y duros son el proyecto Gapminder (*software* libre desarrollado por Hans Rosling, profesor del Karolinska Institutet en Suecia para visualizar el desarrollo humano del planeta, <http://www.gapminder.org/>), la página web Information is Beautiful (trabajo de David McCandless, periodista de datos británico, quien se dedica a “destilar grandes cifras”, como el gasto público o la polución generada por el volcán islandés que paralizaron el tráfico aéreo en Europa en 2010, para mostrarlas de manera clara a través del diseño, <http://www.informationisbeautiful.net>) y el trabajo desarrollado por el Laboratorio de Estudios de Imagen y Cibercultura en Brasil (que explora datos, como los producidos en las redes sociales Facebook y Twitter, para analizar tendencias y crear visualizaciones que permitan entender comportamientos sociales, <http://www.labic.net/>).

Otra experiencia destacable es la realizada por un grupo de periodistas y desarrolladores tecnológicos chilenos llamada Poderopedia. Esta web, que busca responder a la pregunta “*quién es quién en los negocios y la política en Chile*”, es una plataforma colaborativa, abierta y gratuita que ayuda a entender las relaciones entre las personas, empresas y organizaciones que tienen influencia en la vida diaria del país a través del mapeo de dichas conexiones. La página web recibe información de sus audiencias, la cual es verificada por el equipo de trabajo antes de ser compartida en línea, y para permitir su análisis se vale de visualizaciones de datos (mapas y biografías) y mapas de las conexiones entre 2.921 personas, 1.364 empresas y 789 organizaciones (datos a la fecha de publicación de este manual, <http://www.poderopedia.org/>).

En el *Manual de Periodismo de Datos en Español* (2011), la periodista Angélica Peralta Ramos, del diario *La Nación* en Argentina, comparte el siguiente ejemplo de visualización de datos por ser fácil de entender y navegar, y permitirle a los usuarios explorar los datos de manera intuitiva:

“Mi ejemplo favorito es la serie *No causar daño* [<http://www.lasvegassun.com/hospital-care/>] de 2010 en *Las Vegas Sun*, sobre

la atención en los hospitales. El *Sun* analizó más de 2.900.000 de registros de aranceles hospitalarios, que revelaron más de 3.600 lesiones, infecciones y errores quirúrgicos evitables. Obtuvieron datos a través de un pedido de acceso a archivos públicos e identificaron más de 300 casos en que los pacientes murieron por errores que pudieron haberse prevenido. Contiene distintos elementos, incluyendo un gráfico interactivo [<http://bit.ly/lvsun-surgery>] que permite al lector ver (por hospital) dónde se dieron lesiones quirúrgicas más a menudo de lo esperado; un mapa [<http://bit.ly/lvsun-infections>] con un cronograma que muestra cómo se extienden las infecciones hospital por hospital; y un gráfico interactivo [<http://bit.ly/lvsun-events>] que permite a los usuarios ordenar los datos por lesiones evitables por hospital, para ver dónde la gente se ve afectada”.

Para los periodistas curiosos, con o sin habilidades para el diseño, existen herramientas como Tableau Software¹⁹, un *software* de visualización que permite ‘arrastrar y soltar’ datos para analizarlos y crear paneles de control interactivos. También está la web Jeo Demo, que facilita a los periodistas trabajar con mapas y georreferenciación para difundir sus historias. Los creadores de este *software* manifiestan que su interés es ayudar a periodistas y a investigadores sociales a mejorar sus habilidades de contar las historias a través de los mapas (<http://dev.cardume.art.br/jeo/>).



FOTO: BY DANIEL MORQUEJELE/FILE/HTTP://WWW.MORQUEJELE.COM/MORQUEJELE/728/NEVADA/04031204130201700_01.jpg/MORQUEJELE

¹⁹ Link de acceso: <http://www.tableausoftware.com/es-es>

Pensar en las nuevas salas de redacción

Sobre este tema se discutió durante el panel *La nueva sala de redacción: estrategias innovadoras para organizar el trabajo periodístico en la época digital* desarrollado en Colombia durante la entrega del premio Gabriel García Márquez de Periodismo (noviembre de 2013). Allí, los participantes resaltaron que se trata como tal de una hibridación del trabajo tradicional del periodismo con la tecnología, sino más bien de dejar de pensar la sala de redacción como un espacio y empezar a verla como una red de personas que se juntan para trabajar en proyectos específicos o generación de contenidos.

En el *Manual de Periodismo de Datos en Español*, publicado en 2011, varios reporteros que trabajan regularmente diseccionando bases de datos y con grandes cantidades de información responden a la pregunta de qué es lo que hace que el periodismo de datos sea diferente del resto del periodismo. Para Paul Bradshaw, de la Universidad de Birmingham en el Reino Unido y creador de la página web Help me investigate ([http://helpmeininvestigate.com](http://helpmeinvestigate.com)) especializada en *crowdsourcing*, la respuesta radica quizás en las “nuevas posibilidades que aparecen, cuando se combina el tradicional ‘olfato para las noticias’ y la capacidad de narrar una historia convincente, con la escala y alcance de la información digital disponible en la actualidad”. Sin embargo, en el mismo texto Bradshaw aclara que “los datos pueden ser la fuente del periodismo de datos, o pueden ser la herramienta con la que se narra la historia o ambas cosas, pero como cualquier fuente, debe tratarse con escepticismo; y como cualquier herramienta, debemos ser conscientes de cómo

puede modelar y limitar las historias que se crean con la misma”.

Un ejemplo más cercano en el continente es el de la unidad de investigación de *La Nación*, Costa Rica, en donde bajo la coordinación de Segnini un equipo de periodistas de datos se articula en la sala de redacción. Como explicó Segnini en entrevista con el diario *El Tiempo* de Colombia, el 24 de noviembre de 2013: “Uno de los desarrolladores se hace cargo de la minería de datos (‘limpiar’ la información, cargarla y procesarla), y el otro

desarrolla aplicaciones interactivas. El equipo además tiene acceso a los servicios profesionales de otros departamentos (incluyendo el de Sistemas de Información Geográfica) para datos de geografía y cartografía y los departamentos de visualizaciones y audiovisuales”.

Otra experiencia que vale la pena revisar es la del diario *La Nación* en Argentina.

Crucianelli, quien trabajó en la creación del equipo de periodismo de datos como parte de su Knight International Journalism Fellowship, incluye en sus reflexiones sobre el proceso de renovación de las salas de redacción en la nueva era digital la de la necesidad de ‘evangelizar’ entre los colegas. El diálogo con reporteros es vital. “Generalmente, los periodistas asocian el periodismo de datos con la matemática y la estadística, dos materias poco amigables dentro de la sala de redacción. Pero cuando se dan cuenta de que a partir de grandes volúmenes de datos se pueden encontrar historias que generen alto impacto, esa percepción cambia”, dice.

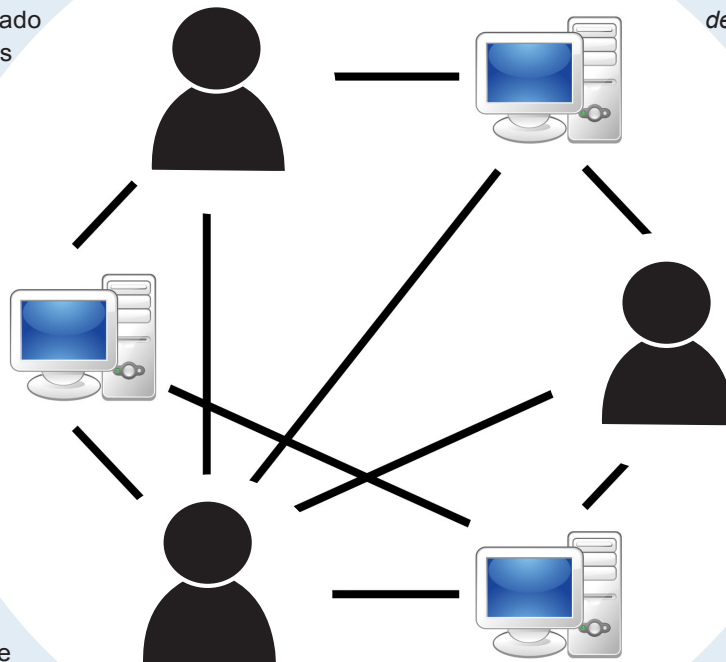




FOTO: ANGRY JULIE MONDAY/ HTTP://UPLOAD.WIKIMEDIA.ORG/WIKIPEDIA/COMMONS/E/4/2011 _ READING _ TABLET _ 6624652644 .JPG?USELANGE=ES

El mismo oficio en un nuevo milenio

Como explicó Giannina Segnini en su discurso de aceptación del premio a la Excelencia Periodística Gabriel García Márquez en 2013, los periodistas se encuentran ante una oportunidad de oro para encontrar y contar historias relevantes, así como para difundirlas en segundos por todo el planeta. Esta es, según la periodista, una coyuntura ideal en la que los periodistas de investigación tienen la oportunidad de apropiarse del futuro de la profesión “e irrumpir como protagonistas en la concepción, la experimentación y la consolidación de nuevos modelos para hacer periodismo”.

“Cuando empecé mi carrera hace más de 20 años, era imposible revisar cien expedientes impresos de contratos estatales, trabajo necesario para escribir un reportaje. En cambio, este lunes en la tarde, antes de venir a Colombia, mi equipo y yo entrevistamos millones de esos registros en tan solo minutos. Tres décadas atrás, solo en un capítulo de la serie Star Trek se podía mapear en segundos las especies plantadas en una extensión de mil hectáreas de terreno.

Hoy, si quisiéramos verificar en el terreno la inversión de millonarios incentivos forestales, es cada vez más accesible enviar un dron

teledirigido equipado con cámara y GPS, tomar imágenes multiespectrales y levantar una base de datos georreferenciada que revelaría en detalle la densidad y la composición del bosque y, en última instancia, si en verdad se plantaron o se mantuvieron las especies por las que se pagó.

Sin embargo, no nos confundamos; no son los drones, los datos en tiempo real ni las herramientas para procesarlos los que salvarán al periodismo, sino la combinación de esos recursos con las ideas para hacer periodismo de calidad y de impacto social; y la disposición para experimentar y descubrir -de la mano del poder de la tecnología- nuevos modelos que lo hagan sostenible”²⁰.

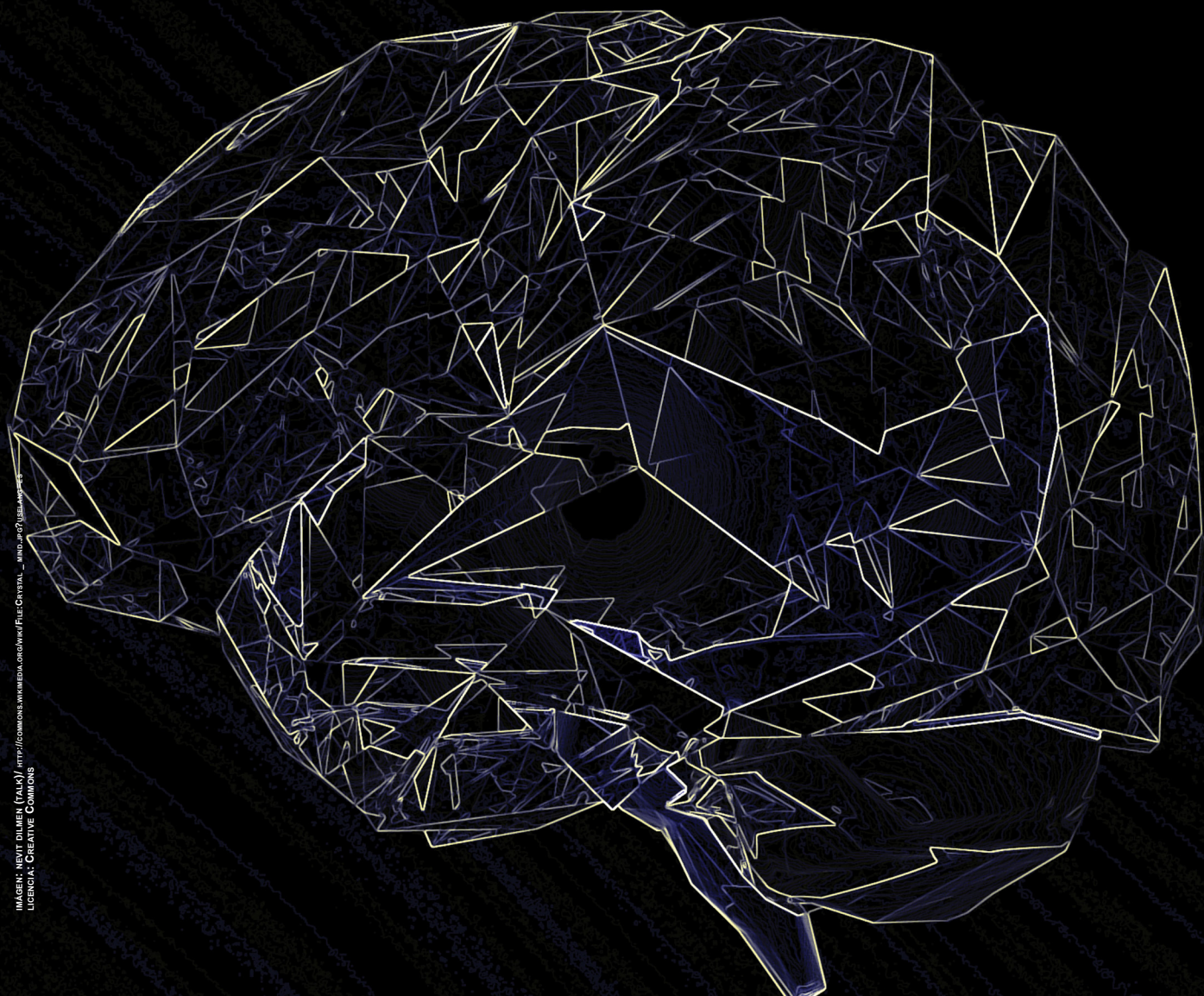
La irrupción de nuevos medios y las herramientas multimedia para contar historias han removido el terreno del periodismo para reacomodar prácticas y potenciar historias. O, al menos, ese es el ideal. Todas estas nuevas posibilidades que llegaron con la era digital lo hicieron para potenciar el oficio y generar cambios en las habilidades de los periodistas, que en cualquier caso, siempre partirán del abc básico del oficio.

20 Discurso completo para consulta: www.nacion.com/vivir/vida-sana/Discurso-Giannina-Segnini_LNCFIL20131121_0002.doc

CAPÍTULO 2



La mente del periodista de investigación



En periodismo hay que cuidarse de confundir las tareas propias del oficio con las técnicas del periodismo de investigación. Si bien periodista que no investiga no es periodista, como dice el peruano Gustavo Gorriti, para que sea efectivamente periodismo de investigación, este debe contar con más tiempo para aplicar técnicas específicas de averiguación en realidades “que se resisten a ser reveladas”¹. Y que además enfrentan un poder que quiere mantener oculta la información.

Por esta misma línea elabora su argumento el venezolano Ewald Scharfenberg² al comparar las tareas del reportero con las del periodista investigativo. Para él, el primero va en busca de noticias a lugares donde usualmente se le invita o nadie sospecha de su presencia (ej. una rueda de prensa, una catástrofe natural, un evento deportivo, una boda de famosos). El segundo, al contrario, tiene como lugar de trabajo, por definición, “un sitio al que nadie lo ha llamado”. Dentro de sus funciones, entonces, en términos coloquiales estaría incomodar.

Lo mismo hace Gerardo Reyes, parte del equipo de investigación del *Miami Herald* que produjo la serie de reportajes ‘Dirty Votes, The Race for Miami Mayor’³ (ganadora del Pulitzer en 1999), al comparar al reportero diario con el investigador:

*“El mérito del reportero diario consiste en tener olfato para buscar un ángulo novedoso de la noticia; poner en contexto los hechos; contar con un buen directorio de fuentes; permanecer bien informado y actuar con prontitud. Por su parte, el reportero investigador trabaja en asuntos controvertidos, que no necesariamente tienen actualidad noticiosa y que casi siempre alguien no quiere que se ventilen”*⁴.

El periodismo de investigación responde a tres características fundamentales:

1. Diversos poderes, bien sean políticos, corporativos e incluso armados, ocultan expresamente la historia que el periodista de investigación se propone develar.
2. La información a buscar es de interés público y aporta al mantenimiento de la democracia. Si bien obedece a los principios universales de relevancia, interés y coyuntura, privilegia en muchos casos la importancia del tema por encima del afán de la primicia.
3. La historia y la información se adquieren por iniciativa del periodista o de un equipo de trabajo. Los datos no se encuentran todos en un reporte ni se obtienen de una entrevista, sin importar



FOTO: MUTAFIL/HTTP://COMMONS.WIKIMEDIA.ORG/WIKI/FILE:TOM_CUAPES_-_001.jpg?USELANCHERS

su extensión. El periodismo investigativo se dedica, como dice Daniel Santoro, a armar, pieza por pieza, el rompecabezas que el poder quiere ocultar.

Por último, viene un término recurrente al hablar de periodismo de investigación: técnica. Más que una receta secreta o un procedimiento elaborado que muy pocos periodistas avezados pueden emprender, para Roger Atwood, periodista independiente autor de *Stealing History* (investigación pionera sobre el tráfico de piezas arqueológicas), dedicarse a este trabajo resulta de la constancia y de una manera de mirar y analizar la sociedad con base en tres elementos: curiosidad, perspicacia y escepticismo⁵. La definición de Gordana Jankovic de la Open Society Foundation suma al perfil de lo esperable de los ‘sabuesos’ investigadores: han de ser personas que “puedan encontrar los enlaces y las correlaciones entre eventos” y sigan hallando y exponiendo “lo que está oculto a propósito”⁶.

Pero la falta de preparación y planeación es lo que hace que muchos periodistas conviertan rápidamente la pasión en el tedio de un agotador proceso que pareciera un barco sin rumbo. Así describió el periodista argentino Daniel Santoro el aburrimiento resultado de “navegar en el mar de documentos, fechas, nombres, datos, cuentas, entrevistas furtivas, fax sin cabezote, fuentes anónimas y eternas horas a la espera de un sí que confirme la historia”⁷. Justo en esos momentos de debilidad y agotamiento, tener claridad del norte de la investigación y el por qué se inició el trabajo resulta, más que necesario, imprescindible.

1 Gorriti, G. (1999). Verdades tácticas y estratégicas. Sala de Prensa, 2.

2 IPYS Venezuela. (2010). Métodos de la impertinencia. Mejores prácticas y lecciones del periodismo investigativo en América Latina. (E. Díaz-Struck, Ed.) Venezuela: IPYS Venezuela.

3 La serie de reportajes ‘Votos sucios, la carrera para alcalde de Miami’ reveló un fraude electoral en esta ciudad y motivó la celebración de unas nuevas elecciones a la Alcaldía.

4 Reyes, G. (1996). El trazado de la cancha. En G. Reyes, Periodismo de investigación (págs. 11-44). México: Trillas.

5 *Ibid.* (2010).

6 Kaplan, D. (2 de abril de 2013). Why Open Data Isn't Enough. Recuperado el 1 de octubre de 2013, de Global Investigative Journalism Network: <http://gijn.org/2013/04/02/why-open-data-isnt-enough/>

7 Escamilla, Ó. (25 de junio de 2005). El método Santoro. *Semana*.

En el campo del periodismo de investigación, manuales, fichas de reflexión, memorias de conversatorios y simposios, entre otros documentos (físicos y virtuales), recuerdan los pasos a seguir, las pistas a ‘olfatear’, las fuentes a considerar y las nuevas tecnologías a incluir como herramientas de búsqueda. Dichos documentos han circulado entre periodistas en el mundo que se dedican al periodismo de investigación o que tienen tanto la inquietud como la necesidad de hacerlo.

Ahora bien, en los inicios de toda historia a ser investigada se sitúa *La mente del periodista de investigación*. Este manual añade a lo que existe, una matriz de trabajo con la que se invita al periodista a organizar su propuesta. La matriz para investigaciones periodísticas ha sido desarrollada por CONNECTAS e implementada en varios talleres con periodistas latinoamericanos. Este documento

recrea el proceso mental empleado por investigadores experimentados, periodistas o no, a la hora de abordar un tema. Esta propuesta, más allá de ser una receta infalible para el trabajo, funciona como una guía de trabajo, casi como un *check list*, que le facilita al periodista revisar, paso por paso, todos los elementos a considerar antes de emprender el duro y constante trabajo de carpintería que demanda el periodismo de investigación.

En la planeación detallada y cuidadosa de la investigación reside un gran porcentaje del éxito del trabajo y este procedimiento previene uno de los riesgos laborales de quienes se dedican a este oficio, como lo menciona Giannina Segnini, refiriéndose a su experiencia en el equipo de investigación del diario *La Nación* en Costa Rica: “*Es el riesgo de poner a todo un equipo de trabajo detrás de un caso que puede resultar fallido*”⁸.

LO QUE NO ES PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN

En caso de confusión, David Kaplan, director de la Global Investigative Journalism Network (Red Global de Periodismo de Investigación, GIJN por sus siglas en inglés) enumera cuatro características de lo que no es el periodismo de investigación⁹:

1 No es periodismo de filtración: no se trata de conseguir un documento filtrado por una fuente (ej. funcionario poderoso, viuda del poder, etc.) y reportar sobre este el mismo día.

2 No es solamente periodismo especializado: si bien los reporteros especializados usan técnicas de investigación, no necesariamente un periodista experto en una temática es necesariamente un periodista investigativo.

3 No es periodismo crítico: el periodismo de investigación puede tener elementos críticos pero escribir algo que es fuerte y crítico no significa que se cuenta con la información requerida por el periodismo de investigación.

4 No es periodismo sobre el crimen y la corrupción: definir al periodismo de investigación como la cobertura de la delincuencia y la corrupción limita el alcance de esta disciplina, si bien existe una superposición entre los dos. El periodismo de investigación cubre una agenda temática amplia que pasa por educación, abuso de poder, seguimiento del dinero, corrupción en casos ambientales, etc. Sin embargo, hay

que recordar que el “*solo hecho de cubrir delincuencia y corrupción no significa que se están utilizando las herramientas del periodismo de investigación*”.



David Kaplan director de la Global Investigative Journalism Network.

FOTO: JOURNALISM AND MEDIA STUDIES CENTRE, THE UNIVERSITY OF HONG KONG.

8 Morán, C. (23 de abril de 2005). “En esta investigación no hay mitos, solo datos comprobados”. El País.

9 Looney, M. (30 de enero de 2013). Cuatro cosas que el periodismo de investigación no es. Recuperado el 1 de octubre de 2013, de Ijnet. Red de Periodistas Internacionales: <http://ijnet.org/es/blog/cuatro-cosas-que-el-periodismo-de-investigacion-no-es>

La matriz, por partes

MATRIZ PARA INVESTIGACIONES PERIODÍSTICAS - CONNECTAS			
1	TEMA	FECHA	
	Origen, señales de alerta y antecedentes:		
2	Hipótesis principal		
	(Califique de 1 a 5) Importancia:	Coyuntura:	Interés periodístico:
	Hipótesis secundaria		
	(Califique de 1 a 5) Importancia:	Coyuntura:	Interés periodístico:
3	Qué se ha publicado antes, breve referencia (exploración en la red):	URL de lo encontrado	
4	Fuentes documentales a consultar:	Contacto	Qué buscar
			Plazo
	Fuentes orales a consultar:	Contacto	Qué buscar
			Plazo
	Entidades a consultar	Contacto y coordenadas (mail, celular...):	
		Contacto y coordenadas (mail, celular...):	
		Contacto y coordenadas (mail, celular...):	
5	Mínimos hechos demostrables para dar vía libre a una publicación		
6	Impacto de la investigación	Mínimo	Máximo
7	Posible pantano (técnico, jurídico, de políticas públicas, otro...):		
8	Valoración de seguridad:	Circunstancias especiales a enfrentar del lugar, de las fuentes, del tema...	
9	Recursos que se necesitan		
	Viabilidad (Califique de 1 a 5):	Plazo:	
	Comentarios		

1. Identificación del tema. Origen, señales de alerta

La matriz CONNECTAS empieza por el principio de todo emprendimiento periodístico y, en sí, de todo proyecto de investigación: ¿Cuál es el detonante del tema?

A diario un periodista suele tener múltiples ideas que van directamente a su libreta de apuntes como posibles historias o pistas a seguir. Estas pueden resultar de una frase que dijo una fuente, de algún detalle incómodo que se evidencia mientras realiza trabajo de campo o de la revisión de otros medios o redes sociales. Una de estas ideas o pistas, una vez trabajada y digerida, operará como detonante de investigaciones de interés público.

Para el fundador del Investigative Reporting Workshop en la American University de Washington, Charles Lewis, la ruta de ‘cazar’ ideas de investigación es sencilla y así se las comparte a los periodistas: “*Vean las cosas como piensan que deben de ser y escuchen lo que otros dicen [como políticos o presidentes]. Luego, vean la realidad. Siempre habrá diferencias entre lo que les dicen y lo que realmente pasa*”¹⁰. En ese vacío entre lo que se dice que es y lo que verdaderamente es, se encuentra un terreno fértil de ideas para el periodismo de investigación.

En esta primera casilla de la matriz, el periodista incluirá sus reflexiones respecto al detonante de la investigación propuesta. Aquí podrá responder, por ejemplo, si la idea surgió de una reflexión propia al conectar varias realidades que parecían sueltas, o si fue porque una fuente calificada se la mencionó. También, si es el caso, podrá anotar si se trató de un rumor de pasillo o de un dato suelto en un informe académico o en una cifra de gobierno. Tener presente el por qué se empezó a indagar un tema, ayuda al periodista a evaluar si vale la pena o no continuar con la aventura. Esto teniendo en cuenta lo que subraya Mónica González, periodista de investigación chilena y creadora del Centro de Investigación Periodística (Ciper) en ese país, “*no podemos investigar lo que se nos ocurre en la ducha. Tenemos que atacar los temas que provocan miedo a la sociedad*”¹¹.

En el campo de las ideas o detonantes de investigaciones, el periodista argentino Daniel Santoro, autor del libro *Técnica de Investigación* (2005) recuerda que para que nazca una buena historia se debe tener iniciativa para salir a buscarla. La inspiración divina no caerá sobre el escritorio del periodista¹², por lo que Santoro sugiere que los datos disparadores florecen “*en la cotidianidad, en los rumores, las filtraciones, las publicaciones públicas o privadas, las llamadas anónimas, las confidencias, la observación estructurada y en el propio motor de búsqueda de todo periodista investigador*”¹³.

Datos compartidos en 2004 por Ricardo Uceda, periodista investigador peruano, reportaban que más del 30 por ciento de los trabajos latinoamericanos sistematizados por el Banco de Investigaciones del Instituto Prensa y Sociedad (BI-IPYS)¹⁴ nacieron de un dato suelto, “*de la cabeza de un periodista que se pregunta qué está pasando aquí*”¹⁵. Si bien muchas de las preguntas quedan sin respuesta, subraya Uceda, también existe un número importante de periodistas que, a partir de ese dato suelto, avanza hasta la pre-investigación.

Ejemplo de ello es el proceso narrado por Gerardo Reyes en su libro *Periodismo de investigación* (1996):

“*Conoci los primeros datos del caso del doctor Labios en un salón de belleza de Miami, donde esperaba turno para cortarme el cabello. Fue a mediados de junio de 1992, cuando escuché a la mujer colombiana, encargada de hacer el aseo del salón, comentarle a una de las peluqueras que su hijo estaba muy triste por la muerte de un amigo con quien jugaba fútbol los fines de semana. El amigo era cantante profesional y soñaba con hacer un relanzamiento de su carrera gracias a que una composición suya había llegado al hit parade de la salsa en Estados Unidos. De inmediato supe que se trataba de Claudio Martell, pues nuestro periódico había publicado una modesta nota sobre su muerte después de someterse a una operación con el doctor Ricardo Samitier, más conocido como Dr. Labios (Dr. Lips), por una cirugía de engrasamiento sensual de la boca. Después de confirmarme que se refería al mismo cantante colombiano que había fallecido el 3 de mayo de 1992, la señora comentó que su sobrino estaba sospechando que algo raro había ocurrido durante la operación. Él y otros compañeros de equipo sabían que Martell estaba bajo tratamiento de una medicina para el corazón, y que era muy propenso a sangrar profusamente si se causaba cualquier herida. La señora me dio el teléfono de su sobrino, quien días después me contó nuevos detalles del caso. Con datos escuetos como estos nació una larga investigación del periódico El Nuevo Herald, que terminó en un artículo donde se puso al descubierto la indolencia e irresponsabilidad del médico Ricardo Samitier. Dos años después, el Dr. Labios fue condenado a cinco años de prisión por homicidio no premeditado*”¹⁶.

La primera casilla de la matriz CONNECTAS (Origen, señales de alerta y antecedentes) invita al periodista a aterrizar una idea o una ‘incomodidad’ que tenga hasta convertirla en el punto de arranque de un trabajo investigativo. Por tanto, se trata no solo de anotar la idea ‘disparadora’, sino también de ubicarla en un contexto, de tal forma que no quede desarticulada de la realidad, sino que encuentre un lugar en el que aporte y cuente algo nuevo. Así y solo así es posible pasar de ‘tengo una idea’ a ‘tengo una propuesta’.

10 Lewis, C. (15 de octubre de 2010). Charles Lewis: periodismo de investigación (parte I). (Ijnet, Entrevistador).

11 González, M. (20 de mayo de 2013). “Hay que investigar la mano privada, la que da y no deja huellas”. Más Investigación. (I. Ruiz, Entrevistador).

12 Cepeda Hernández, C. (1999). Relatoría del Taller de Periodismo de Investigación con Daniel Santoro. Taller de periodismo de investigación por Daniel Santoro (pág. 5). Monterrey: FNPI.

13 Escamilla, Ó. (2001). Daniel Santoro: Artesano de la investigación periodística.

Relatoría del Taller de Periodismo de Investigación. Taller Iberoamericano de Periodismo. Cartagena: FNPI.

14 Página web del BI-IPYS: <http://www.bipys.com> Las investigaciones pueden ser consultadas una vez se realiza la suscripción a la página web.

15 Uceda, R. (2004). Equipos de investigación: cuándo sí y cuándo no. En IPYS, & A. Cañizález (Ed.), Ojos frescos y bien abiertos. Apuntes sobre periodismo de investigación (págs. 67-81). Venezuela: Bimedia 21 Diseño Editorial C.A.

16 Reyes, G. (1996). Periodismo de Investigación. Miami, USA: Trillas.



FOTO: ALVARYCOQUE/ HTTP://COMMONS.WIKIMEDIA.ORG/WIKI/FILE:ENTREVISTA _ TVE...PG7UBELANG-ES

Las primeras casillas de la matriz les permite a los periodistas transformar pistas e ideas en puntos de arranque para investigaciones



FOTO: BY OD00XMO0DS000/ MORQUEFILE / HTTP://WWW.MORQUEFILE.COM/ARCHIVE/#/?q=COMPUTER&SORT=POP&PHOTO_LIB=MORQUEFILE

2. Hipótesis principal e hipótesis secundaria

Esta segunda etapa de la matriz llama al periodista a plantear el norte de su investigación. Una vez ha identificado que existe un problema, la pregunta que sigue es: ¿hacia dónde me dirijo? Y allí, precisamente, entra a jugar un rol fundamental la construcción de una o más hipótesis.

A manera de ayuda de memoria, una hipótesis es, en sí, una suposición, y su función es la de sugerir explicaciones posibles a ciertos hechos y orientar la investigación. Esta ha de ser una frase, en la que el estilo de redacción permita o comprobarla o desestimarla. Algunas hipótesis sistematizadas por el BI-IPYS dan luces sobre el proceso¹⁷. Por ejemplo, en la investigación realizada por el diario *El Nacional* de Venezuela en 1978 sobre el asesinato del abogado Ramón Carmona Vásquez en julio de ese año, el periodista José Emilio Castellanos planteó como hipótesis de investigación que “el asesinato era muestra de una práctica extorsiva en la que se habían asociado sectores tribunales y policiales”. Con ese norte, la investigación descubrió, entre otros, que había toda una organi-

zación del poder judicial y policial para extorsionar a individuos, y que el asesinato había sido cometido por comandos de la Policía Técnica Judicial.

Alfredo Torre, profesor de la cátedra Periodismo de Investigación de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata en Argentina, resume en los siguientes cuatro puntos la utilidad de las hipótesis:

1. Ofrecen una explicación provisional que indica una posibilidad de resolución del problema, aunque sea susceptible de comprobarse, rechazarse o abandonarse por otra mejor, en la fase ejecutiva de la investigación.
2. Introducen coordinación en el análisis (no se prueban hechos aislados, sino relaciones entre los mismos).
3. Orientan la elección de los datos.
4. Guían la labor de investigación¹⁸.

17 IPYS Venezuela. (2004). Banco de Investigaciones Periodísticas. En I. Venezuela, & A. Cañizález (Ed.), *Ojos frescos y bien abiertos. Apuntes sobre periodismo de investigación* (págs. 83-119). Venezuela: Bimedia 21 Diseño Editorial C.A.

18 Torre, A. (2012). Taller de Periodismo de Investigación. Recuperado el 6 de octubre de 2013, de Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Periodismo y Comunicación Social: <https://periodismodeinvestigacion.files.wordpress.com/2012/04/documento-14.pdf>

Torre resalta que para que una hipótesis pueda ser empleada debe ser conceptualmente clara, tener algún tipo de referencia empírica (en la realidad, en la experiencia, etc.), no ejercer ningún juicio de valor (lo bueno, lo malo, etc., es indemostrable por cuanto es subjetivo), y sobre todo, ser específica. De ahí la necesidad de que sea corta.

La hipótesis guía la investigación y ayuda a resolver problemas como el exceso de información. Conforme la historia se va desarrollando, la hipótesis puede ser reformulada a medida de lo que los hechos van confirmando, o descartada si no es cierta.

La redacción de las hipótesis, aunque se trate de una frase, toma tiempo. La mejor manera de plantearlas es tomar el dato disparador y hacer preguntas como: ¿Qué puede causar esta situación? ¿Quiénes podrían ser los responsables? ¿Quiénes se ven afectados? ¿Cuáles son las consecuencias?

Como Santoro explicó durante el taller de periodismo de investigación convocado por la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano en México en 1999, *“la hipótesis es una tentativa de explicación mediante una suposición o conjetura verosímil, destinada a ser comprobada por los hechos”* y su función es la de sugerir explicaciones a ciertos hechos y orientar la investigación, como por ejemplo: *“Los narcotraficantes [colombianos] de la década de 1990, habrían presionado a miembros del Congreso para no aprobar la Ley de Extradición con Estados Unidos”*.

La matriz CONNECTAS sugiere la creación de dos hipótesis, siendo la principal la base sobre la cual se quiere desarrollar el tema, y la secundaria la que considera variables de dicha hipótesis. Un ejemplo de esta práctica lo da la investigación del diario venezolano *El Nacional* realizada en 1988 sobre el asesinato de civiles inocentes presentados como guerrilleros en el sector de El Amparo. En esa oportunidad el periodista Gustavo Azócar manejó dos hipótesis: la inicial decía que *“en vez de un enfrentamiento, en el caño Las Coloradas se escenificó una emboscada planificada para masacrar a inocentes”* y la secundaria planteó que:

“La frecuente simulación de enfrentamientos buscaba exagerar la amenaza de penetración de la guerrilla colombiana a través de la frontera suroccidental venezolana, para así hacer fluir más recursos desde el gobierno central y desde los ganaderos locales, ansiosos por protección, hacia las arcas del recientemente constituido Comando Específico José Antonio Páez (...) encargado del resguardo de las fronteras”.

Como resultado de su trabajo, se descubrió que las autoridades de seguridad habían mentido al presentar como un enfrentamiento lo que en realidad fue una ejecución donde los fallecidos eran realmente campesinos y pescadores, y que este suceso no había sido un acto extraordinario, sino que era una práctica recurrente de las fuerzas armadas en el país.

El conocimiento previo de la temática, las experiencias de investigación con las que cuenta el periodista y lo que se intuye o lo que

su olfato le indica son determinantes al momento de proponer una hipótesis principal y otra secundaria. No se trata simplemente de tener una idea general, como la manera en que cierto presupuesto público está siendo ejecutado, sino de apostar a una interpretación de dichos hechos: ¿hay malversación de fondos, intereses ocultos, pago de sobornos?

La elaboración de la hipótesis también es crucial por sus implicaciones de riesgo legal. Uno de los mejores métodos de fundamentar o definir una hipótesis es investigar primero lo que la contradice. El periodista de investigación podría ahorrarse muchos dolores de cabeza si primero demuestra que su hipótesis es cierta o por lo menos demuestra que no hay elementos que nieguen su hipótesis en primera instancia. Este paso es en realidad el principio de lo que llamamos blindaje de la información que será la principal línea de defensa en caso de que las partes afectadas por la investigación periodística recurran a los tribunales argumentando la mala fe o la omisión voluntaria de información por parte del reportero.

Por último, la matriz propone calificar de uno a cinco los aspectos de importancia, coyuntura e interés periodístico en cada una de las hipótesis planteadas. Esta tarea se considera fundamental ya que obliga al periodista a ser autorreflexivo y preguntarse qué tanto el tema es de interés público y contribuye a la democracia, y no es una obsesión personal. Una forma de resolver este punto es preguntarse: si me encuentro esta historia en el periódico de domingo ¿me detengo a leerla? Para la calificación, uno puede utilizar una escala de 1 a 5 siendo 5 el mayor valor de interés, coyuntura e importancia.

La mejor manera de plantear una hipótesis es intentar responder preguntas como: ¿Quién puede causar esta situación? ¿Quiénes se ven afectados?

3. Qué se ha publicado sobre el tema propuesto

La casilla *Qué se ha publicado antes*, breve referencia se ocupa de lo que en el proceso de las investigaciones académicas suele ser denominado revisión del estado del arte. Esta etapa facilita un diagnóstico de lo que ya existe en aras de identificar claramente un vacío en la información que permita que el trabajo a realizar aporte y no se convierta simplemente en más de lo mismo.

Aquí el periodista se pregunta cómo la investigación puede aportar al panorama actual de los hechos. El universo no comienza con la idea de un periodista, y es muy probable que otros colegas hayan abordado el mismo tema en otro momento o con otra perspectiva o algo similar. Revisar esos archivos con calma no solo enriquece posibles enfoques, sino también da luces sobre fuentes.

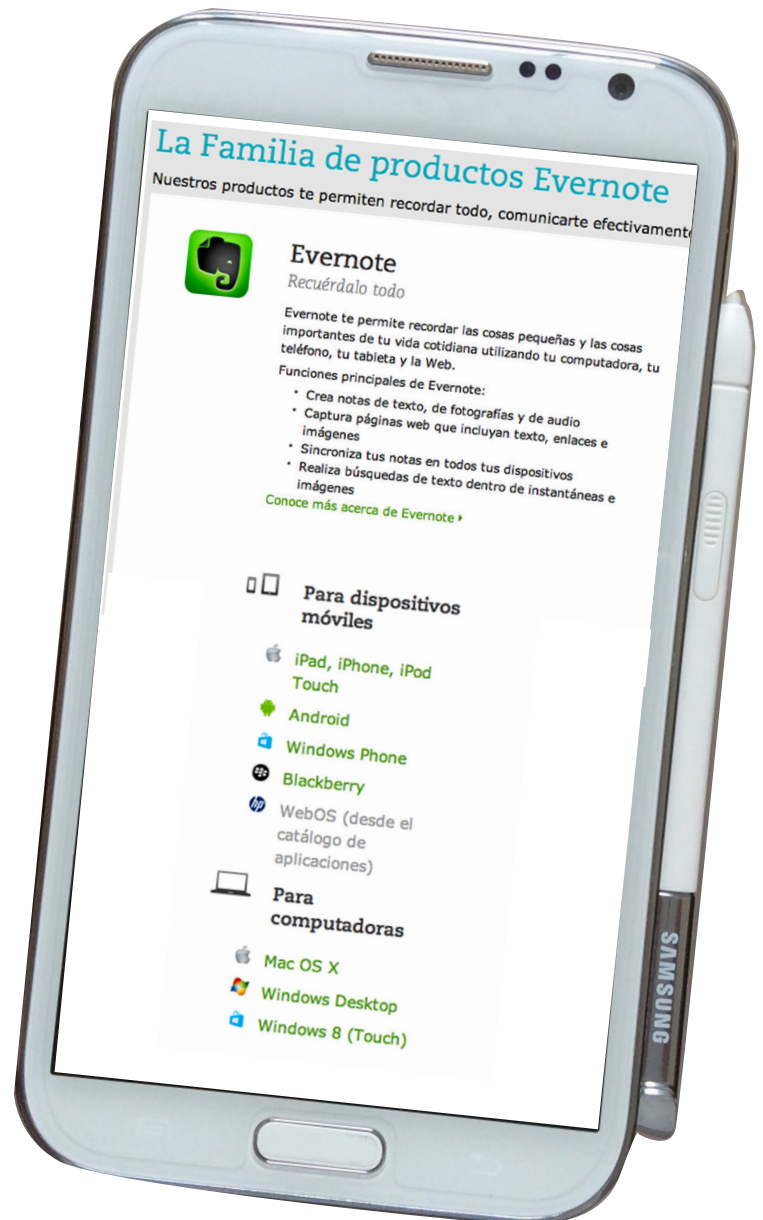
Para desarrollar esta casilla, la exploración inicia no solo en el archivo del mismo medio de comunicación, sino también pasa por navegar en busca-

La investigación requiere de soportes que permitan organizar la información encontrada. Evernote es una herramienta digital útil para tomar notas y archivar datos encontrados en internet.

dores de internet y algunas bases de datos de bibliotecas y organizaciones de periodistas. Identificar lo que ya se ha trabajado, tanto desde los medios de comunicación, como desde la academia y centros de investigación, puede iluminar el camino a seguir. Informes elaborados o breves notas de prensa pueden esconder pistas o enfoques que no se habían considerado antes y que, sin duda, cualificarán los inicios de todo proceso investigativo.

Así, se obtendrán datos más precisos. Hay que recordar que en obtención de los mismos por internet, siempre menos será más. Incluir la URL es importante pues es usual que al investigar en internet, se abran múltiples ventanas y si bien el periodista puede quedarse con la idea de algo que vio, luego no recordará en dónde lo hizo. Además, una vez se encuentra información de utilidad, es clave tomar pantallazos de las páginas web.

Una de las principales características de internet es que es efímera, y una información consultada en la mañana puede ser otra en la tarde. La organización y rigurosidad en la recolección de información deben ser patrones de conducta desde la propuesta misma de la investigación hasta la publicación y seguimiento de los resultados. Una herramienta digital útil para almacenar datos de internet puede ser Evernote, una aplicación en línea que permite tomar notas y archivar toda la información útil para la investigación. Las versiones para teléfonos móviles y tabletas facilitan la disponibilidad completa del periodista a su investigación.



4. Fuentes a consultar: documentales, orales, oficiales

Una de las principales habilidades que se desarrolla en periodismo y que se debe cultivar con cuidado en el de investigación es justamente el de identificar, construir y conservar fuentes de información. No hay que olvidar que es allí en donde residen las respuestas a las preguntas e inquietudes de los periodistas. Y, así como las fuentes orales se contactan y se mantienen con el tiempo, el periodista también debe ser riguroso en la exploración de otro tipo de fuentes en donde sea posible no solo adquirir información respecto a un tema, sino también nuevas ideas o miradas ante una problemática.

El periodista de investigación colombiano Gerardo Reyes resalta que la indagación es parte esencial del trabajo investigativo, y que el objetivo de esta etapa del proceso investigativo es el de familiarizarse con el tema a través de la consulta de fuentes y documentos:

“Es el momento de empezar a escuchar infidentes y expertos; de mirar archivos y sumergirse en el mundillo que está en su mira para aprender su jerga, sus normas y sus mañas. Después de varios días de buscar información que a primera vista parece muy confusa e infranqueable, usted comienza a dominar las reglas del juego y a perder el temor a las honduras. Este proceso se perfecciona a través de la consulta de fuentes documentales y personales”¹⁹.

En consideración de esta práctica, la matriz presenta cuatro bloques:

1. Qué fuentes documentales existen y están disponibles para explorar.
2. Qué fuentes orales pueden ayudar a entender y a contrastar la información oficial y pública.
3. Qué fuentes digitales pueden ser útiles en la investigación.
4. Qué fuentes oficiales deben ser consultadas.

¿Por qué tanta separación en la información a buscar? Esta organización no es casual, sino que responde a prevenir de manera expresa una de las prácticas más arraigadas entre los periodistas: la de ‘salir corriendo’ en busca de la fuente oficial para reportear una noticia, y como consecuencia de la información obtenida, terminar cayendo en el unifuentismo.

4.1 Qué fuentes documentales existen y están disponibles para explorar el tema

En cuanto a los documentos, es impresionante la cantidad de estudios que producen cada vez más la academia, organizaciones no gubernamentales (ONG) y centros de pensamiento sobre los temas más diversos. Esta revisión demanda tiempo, pues suelen ser informes densos de cientos de páginas de donde el periodista, sin valorar adecuadamente el documento, puede resultar en apenas la extracción de un par de datos, sin permitirse apoyarse en estos para una mejor



FOTO: BY CLARITA / MORQUEFILE / HTTP://WWW.MORQUEFILE.COM/ARCHIVE/#?o=journalism&sort=font&photo=LupinorueFILE

La creatividad y la rigurosidad son fundamentales en el ejercicio de búsqueda y contacto de fuentes de información para el desarrollo de las investigaciones. La matriz recuerda la importancia de explorar fuentes documentales, orales, digitales y oficiales.

comprensión del tema. Sin embargo, acercarse a estos textos es clave para las historias. Los documentos nos pueden ayudar a comprender de manera más profunda el tema investigado.

La investigación puede llegar a ser tan exhaustiva que con frecuencia el periodista no cita todos los documentos que lee en el camino de la indagación. Sin embargo, explorar estos documentos no solo enriquece la perspectiva a la hora de abordar el tema, sino también da luces sobre posibles expertos a entrevistar.

4.2 Qué fuentes orales pueden ayudar a entender y a contrastar la información oficial y pública.

El siguiente universo de fuentes abarca a los expertos. La matriz recuerda que se deben detallar los datos de contacto (sus coordenadas), porque esta tarea requiere tiempo y es casi un ejercicio de reportería previo. Vale la pena recordar que como este es un ejercicio de planeación, es indispensable tener todas las herramientas a mano antes de empezar la actividad como tal.

Además, es fundamental detallar qué es lo que se va a indagar con esa fuente, pues puede ocurrir que el periodista contacte a la fuente, hable con ella por horas, pero al terminar la conversación se dé cuenta de que olvidó el punto clave, de interés. El tenerlo claro y escrito, cualifica sustancialmente el proceso de recolección de información y la realización de las entrevistas.

4.3 Qué fuentes digitales pueden ser útiles en la investigación.

El periodista de investigación puede hacer uso de las herramientas propias de la era digital. Una de ellas es, por ejemplo, el *crowdsourcing*, que podría traducirse como construcción de fuentes masivas de información, como se detalló en el primer capítulo de este manual. La búsqueda de *hashtags* en Twitter, o la creación de listas por áreas de interés en esta misma red social por otra parte, también puede ser una forma rápida de conseguir información que, a su vez, debe ser verificada y valorada adecuadamente.

4.4 Qué fuentes oficiales deben ser consultadas.

Finalmente, se encuentra la fuente oficial. Haber pasado por todos los pasos previos antes de llegar a las voces del poder (ej. gobierno, representantes de multinacionales, líderes políticos), permite que las entrevistas sean concisas y que el periodista esté preparado para cualquier información con la que se pretenda confundir o distraer el enfoque del trabajo.

Además, en caso de que la fuente disponga de poco tiempo para encontrarse con el periodista, el haber obtenido la mayor cantidad de datos posible sobre el caso le permitirá hacer las preguntas específicas y necesarias para incluir la voz oficial en la investigación.

En todos los casos detallar los tiempos ayuda en la planeación y en la creación del cronograma de trabajo. Esto considerando que si bien una de las características del periodismo de investigación es la de disponer de mayor tiempo para su desarrollo, este no es un recurso ilimitado del que se pueda abusar. Aún más, la planeación no solo facilita la dedicación de un periodista a un proyecto particular, sino también determina la oportunidad de la publicación de los hallazgos.

Es importante anotar las implicaciones de riesgo que enfrenta el periodista de investigación al construir o mantener fuentes, particularmente orales. En los casos de la investigación de esquemas de fraude, corrupción o delincuencia organizada, la construcción de fuentes se vuelve una tarea muy difícil y compleja, además de riesgosa. Parte de esa dificultad nace del hecho de que, a menudo, las fuentes oficiales en esos terrenos pueden estar involucradas en los mismos hechos de corrupción y criminalidad que se investigan y, en ocasiones, la información recibida suele ser una combinación de datos verdaderos, falsos o tergiversados. De ahí que sea indispensable discernir con mucha precisión cuál es la agenda de intereses de la fuente y cuestionar el valor real de esa fuente para la investigación.



FOTO: ANNA PRINAZCHKOVA / LICENCIA CREATIVE COMMONS / https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Main_Newsroom_-_RIA_-_Novosti.jpg

La estrategia de ‘crowdsourcing’ también puede ser utilizada en la etapa de búsqueda de fuentes e información. Los ‘hashtags’ (o etiquetas) han probado ser muy útiles cuando se trata de explorar la opinión ciudadana.

5. Mínimos hechos demostrables para dar vía libre a una publicación

En la planeación de la investigación periodística también es clave preguntarse qué información se desea obtener para decidirse a publicar. De esta manera, estableciendo los mínimos y máximos, el periodista podrá identificar el momento en que sea conveniente hacer público su trabajo, sin que tal vez el hallazgo de algunos datos sorprendentes nublen su juicio y le hagan aventurarse a publicar sin tener toda la información requerida para tal fin.

Por ejemplo, un periodista inicia su investigación con la hipótesis de que existen conexiones entre la mafia de medicamentos en su país y el ministro de Salud. Antes de hacer sus indagaciones, en la planeación misma del trabajo se plantea como el mínimo esperable para publicación el evidenciar la ausencia de control sobre los altos costos de los medicamentos. Es el mínimo, porque si bien no consigue comprobar su hipótesis principal, sí es un hallazgo que da pie a la discusión del rol del Ministerio de Salud en la materia y evidencia la existencia del problema.

Esta casilla no suplanta la hipótesis secundaria. Pues no es un camino alternativo. Es un avance suficiente en la búsqueda de la comprobación de la ruta que el periodista trazó mentalmente. Tenerlo en este lugar de la matriz sirve, además, como una ayuda para que en el momento de establecer el mínimo esperable de publicación no se apunte muy bajo ni sea tímido. Si bien es el mínimo, este ha de evidenciar el trabajo de investigación desarrollado y presentar hallazgos contundentes por la línea de investigación que se planteó.

Todo trabajo de periodismo de investigación debe ser revisado las veces que sean necesarias antes de publicación. La casilla de mínimos hechos demostrables, permite tener presentes los hallazgos y los datos con los cuales es posible divulgar la información.

6. Impactos de la investigación

En este recuadro de la matriz, se invita al periodista a preguntarse por cuál sería el impacto ideal de su trabajo de investigación una vez esta sea publicada.

Por ejemplo, y retomando el caso citado en el numeral anterior, el impacto mínimo de un trabajo en el que se busque demostrar la conexión entre el Ministerio de Salud y empresarios de los medicamentos, es el de conseguir que haya cambios en la regulación de los precios. El impacto máximo, por otra parte, sería que al confirmarse la relación entre los proveedores de medicamentos y las altas esferas del gobierno, se produzcan sanciones y destituciones. Como puede verse, claro está,

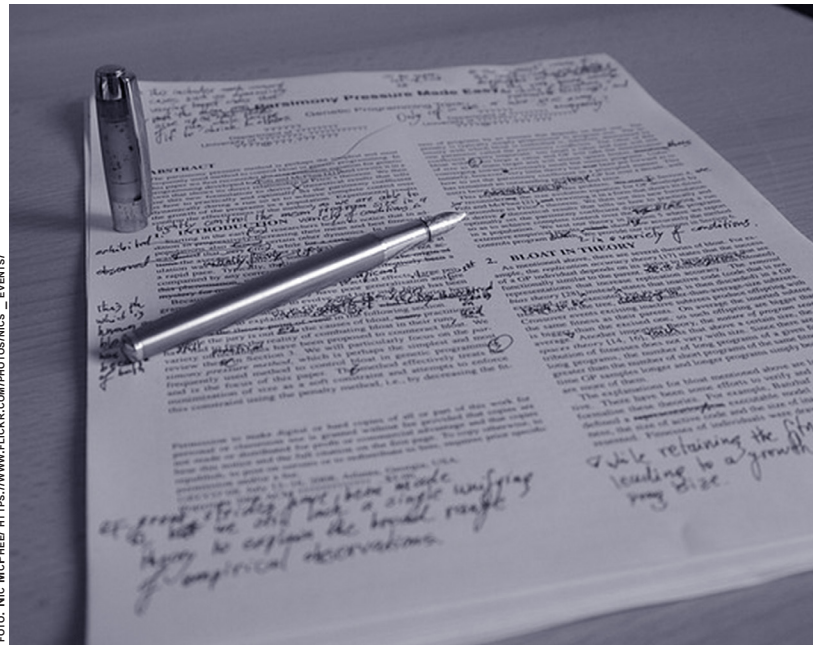


FOTO: NICK MCPHEE/HTTPS://WWW.FLICKR.COM/PHOTOS/INCS _EVENTS/

este alto impacto va de la mano, indivisiblemente, de la comprobación de la hipótesis.

Este recuadro es clave, porque mantiene al periodista con los pies en la tierra recordándole que la función de su trabajo y sus investigaciones son los impactos reales en la democracia y su utilidad en la sociedad.

7. Posibles pantanos

Como ya se ha mencionado, el periodismo de investigación implica que el periodista se acerque a unas temáticas en las que hay información que de forma expresa se quiere mantener oculta. Esto solo se logra con destreza, por lo que suelen haber expertos detrás de esas densas cortinas de humo. Por ello, es apenas razonable esperar áreas en las que el periodista puede caer y quedar estancado o empantanado, al toparse con posiciones encontradas sobre una misma situación, que más que facilitarle la búsqueda de respuestas, terminen dificultándole avanzar en la investigación.

La matriz plantea al menos tres tipos de pantanos recurrentes: el técnico, el jurídico y el de políticas públicas.

Una forma de ilustrar el llamado *pantano técnico* es cuando hay una licitación de por medio. Por ejemplo, un determinado Ministerio de Defensa quiere comprar unos aviones y un proponente asegura que la licitación está amañada porque en los pliegos dice que se requieren aviones de 300 caballos de fuerza. Luego otro proponente le contradice y asevera que lo que se requiere son 500 caballos de fuerza. Así, empieza una discusión en donde el periodista, que probablemente

nunca ha investigado con precisión la acepción técnica de un caballo de fuerza, queda atrapado en una discusión para la que no está preparado.

El otro pantano es *el jurídico*. Cuando un periodista, o en sí, cualquier ciudadano, le pregunta a dos abogados la definición de un concepto, obtiene cinco opciones distintas de respuestas cuando menos. Esto porque el uno busca una ley, el otro un inciso, el otro la Constitución, el otro la tradición, etc. Así pasa a veces en temas de alto componente jurídico, donde el periodista queda atrapado en la maraña de interpretaciones legales.

Finalmente está el pantano de las *políticas públicas*. ¿Qué es mejor para una ciudad, un alcalde que considera que una forma de luchar contra la inequidad es hacer bibliotecas y obras que faciliten el saneamiento y la movilidad, o un alcalde que cree que lo mejor es hacer comedores comunitarios y garantizar al menos un vaso de leche para la infancia desfavorecida? El periodista puede estar de acuerdo o no, pero más que caer en la trampa de la toma de posiciones y terminar redactando una nota de opinión, o haciendo un interesante análisis de los pros y contras de una política pública, lo que está bien. Lo único es que en el periodismo de investigación está implícito develar información oculta. En este caso hay que preguntarse, por ejemplo, si hay malos manejos administrativos, entrega de contratos a dedo, discriminación en la asignación de recursos, etc.

Pero, ojo, ¿significa esto que el periodismo no se debe meter en estos terrenos fangosos? Por supuesto que no. Significa que el periodista debe prepararse. Usualmente la vestimenta del periodista de investigación es como la de un cazador en un safari, si decide meterse en estos pantanos, tiene que prepararse y llevar botas y overol.

8. Valoración de seguridad

Dentro de los momentos clave de la planeación de una investigación se encuentra la valoración de seguridad. Esta casilla invita al periodista a preguntarse por las condiciones del contexto que deben ser consideradas al momento de echar a andar la investigación. Tanto si se maneja información sensible (como datos de personas en riesgo) como si se realizan viajes a terrenos controlados por grupos armados ilegales, el periodista debe ser consciente de los riesgos que asume. Esta toma de consciencia no pretende paralizar el trabajo, sino preparar al periodista de tal forma que se proteja tanto él como la información, garantizando así llegar a buen término.

En estos contextos, se deben valorar las áreas a ser visitadas, el perfil de riesgo de las personas a entrevistar y otras circunstancias especiales (por ejemplo, si el medio de comunicación para el que

se trabaja o incluso el periodista han recibido amenazas).

Este manual ha agregado un apartado dedicado a la medición del riesgo y la elaboración de planes de reducción de riesgo y protocolos de autoprotección que pueden ayudar al periodista a seguir adelante con su investigación a pesar de las presiones recibidas²⁰.



FOTO: FACHADA DEL PERIÓDICO 'NOROESTE', DE MAZATLÁN, EN 2010. / PERIÓDICO 'NOROESTE'.

En épocas de amenazas, intimidaciones y atentados directos a los medios de comunicación, la valoración de seguridad del trabajo propuesto es más que fundamental.

20 Para un análisis detallado de las implicaciones de riesgo en el cultivo de Fuentes ver: Jorge Luis Sierra. Cobertura Segura: Guía para el Ejercicio Periodístico de Alto

Riesgo. (Edición en español). Ebook. Disponible en la tienda de Kindle: <http://amzn.to/1bcl5YV>

9. Recursos requeridos y viabilidad

Esta parte de la matriz plantea la pregunta más práctica de todas: ahora que se tiene la propuesta, que se han identificado las fuentes, que se sabe que hay un enfoque digno de ser explorado, ¿qué se requiere para llevar a cabo este trabajo?

Tanto para periodistas independientes como integrantes de equipos de investigación establecidos, la pregunta por los recursos y el apoyo del medio es crucial. Gastos de traducción o asesorías de expertos, tiempos requeridos para viajes a zonas apartadas o alianzas con otros equipos de reporteros han de ser considerados en esta casilla.

Muchas veces hacer estas preguntas puede resultar en que el periodista se da cuenta de que no es tan difícil realizar el trabajo como a veces algunos reporteros se lo plantean, y se lo presentan a sus editores.

La casilla *Recursos que se necesitan* también permite identificar de antemano si se requiere algún fondo excepcional. Por ejemplo, si hay que realizar un viaje, este puede ser programado con tiempo (con los beneficios en el presupuesto que esto conlleva), o si se requiere hacer unas muestras en campo o aplicar unas encuestas, se puede evaluar desde el momento mismo de la preparación de la historia si es posible hacer una alianza con una universidad para avanzar en ese punto.

Ejemplo de esta práctica es el caso de Mother Jones, organización independiente de periodistas en Estados Unidos que publicó su investigación 'Los Informantes' después de trabajar en alianza con el Programa de Periodismo Investigativo de la Universidad de California en Berkeley para indagar los procesos de 508 personas acusadas de terrorismo en Estados Unidos, y su relación con las redes de informantes del FBI²¹.



FOTO: B.Y. GRIETRIET/HTTP://WWW.MORQUEFILE.COM/ARCHIVE/#?Q=PUZZLE&SORT=POP&PHOTO_LIB=MORQUEFILE

A TENER EN CUENTA

Seguir la matriz punto por punto, no hará la investigación infalible, pero sin duda reducirá las sorpresas a lo largo del camino, que puedan ser prevenidas como resultado de una planeación cuidadosa que considere todos los posibles factores que pueden tener un impacto en el trabajo a emprender.

El formato no solo debe ser desarrollado a consciencia, invirtiendo tiempo y reflexión a considerar todas las variables, sino también debe ser flexible para que sea actualizado, si es el caso. En un sinnúmero de oportunidades las hipótesis cambian, algunas fuentes deben ser consultadas de nuevo o aparecen otras que han de ser incluidas.

La matriz para investigaciones periodísticas CONNECTAS es una hoja de ruta que opera casi como una brújula, pero no es una camisa de fuerza. Allí se consignan los límites de la investigación cuando inicia, y conforme se realiza la reportería, se convierte en una ayuda de memoria que constantemente le recuerda al periodista cuál fue su interés al iniciar el trabajo y qué era lo que se sabía antes de emprender la tarea. Así, además, se facilita la tarea de identificar lo novedoso y de seguir las pistas que le permitirán permanecer en el camino, por más densa que esté la neblina.

21 CdR. (s.f.). Los Informantes. Recuperado el 5 de octubre de 2013, de Consejo de Redacción. Periodismo de Investigación en Red: <http://consejoderedaccion.org/investi->

gacion-periodistica/investigaciones-destacadas/207-los-informantes

Casos ejemplo de aplicación de la matriz

A continuación, CONNECTAS presenta ejemplos reales de investigaciones realizadas en América Latina. Si bien el o los periodistas que las trabajaron no aplicaron la matriz de manera específica, los ejemplos fueron seleccionados porque, en la práctica, fue posible identificar una o varias de las variables sugeridas por la matriz en el presente manual.



“Las movidas de Wal-Mart en México”

David Barstow y Alejandra Xanic von Bertrab, *New York Times* 21 de abril de 2012 y 17 de diciembre de 2012.

Variables: Definición de hipótesis clara, planeación y contrastación de información con múltiples fuentes

El caso de Wal-Mart (WM) en México fue una investigación periodística que reveló una historia de corrupción y ahora es ejemplo por el uso de la técnica y la planeación en el periodismo de investigación.

Todo comenzó con un tip que llegó al escritorio de David Barstow, reportero de *The New York Times*. Según esta información, en 2005,

Sergio Cícero, un ejecutivo de Wal-mart de México, estableció contacto con la abogada general de la compañía, y le expuso que la filial de México había orquestado una estrategia de pago de sobornos para conseguir permisos y buscando acortar el tiempo para los trámites y acelerar su expansión en el país.

La abogada general de la empresa abrió una indagatoria. Un grupo de investigadores viajó a México, y en poco tiempo encontró rastros de cientos de pagos sospechosos por un total de 24 millones de dólares. Los investigadores recomendaron profundizar en las pesquisas. En lugar de eso, los directivos de la empresa decidieron detenerla.

El testimonio de Cícero salpicó al presidente del consejo general, al consejo general, al auditor general y al director ejecutivo de bienes raíces²².

David Barstow en Estados Unidos y la reportera *free-lance* Alejandra Xanic en México, retomaron la investigación donde los otros la dejaron. Ese primer conjunto de informaciones se convertiría en su hipótesis de trabajo. Debían probar, o refutar, si lo que dijo Sergio Cícero era verdad y las acciones que tomó la compañía cuando conoció su testimonio.

La investigación se prolongó por muchos meses. El *New York Times* le apostó a una investigación que tardaría en dar resultados.

Entre las primeras tareas estuvo corroborar que Sergio Cícero existía y que tenía manera de saber lo que dijo saber. El ejecutivo renunció a Wal-Mart en 2004 después de diez años de estar a cargo del departamento de bienes raíces.

Los reporteros investigaron la reputación y trayectoria del personaje, indagaron a las personas con las que habría trabajado; el *Times* sostuvo 15 horas de entrevista con Cícero.

En una primera fase, Barstow se dedicó a estudiar cómo funciona Wal-Mart; qué procedimientos y recursos desplegaba por esos años para realizar investigaciones internas; qué otros casos tenía sobre la mesa y cómo los condujeron.

Xanic, en México, se dedicó a conocer qué necesitaba una empresa para construir una tienda en distintos municipios; cuáles eran los tiempos normales, los costos y requisitos; qué era lo normal para otras cadenas de autoservicio.

Había que estudiar cuáles eran los procedimientos normales, al interior de Wal-Mart, y al interior de los gobiernos, para ser capaces de distinguir si había algo irregular.

“Hicimos una búsqueda muy exhaustiva por todo el país, ahí donde el gigante norteamericano había levantado tiendas entre 2002 y 2005”, dice Xanic.

Barstow y Xanic realizaron cientos de solicitudes de acceso a la información a gobiernos municipales, estatales y federales, para reconstruir

22 Elsie, Mc Phail Fanger. (noviembre – enero 2012) Periodismo de investigación: el caso Wal Mart de México. Razón y Palabra, núm. 81. (Pág. 11). México, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey Estado de México.

a detalle los ires y venires de documentos para solicitar y lograr permisos y cambios en usos de suelo para una veintena de tiendas e instalaciones.

El mantra del reporteo fue buscar con la misma energía, indicios que confirmaran la hipótesis, como indicios y pruebas que la derribaran. Además del trabajo con archivos de gobierno en México, el diario tuvo acceso a una colección de documentos internos de la compañía.

El reportaje escrito por David Barstow para el *New York Times* es un clásico ejercicio del avance de una investigación sobre una hipótesis clara con un fuerte ejercicio de contraste, planeación y confirmación de hechos con un gran número de fuentes primarias y secundarias.

El reportaje le da voz a todos los implicados, con lo que cierra espacios de posibles dudas.

En los días siguientes a la publicación del primer reportaje, el valor de las acciones de Wal-Mart cayó²³ en las bolsas de Nueva York y México. Esto detonó demandas por parte de fondos de pensiones, que siguen en las cortes de USA.

El Departamento de Justicia de USA inició una investigación y Wal-Mart inició también averiguaciones y una revisión a los procedimientos para construir y abrir nuevas tiendas en México. Esto redujo el ritmo de aperturas en 2013. Entre 2012 y enero de 2014 Wal-Mart invirtió 439 millones de dólares en honorarios de abogados y otros costos asociados a la investigación en México y otros países²⁴.

En México no se adelantaron procesos penales o jurídicos contra la compañía ya que los delitos como corrupción o cohecho ya habrían prescrito.

En 2013, el equipo de periodistas recibió el premio Pulitzer en la categoría de Periodismo de Investigación.

Investigación sobre los galeones y el litigio de los tesoros perdidos

Nelson Fredy Padilla es editor dominical del diario colombiano 'El Espectador'. Desde 2008 hasta 2011 el diario publicó 15 informes especiales sobre el tema. La investigación fue ganadora del premio Círculo de Periodistas de Bogotá en categoría prensa escrita (2011).

Variables: origen-señales de alerta / Diversidad de fuentes / Posible pantano.

En el Segundo Encuentro de Periodismo de Investigación organizado por CdR (2011), durante el panel Periodismo de exhumación: investigando el pasado, Padilla compartió un caso de investigación en el que el diario *El Espectador* denunció durante tres años los intereses legales e ilegales de multinacionales cazatesoros por el patrimonio cultural sumergido.

Para el periodista, la denuncia en el periodismo de investigación no tiene por qué circunscribirse exclusivamente a "casos clásicos de corrupción política, judicial o empresarial", por lo que entonces invitó a los colegas a expandir la mirada (enfoque) a temas de interés cultural e histórico con los que también el periodismo cumple su función social. La invitación permanece vigente.

Con su investigación, por ejemplo, se evidenciaron los intereses del gobierno de Colombia y "su ineficiencia demostrada por la inexistencia de normas reglamentarias para la protección del patrimonio subacuático y por el nombramiento de funcionarios que estaban impedidos para tratar estos temas". Las publicaciones del diario produjeron



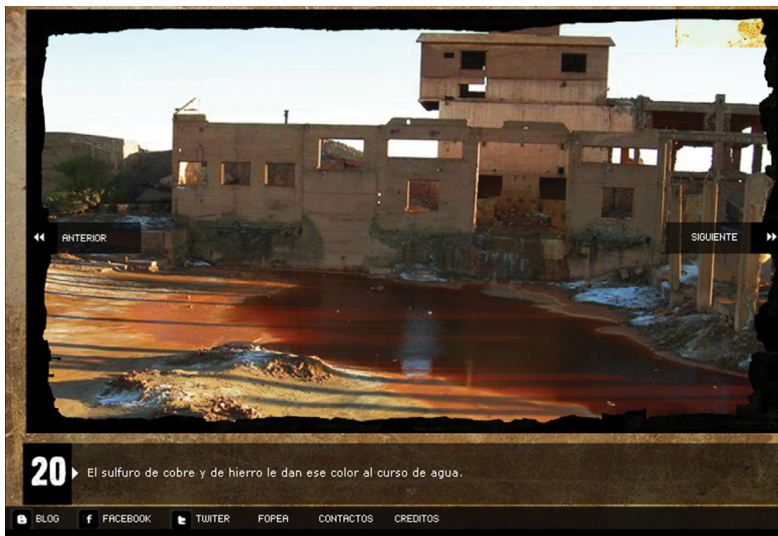
discusiones en el Congreso nacional y movilizaron una acción popular de la sociedad civil.

La idea original de la investigación, en palabras de Padilla, "provino de la lectura de historias de navegantes de Joseph Conrad, Robert Louis Stevenson y Washington Irving. El hundimiento del galeón San José a manos de los ingleses en 1708 (cerca de donde hoy se encuentran las islas del Rosario) con una invaluable riqueza en oro, esmeraldas, plata, también la utilizó García Márquez como trasfondo en 'El amor en los tiempos del cólera'. Entonces hay un crédito a la conexión literaria para identificar el tema".

Luego, para el desarrollo de la investigación, el periodista se acercó

23 CNN. (Abril 2012), disponible en <http://www.cnnexpansion.com/negocios/2012/04/21/la-corrupcion-toca-a-walmart-de-mexico>.

24 <http://www.complianceweek.com/walmart-costs-for-fcpa-probe-hit-439-million-and-counting/article/339835/>



fundamentalmente a archivos e innovó en la búsqueda de fuentes, más que todo las documentales. Como Padilla explicó, la mayoría de los principales casos de litigio internacional sobre el tema está en tribunales estadounidenses, porque ese país es el único lugar en el que funcionan los tribunales de almirantazgo. A estos registros se añadieron los soportes documentales y judiciales de tribunales y manifiestos de aduana en los que se registró exactamente qué llevaban los galeones, y el archivo de las crónicas de los archivos de Indias (en Sevilla) en donde hay registrados al menos 1.200 naufragios de galeones de la Colonia ocurridos en aguas continentales colombianas entre los siglos XVI y XVIII²⁵. Para entender y explorar los documentos al detalle, fue crucial la consulta de abogados especializados e historiadores.

Por último, Padilla resaltó el respaldo del medio de comunicación con el tema investigado. Solo de esta manera, una investigación histórica como la emprendida por él, pudo tener el impacto y ser considerada tan trascendental como una de actualidad e inmediatez. “La primera entrega, a mediados de 2008, mereció la portada de la edición dominical y una información especial de cuatro páginas. Esto no se hubiera logrado si el director no hubiera entendido la importancia del tema”, resaltó.

España viene por sus galeones, ganadora: <http://www.elespectador.com/impreso/internacional/articuloimpreso181238-espana-viene-sus-galeones>

El día después de las minas

(Unidad de Investigaciones del Foro de Periodismo Argentino –Fopea–, Argentina. 2010)²⁶

Variables: óptica diferente-enfoque/antecedentes/viabilidad

La Unidad de Investigaciones Periodísticas de Fopea investigó durante dos meses (diciembre de 2008 y enero de 2009) la herencia que deja la actividad minera una vez que las explotaciones que se dan en distintos lugares de Argentina son abandonadas. La investigación exploró las consecuencias económicas, sociales, ecológicas y de salud comprobadas de aquellas minas abandonadas, y las connivencias e indiferencia de distintos actores del poder. “En una investigación inédita, el Foro comprobó que hay 75 minas abandonadas en el país²⁷; aunque el gobierno nacional lo ignora. No hay registros, ni mapas, ni datos oficiales. Pero en estos sitios vive y vivió gente²⁸”.

Información suministrada por Fopea y circulada por el portal Tucumán Hoy²⁹ resaltó cómo uno de los retos de la investigación en un tema tan polémico como la explotación minera en Argentina, fue precisamente el de abordarlo desde una óptica diferente. “El primer reto de la investigación fue encontrar un foco atractivo y al mismo tiempo poco explotado, dentro de un tema excesivamente amplio y discutible”, explicó Gerardo Young, editor general de la investigación.

25 Para mayor información, consultar: Padilla, N. (6 de junio de 2009). Cazate-soros miran a Colombia. El Espectador.

26 Con el apoyo de Fopea y del Knight Center For Journalism of the Americas (University of Texas at Austin). Con el acompañamiento de la Fundación Avina

27 “Desde su computadora de Bahía Blanca, demostrando que las distancias son hoy una superstición, Sandra Crucianelli logró generar un mapa inédito sobre las minas abandonadas en la Argentina. Producto de su sorprendente exploración, encontró 75 casos”, dijo Young..

28 Equipo de Investigación N° 2 de Fopea. (3 de febrero de 2010). Especial Multimedia. El día después de las minas, peligro sin control. Recuperado el 1 de octubre de 2013, de Foro de Periodismo Argentino: <http://investigaciones.fopea.org/mineras/>

29 Tucumán Hoy (2 de febrero de 2010). El día después de las minas, Peligro sin control. Recuperado el 1 de octubre de 2013, de Tucumán Hoy: <http://www.tucumanhoy.com/VerNotaCompleta.py?IDNOTA=24884>

Dentro de las consideraciones del equipo para determinar el enfoque también estuvo la discusión sobre la viabilidad. En un documento publicado por Fopea sobre cómo se hizo la investigación, Young aseveró que si bien la minería lleva años generando grandes polémicas y discusiones entre investigadores, empresas, funcionarios y la sociedad civil, “dirigir la investigación a los niveles de contaminación o al impacto de la megaminería, hubiera sido inabarcable para los plazos y los objetivos del trabajo” ya que contaban apenas con dos meses “desde la selección de los integrantes de la Unidad hasta la puesta en página del formato multimedia y los trabajos escritos”³⁰.

Por esa razón, luego de intercambiar ideas entre todos los miembros de la Unidad de Investigación, se optó por enfocar el informe a lo que ocurre con las minas cuando se termina la explotación, es decir, cuál es el impacto sobre la sociedad y el medio ambiente una vez que las empresas mineras deciden irse. Y fue así como si bien la idea fue inspirada por averiguaciones que había hecho uno de los miembros de la Unidad en un viaje a terreno, la hipótesis de trabajo se construyó entre todo el equipo, con aportes de otros miembros como el de un periodista de otra región que ya había realizado una investigación sobre una mina cerrada hace más de 25 años y que aún a la fecha de inicio del trabajo periodístico seguía contaminando.

La investigación fue reportada valiéndose de las leyes de acceso a la información pública y apoyada con reporteo en terreno (con presencia y documentación directa de los integrantes del equipo en cinco minas ya olvidadas ubicadas en diferentes puntos del país)³¹ y entrevistas a especialistas, pobladores y funcionarios públicos.

Esta fue la segunda investigación realizada por Fopea de manera independiente, y como ocurrió en la primera³², los pedidos de Acceso a la Información Pública al Estado Nacional se emplearon como herramienta central para obtener información, aunque en esta investigación, a diferencia de la primera experiencia, los pedidos de informes tuvieron un valor contundente pero acotado. “Sirvió para saber que la Secretaría de Energía no contaba con información vital—el listado de las minas abandonadas— pero justamente por eso no se logró obtener mucho más”, explica Young. Por esa razón, la investigación se soportó en fuentes documentales pero luego se fortaleció a partir del trabajo de campo de los periodistas³³.

Esta investigación también resalta la consideración de recursos requeridos. Como uno de los objetivos de la Unidad de Investigación de Fopea es la exploración en recursos periodísticos, la investigación fue publicada como multimedia y obligó a todos los

periodistas que trabajaron en terreno a lidiar con tecnologías que, en muchos casos, no conocían. “Además tuvieron que hacer de cronistas virtuales, experiencia que pocos habían atravesado, y que resultó fundamental para que el informe final mostrara la amplitud territorial de la investigación. Para esos trabajos se contó con la colaboración gratuita y generosa de amigos, familiares y periodistas o camarógrafos profesionales u ocasionales”, recuerda Young.

La investigación se logró en los plazos previstos. Resultó original, atractiva, equilibrada, generó más noticias y aportó información inédita y valiosa.

Link de consulta: <http://investigaciones.fopea.org/mineras/>

Malos manejos de fondos públicos asignados a ONG.

Diario ‘Siglo XXI’, Guatemala. 2007³⁴.

Variables: Origen / Fuentes

En 2006, el Estado guatemalteco transfirió fondos públicos a 68 ONG para la construcción de obras. Los reporteros del diario *siglo XXI*, Lesly Evelyn Véliz Juárez y Rodrigo Orlando Pérez Espinoza, iniciaron la investigación por su parte después de conocer de una serie de acusaciones de corrupción en contra del alcalde de Chinautla, Arnoldo Medrano. Entre las denuncias estaba la vinculación de su empresa constructora con algunos proyectos desarrollados en diferentes aldeas del municipio. Aunque existían las denuncias, no había pruebas. Los reporteros se propusieron encontrarlas.

Los periodistas consultaron el portal de compras y contrataciones que detalla los costos de las obras y los nombres de las empresas a

Categoría	Hoy	Últimos 7 días	Todos	Adjudicados
Alimentos y semillas	12	22	56	4
Computación y telecomunicaciones	8	54	54	10
Pasaderechos y mantenimiento afeite	1	1	1	1

30 Young, G. (s.f). Cómo se hizo la investigación. Recuperado el 1 de octubre de 2013, de Investigaciones Fopea: <http://investigaciones.fopea.org/mineras/mineras/nota9.php>

31 San Antonio Oeste (Río Negro), Andará (Catamarca), Marayes y La Rinconada (San Juan), Los Colorados (La Rioja) y Los Adobes (Chubut).

32 El primer proyecto de Fopea fue “Subsidios de la Política”. El reportaje usó video, texto, documentos y entrevistas para dar cuenta de millones de pesos que son asignados cada año por el Congreso y el gobierno para fundaciones y ONG de asistencia social, pero el dinero no siempre cumple esa finalidad.

33 El equipo se dividió las tareas así: los periodistas en Buenos Aires (Macchiavelli y Paschetta) realizaron las principales entrevistas e hicieron las consultas formales a la Secretaría de Energía y la Comisión Nacional de Energía Atómica, el Banco Mundial, entre otras fuentes. Macchiavelli, además, viajó a San Juan para desde allí visitar una mina abandonada y realizar entrevistas con vecinos y más especialistas. Lo mismo hicieron, desde sus sitios, Caram en Mina Gonzalito, Evangelina Quiroga en Catamarca con La Alumbra, María Rosa Di Santo en La Rioja y Silvina Martínez en Chubut.

34 Caso documentado por el Banco de Investigaciones del IPYS y disponible para consulta en Proética. (2009). Serie Materiales de la Escuela: Periodismo de Investigación: Una guía práctica. Lima, Perú: Tarea Asociación Gráfica Educativa.

las que se les adjudica el trabajo (www.guatecompras.gt) para determinar si la compañía de Medrano estaba adjudicada a las construcciones. Los reporteros investigaron a las diez empresas que administraron la mayor cantidad de dinero, y se propusieron demostrar que un grupo de ONG era utilizado o actuaba en confabulación con alcaldes que pertenecían a un mismo grupo político.

La investigación reveló que el Estado le dio a tres ONG casi 24 millones de dólares, y estas favorecieron a su vez a seis empresas con contratos para realizar 74 obras en cuatro municipios del departamento de Guatemala. Varias de esas construcciones nunca se terminaron. Si bien no fue posible obtener datos más precisos sobre los registros de los propietarios y representantes de las ONG, la municipalidad de Guatemala argumentó que esa información estaba en poder de la Gobernación, mientras esta sostenía que era responsabilidad de los municipios. Después de la primera publicación del diario, las autoridades de la Contraloría General de Cuentas de la Nación investigaron el caso, y cuatro meses después se obligó a una de las ONG a devolver el dinero.

Estafa en la carretera a Cabana.

Programa 'La Ventana Indiscreta', Frecuencia Latina. 2006³⁵.

Finalista al Premio a la mejor Investigación Periodística de un Caso de Corrupción en América Latina y el Caribe TILAC/IPYS, 2007

Variables: Origen / Fuentes / Valoración de seguridad

En agosto de 2006 la periodista Graciela Villasis obtuvo una primera pista de una conversación con una fuente vinculada al sector de la construcción que le reveló la participación de los hermanos Aybar Cancho (sentenciados por tráfico de armas con la guerrilla colombiana de las Farc) en la obra de la carretera a Cabana, pueblo natal de Alejandro Toledo, entonces presidente del Perú. Proydinsa, empresa fachada, operaba en la misma dirección en la que antes funcionaba Nippon Corporation. Esta última era usada por los hermanos para las negociaciones clandestinas con la guerrilla.

Villasis descubrió corrupción en oficiales del Ejército al subcontratar, en secreto, a una empresa vinculada a los hermanos Aybar Cancho. Los militares iban a recibir un pago del gobierno para la ejecución de la obra, sin embargo, actuaron como intermediarios, encargando esta labor a una empresa privada. Algunos de los proveedores falsificaron facturas para justificar el retiro del dinero del Estado. Este luego fue depositado en las cuentas de algunos militares.

Al iniciar el trabajo investigativo, la periodista pensaba que los hermanos habían estafado al gobierno de Toledo. Sin embargo, conforme avanzó en la investigación, encontró y pudo comprobar que miembros del Ejército actuaron en confabulación con los Aybar Cancho. La reportera consideró diversas fuentes de información para investigar el tema. Para empezar, solicitó al Ministerio de Transportes la lista de proveedores que participaron

en el proyecto. Allí, Villasis descubrió que varios subcontratistas habían sido estafados. Entonces, contactó a dichas personas en la capital peruana y varias provincias. En ese momento los propietarios de esas empresas facilitaron documentos y testimonios que coincidían en señalar a un grupo de militares en confabulación con los Aybar Cancho como estafadores. Dichos testimonios incluso llegaron a señalar que los contratistas se reunieron en casa de los hermanos, en donde estaban bajo arresto domiciliario.

Para avanzar la investigación, la periodista empleó herramientas de Periodismo Asistido por Computadora (PAC) y consultó a través de internet las páginas web del organismo tributario de Perú (Superintendencia de Administración Tributaria), Registros Públicos (de Propiedades), y de Identidad. Entonces, la periodista averiguó a quiénes pertenecía la empresa



Proydinsa, así como otros datos relevantes del caso gracias al cruce de información en un sitio web que compila de manera detallada información de los contribuyentes en Perú. Allí verificó que el inmueble en donde funcionaba la empresa Proydinsa era propiedad de los Aybar Cancho.

Entre las dificultades de la investigación estuvo la negativa del Ejército para entregar información sobre la obra y la subcontratación de la empresa Proydinsa. De esa fuente solo obtuvo una entrevista fuera de cámaras en la que se confirmó la contratación de Proydinsa, aunque no se reconoció la participación de los hermanos Aybar Cancho. Otra de las dificultades del trabajo fueron las represalias que sufrieron las fuentes de información. Por esa razón, los proveedores optaron por no ofrecer testimonios ante las cámaras, e incluso la tercera entrega de la investigación no salió al aire porque uno de ellos fue amenazado de muerte.

El Congreso peruano creó una comisión investigadora para ver este caso. La ministra de Transportes del gobierno de Alan García anuló el contrato con el Ejército y otros siete más que tenía también con este instituto armado para ejecutar más carreteras en el Perú.

35 Caso documentado por el Banco de Investigaciones del IPYS y disponible para consulta en Proética. (2009). Serie Materiales de la Escuela: Periodismo de Investigación: Una guía práctica. Lima, Perú: Tarea Asociación Gráfica Educativa.

Serie de informaciones ‘El Proyecto Finlandia y el caso Alcatel’

“Pagos ilícitos a expresidentes: caso Alcatel, Finlandia” (Equipo de investigación del diario ‘La Nación’, Costa Rica, 2004)³⁶

Variables: identificación del tema / posibles pantanos / recursos-viabilidad

Los periodistas Giannina Segnini, Ernesto Rivera y Mauricio Herrera, miembros del equipo de investigación del diario costarricense *La Nación* desarrollaron la investigación titulada El proyecto Finlandia y el caso Alcatel entre abril y septiembre de 2004. Durante seis meses, el equipo destapó un caso de corrupción política que obligó a dimitir al entonces recién elegido presidente de la Organización de Estados Americanos (OEA), Miguel Ángel Rodríguez Echeverría, y afectó a varios expresidentes. En resumen, la investigación reveló que Instrumentarium Medko Medical (Finlandia) y Alcatel-CIT (Francia) realizaron pagos ilícitos a tres expresidentes, al exsecretario de la OEA, al ex presidente Rafael Ángel Calderón y al exdirector ejecutivo del Foro Económico Mundial con sede en Suiza, José María Figueres³⁷.

En diálogo con el blog Entrevistas desde Lima, Segnini, fundadora de la Unidad de Investigación de dicho diario, narró cómo el

dato detonador fue “una confidencia de una persona involucrada en un negocio, que había salido afectada”. Entonces, dijo, ni la misma fuente ni los periodistas imaginaban que el asunto iba a desembocar en lo que resultó: “Era totalmente inesperado en el momento en que se inició. Entonces, la investigación consistió en seguir jalando hilos que no sabías a dónde te llevaban pero que al final desembocaron en eso”³⁸.

En entrevista con Transparencia Internacional, Rivera explicó cómo si bien la investigación partió descubriendo que el presidente ejecutivo de la Caja Costarricense de Seguridad Social, Eliseo

Vargas, vivía en una lujosa casa que había sido comprada para él por la Corporación

Fischel (la mayor cadena de farmacias y suministros médicos de Costa Rica y el mayor proveedor del Estado en este rubro), esta fue tan solo una primera nota que luego operó como detonante para seguir la ruta del dinero. Herrera, en entrevista con *El País*, explicó que hay una dificultad expresa en seguir el rastro del dinero, ya que esta es una pista que se pierde con facilidad si las trampas están bien hechas. Pero siempre hay errores, saltos en las operaciones que los periodistas deben estar preparados o asesorados para identificar³⁹.

Durante el panel La corrupción transparente del Primer Encuentro de Periodismo de Investigación (2008) de la organización colombiana de periodistas, Consejo de Redacción, Segnini habló sobre esta característica de la investigación –apartado posibles pantanos de la matriz–. La periodista explicó que temas relacionados con corrupción,

como el caso de funcionarios públicos, suelen arrojar evidencias subjetivas y toneladas de información en terminología técnica y legal que podía presentar diversas interpretaciones sobre un mismo hecho. En la investigación, los periodistas tuvieron que persistir para encontrar que los procesos administrativos que parecían muy limpios a primera vista, casi nunca incumplían los plazos y hasta tenían certificados⁴⁰.



36 Caso documentado por el Banco de Investigaciones del IPYS y disponible para consulta en Proética. (2009). Serie Materiales de la Escuela: Periodismo de Investigación: Una guía práctica. Lima, Perú: Tarea Asociación Gráfica Educativa.

37 Transparencia Internacional. (9 de mayo de 2005). Declaran ganadores del Premio IPYS-TILAC a las mejores investigaciones latinoamericanas sobre corrupción. Recuperado el 1 de octubre de 2013, de Transparencia Internacional: http://archive.transparencia.org/news_room/latest_news/press_releases/2005/2005_05_10_premio_periodismo

38 Segnini, G. (17 de julio de 2010). “El dinero mueve cosas espeluznantes”. Entrevistas desde Lima. (G. Farfán Cerdán, Entrevistador).

39 Morán, C. (23 de abril de 2005). “En esta investigación no hay mitos, solo datos comprobados”. *El País*.

40 CdR (Dirección). (2009). ¿Qué es la corrupción transparente?, artilugios legales en Costa Rica [Película]. Colombia.

Otro factor crucial de la investigación fue el apoyo del medio, que se vio representado en recursos: *“De hecho todo el equipo de la Unidad de Investigación se metió en el caso. Tuvimos al alcance todos los recursos necesarios para hacer la investigación, desde llamadas internacionales ilimitadas hasta viajes para chequear los datos. Además el medio aguantó la presión a medida que las cosas se iban destapando”*, explicó Rivera⁴¹.

Sobre esta experiencia, Herrera aseveró que el equipo se sintió como un grupo de paleontólogos que encuentra un gran dinosaurio, aunque con su trabajo dedicado y constante, solo sintieran que habían *“desenterrado una pata”*.

Link a la investigación completa: <http://www.ipys.org/premio/files/pagos-ilicitos-a-ex-presidentes-caso-alcatel-finlandia.zip>

Elefantes blancos. ‘El Meridiano de Córdoba’, Colombia

Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar en la categoría Mejor Crónica o Reportaje, 2002. Trabajo de quince periodistas.

Variables: Origen / Hipótesis / Viabilidad-Recursos

Esta experiencia de investigación fue recopilada por el BI-IPYS y compartida por la periodista Adriana León durante un encuentro del Consejo Nacional para la Ética Pública (Proética) en Perú⁴². En temporada electoral en el departamento de Córdoba en Colombia, los políticos gestionaban recursos para realizar obras de construcción que nunca terminaban pero que sí les conseguían los votos suficientes para ser elegidos. En la investigación, los periodistas del diario demostraron cómo en cada uno de los 28 municipios del departamento se encontraban construcciones gigantes que le costaron millones de pesos al Estado colombiano, sin que estas fueran de ninguna utilidad.

La decisión fue la de investigar todas las obras públicas inconclusas o subutilizadas de uno de los departamentos más pobres del país (Córdoba) para presentarlo como edición de comienzo de año. Al iniciar, los reporteros manejaron la siguiente hipótesis: *“Si el monto invertido en las obras públicas inconclusas era compatible con las partidas presupuestales que recibían las autoridades municipales para iniciar dichas obras”*. Aunque el medio no contaba con un equipo de periodistas dedicados a la investigación, como una decisión de la redacción del diario para hacer viable el trabajo, du-

rante tres meses los periodistas se repartieron las tareas, mientras seguían cumpliendo con su labor diaria. Los periodistas documentaron las obras públicas inconclusas, con fotografías y entrevistas de testigos locales.

“Este es un ejemplo de la investigación de un diario pequeño, sin recursos, sin unidad de investigación, pero con una vocación periodística gigantesca (...) Los periodistas siempre tenemos un olfato y a veces nos damos cuenta antes de la gente de lo que está pasando (...) Siguieron la pista de un instinto, de un rumor y terminaron sacando a la autoridad. Fue un gran esfuerzo y tuvo un impacto periodístico”, relató León.



41 Transparencia Internacional. (9 de mayo de 2005). Declaran ganadores del Premio IPYS-TILAC a las mejores investigaciones latinoamericanas sobre corrupción. Recuperado el 1 de octubre de 2013, de Transparencia Internacional: http://archive.transparency.org/news_room/latest_news/press_releases/2005/2005_05_10_premio_periodismo

42 Díaz Suárez, L. (15-22 de abril de 2010). Proética e IPYS: periodistas contra la corrupción. Recuperado el 7 de octubre de 2013, de Semanario Regional 1993-2012. Expresión: http://www.semanarioexpresion.com/noti_ver.php?codigo=1018SZ066A

El caso Montesinos

Periodista Patricia Poleo publicada en el diario 'El Nuevo País', de Caracas, a partir del 2 de abril de 2001. Premio de prensa Rey de España 2001⁴³.

Variables: Origen / Hipótesis / Recursos

En el diario que dirigía en Venezuela, *El Nuevo País*, Poleo reveló la presencia del prófugo peruano Vladimiro Montesinos en ese país, quien estaba siendo protegido por agentes del gobierno.

Como sistematizó el BI-IPYS Venezuela⁴⁴, los orígenes de la investigación se dieron mientras la periodista investigaba sobre "la permanencia en Venezuela y presunta protección gubernamental al guerrillero colombiano (del Ejército de Liberación Nacional –ELN–) José María Ballesta". En ese proceso, Poleo se topó con un funcionario de la Policía Política (DI- SIP), "que entre tragos le asegura que tiene la prueba de que el exasesor presidencial de Alberto Fujimori ha estado en Venezuela". Esta fuente le entrega a la periodista dos fotografías, de frente y per-

fil, de quien indica es Montesinos. El diario publicó ambas fotos.

La investigación desarrollada durante cuatro meses descubrió que Montesinos estaba en Venezuela y puso en entredicho los desmentidos del gobierno venezolano sobre la presencia del fugitivo. Según reportó el Banco de Investigaciones, la periodista manejó dos hipótesis: **1.** Por el carácter fortuito del hallazgo, Poleo aseguró que ya sabía que Montesinos estaba en Venezuela, pero decide encontrarlo **2.** La periodista sostuvo que Montesinos permaneció en Venezuela bajo protección de sectores vinculados al gobierno del presidente Hugo Chávez (la hipótesis, sin embargo, no fue demostrada completamente).

Poleo se valió de fuentes testimoniales y documentales, e incurrió en gastos adicionales como teléfonos especiales, pago para que personal infiltrado en un hato tomara fotografías, adquisición de cámaras especiales de tamaño reducido y traslados de la reportera a Perú. Ver: <http://patriciapoleo.co>



Vladimiro Montesinos.

43 Sobre esta experiencia, la periodista publicó el libro 'Tras la huella de Montesinos' (2001).

44 IPYS Venezuela. (2004). Banco de Investigaciones Periodísticas. En I. Venezuela, & A. Cañizález (Ed.), Ojos frescos y bien abiertos. Apuntes sobre periodismo de investigación (págs. 83-119). Venezuela: Bimedia 21 Diseño Editorial C.A.

CAPÍTULO 3

**Nuevos tiempos
¿mismos riesgos?**

Los reporteros y editores de investigación necesitan incluir los planes de seguridad como parte ineludible de su quehacer periodístico. Al investigar temas que otros desean mantener ocultos, los periodistas enfrentan la agresión de fuentes de naturaleza muy diversa, pero con un común denominador: todas tienen un potencial de causar daño y, algunas, desarrollan incluso voluntad y planes para causarlo.

Por esa razón es importante distinguir entre una amenaza potencial y una real, porque las formas de protección son distintas. Mientras la primera se enfrenta a través de medidas preventivas, la segunda se afronta usualmente con medidas correctivas, de emergencia.

El crimen organizado y los funcionarios involucrados en actividades corruptas siempre son amenazas potenciales para un periodista que investiga sus actividades. Esta condición obliga a los periodistas a desarrollar planes de reducción de riesgo a través de un fortalecimiento de sus capacidades profesionales, el ejercicio ético de su profesión y el seguimiento puntual de protocolos de seguridad.

En la mayoría de los casos, las amenazas pasan de ser potenciales y se convierten en agresiones graves contra periodistas y ciudadanos. Y esto ocurre a pesar de las iniciativas gubernamentales de los países para prevenir la violencia en contra de los periodistas.

Cuando estos grupos de poder perciben que el costo de la actividad periodística es muy alto, desarrollan una voluntad de daño y un plan de agresión. En ese momento, dejan de ser potenciales y se convierten en amenazas reales.

La voluntad de dañar y el plan de agresión también varían dependiendo de las circunstancias. En algunos casos, el plan empieza por ataques digitales o campañas de desprestigio y termina en acciones físicas para dañar o terminar con la vida del reportero. En otros, el plan de agresión se ejecuta desde el inicio con el objetivo de eliminar al reportero y junto con él a su actividad periodística.

Esos grupos también desarrollan capacidades de vigilancia electrónica y digital para encontrar las vulnerabilidades de los periodistas y destruir la información que tienen sobre presuntos actos de corrupción, criminalidad o violación de derechos humanos.

Algunos grupos optan por la medida directa de irrumpir en las oficinas de los medios de comunicación y robarse computadoras, discos duros y todo soporte de almacenamiento digital. Otras agresiones, como el caso de los ataques cibernéticos²

al sitio de internet de *El Mañana* de Nuevo Laredo³. México, destruyen el acceso o eliminan comentarios de los usuarios que suben opiniones críticas acerca del gobierno local.

Tanto gobernantes como grupos criminales están desarrollando capacidades de espionaje sobre periodistas y blogueros independientes que no controlan. Esa capacidad tecnológica ha sido acompañada de planes concretos de agresión que incluyen la contratación de expertos en tecnologías de espionaje.



FOTO: EMILY GREENE / HTTP://COMMONS.WIKIMEDIA.ORG/WIKI/FILE:REPORTERS _ TOUR _ THE _ CAMP _ 4 _ EXERCISE _ YARD.JPG?UBELANGUES

Las buenas prácticas periodísticas, en las que se tiene en cuenta el contexto y se modifican hábitos para proteger la información, las fuentes y al periodista mismo, son fundamentales en el desarrollo de trabajos investigativos.

1 Los siguientes apartados de seguridad física y digital están basados en la publicación de Jorge Luis Sierra, *Manual de Seguridad Digital y Móvil para Periodistas y Blogueros*. Freedom House e ICFJ. Octubre, 2013.

2 Ver: <https://periodistasenriesgo.crowdmap.com/reports/view/55>

3 <http://elmanana.com.mx/>

4 Ver entrevista con Daniel Rosas, editor de *El Mañana* de Nuevo Laredo. YouTube, 23 de mayo de 2013. <https://www.youtube.com/watch?v=KqE5QDQEbD8>

Identificación de amenazas

Es fundamental aprender a identificar las amenazas. Para efectos de este manual, las amenazas consisten en la existencia de individuos o grupos de poder que puedan resultar afectados por el trabajo del periodista, del bloguero o del reportero ciudadano, y que tienen la capacidad para causar un daño físico, psicológico, legal o digital. Estas amenazas dejan de ser potenciales y pasan a ser reales cuando desarrollan la voluntad de causar daño y trazan un plan para producirlo.

Para conocer bien a las amenazas se debe contar con información detallada de ellas:

- Nombre.
- Capacidades (número de personas, armas que manejan, tecnología de espionaje).
- Fortalezas (apoyo de gobernantes corruptos, impunidad).
- Debilidades (rivalidades con otros grupos de poder, sensibilidad ante denuncias públicas).
- Voluntad de dañar.

FOTO:TXOJ HTTP://COMMONS.WIKIMEDIA.ORG/WIKI/FILE:ETB _ BILBAO _ REDACC%C3%B3N.JPG?USELANG=ES



Estos son algunos ejemplos de amenazas potenciales:

GRUPO DE PODER	CAPACIDADES DE DAÑAR	VOLUNTAD DE DAÑAR A PERIODISTAS O BLOGUEROS
Narcotraficantes, funcionarios públicos vinculados con narcotraficantes.	<ul style="list-style-type: none"> - Unidades operativas armadas. - Halcones o monitores callejeros. - Uso de espías en las redacciones. - Corrupción de policías, militares o funcionarios locales. - Equipo de vigilancia electrónica. - No son susceptibles a la presión política. 	<ul style="list-style-type: none"> - Asesinato o desaparición. - Golpes severos. - Amenazas de muerte. - Ataque con armas de fuego contra medios de comunicación. - Secuestro. - Órdenes forzadas de inserción o silencio.
Funcionarios públicos involucrados con esquemas de corrupción.	<ul style="list-style-type: none"> - Unidades operativas. - Corrupción de reporteros, editores o directivos. - Uso de espías en las redacciones. - Uso ilegal de sistemas de inteligencia oficial. - Equipo de vigilancia electrónica. - Contratación de sicarios. 	<ul style="list-style-type: none"> - Asesinato o desaparición - Golpes severos. - Amenazas de muerte. - Secuestro. - Allanamiento de oficinas y robo de equipos. - Agresión legal con demandas civiles o penales.
Empresas privadas involucradas en esquemas de corrupción	<ul style="list-style-type: none"> - Corrupción de reporteros, editores o directivos. - Uso de sistemas de inteligencia privada. - Equipo de vigilancia electrónica. - Despachos jurídicos. 	<ul style="list-style-type: none"> - Junto con funcionarios corruptos, estas empresas pueden participar o financiar ataques físicos contra periodistas y blogueros. - Hostigamiento legal con demandas civiles o penales.
Grupos paramilitares	<ul style="list-style-type: none"> - Células operativas armadas. - Colusión con policías, militares o funcionarios locales. - Control territorial. 	<ul style="list-style-type: none"> - Ataques armados contra periodistas y blogueros.
Movimientos armados	<ul style="list-style-type: none"> - Células operativas armadas. - Control territorial. 	<ul style="list-style-type: none"> - Ataques armados contra periodistas y blogueros.
Pandillas	<ul style="list-style-type: none"> - Células operativas armadas. 	<ul style="list-style-type: none"> - Ataques armados contra periodistas y blogueros
Multitudes enardecidas	<ul style="list-style-type: none"> - Concentración masiva de personas dispuestas a la acción. 	<ul style="list-style-type: none"> - Ataque físico contra periodistas y blogueros. - Robo de equipos.
Grupos antimotines	<ul style="list-style-type: none"> - Fuerza de choque organizada. 	<ul style="list-style-type: none"> - Ataque físico contra periodistas y blogueros. - Detención arbitraria. - Robo de equipos.

Identificación de vulnerabilidades

La magnitud del daño hacia un periodista depende de qué tanta fortaleza o debilidades tenga. Mientras más fuerte la amenaza y más débil el periodista, el daño y la naturaleza del ataque pueden ser mayores.

Las debilidades de los periodistas suelen ser crónicas o incidentales. Entre las primeras están los bajos salarios, la falta de apoyo de sus empresas, la inexperiencia en temas de alto riesgo, el descuido negligente de las medidas de seguridad, la carencia de valores y principios éticos adecuados para la profesión y la pobre planeación de sus investigaciones. Entre las últimas pueden estar la falta de condición física o de estabilidad emocional, problemas familiares agudos, rivalidades en el trabajo, maltrato hacia las fuentes y descuido en la verificación de hechos.

Otras debilidades provienen de la división entre periodistas y la falta de solidaridad entre ellos. La competencia entre periodistas mal entendida ha dado lugar a rivalidades que pueden ser explotables por los grupos de poder. La falta de credibilidad del periodista es también una de las debilidades más grandes y usualmente es invocada por las autoridades cuando culpan al mismo periodista de la agresión sufrida por “meterse con bandas criminales” o aliarse con grupos insurgentes. La falta de independencia suele ser otra vulnerabilidad grave pues los periodistas pueden ser identificados como parte del ‘enemigo’ en países que viven conflictos armados internos.

Esos factores de debilidad contribuyen a que la magnitud del daño ocasionado por un ataque sea más grave. Suelen hallarse múltiples factores de debilidad en editores que envían a reporteros inexpertos o sin contactos a cubrir un incidente de alto riesgo, reporteros o fotógrafos que llegan antes que las fuerzas de seguridad a lugares donde se ha cometido un crimen, periodistas que viajan con todos sus archivos completos sin encriptar (proceso que permite cifrar la información y hacerla ilegible) en las computadoras personales, memorias USB o equipos móviles, o reporteros que escriben sus notas sin verificar lo suficiente la información de alto riesgo.

Análisis de las fortalezas o capacidades

Las fortalezas ayudan a disminuir la probabilidad de que ocurra un ataque o a al menos a reducir el daño que este podría ocasionar. Normalmente, las fortalezas de un periodista consisten en el ejercicio profesional de su labor, el seguimiento de estándares profesionales elevados y la insistencia en lograr información confirmada, contextualizada y blindada. Nada le garantiza a los periodistas o blogueros que no van a ser víctimas de un ataque u objeto de un plan de agresión. Sin embargo, las oportunidades para atacarlos pueden ser reducidas mediante las precauciones que se tomen.

En las condiciones actuales de la delincuencia organizada y la corrupción de muchas esferas del gobierno, el periodista necesita otras fortalezas adicionales como la protección de círculos de confianza, redes u organizaciones formales de defensa de la libertad de expresión. Aunque en sentido estricto un periodista no es un defensor de derechos humanos, su trabajo sí lo acerca a las redes de derechos humanos que comparten intereses y que pueden, eventualmente, protegerlo.

Esas fortalezas o capacidades son todos aquellos factores o recursos que contribuyen a reducir la magnitud del daño o la probabilidad de un ataque. Pueden ser de una índole muy variada. Entre ellos pueden estar la existencia de una estrategia bien definida de reducción de riesgos, la planeación detallada de coberturas de alto riesgo, la comunicación adecuada entre editores y reporteros, el apoyo empresarial, la experiencia acumulada del periodista.

Evaluación del nivel del riesgo

El nivel de riesgo debe ser entendido como una interacción entre la amenaza y las vulnerabilidades y fortalezas. Cuando la amenaza es muy grande y las vulnerabilidades son muchas, se puede afirmar que el riesgo es grande y probable. La vulnerabilidad multiplica la probabilidad de que la amenaza use sus capacidades y planifique un ataque contra la integridad del periodista.

Los periodistas que se mudan de una ciudad a otra o de un país a otro para trabajar o investigar, pierden temporalmente las fortalezas que les da la red de apoyo, la existencia de contactos que les pueden ayudar rápidamente y el conocimiento del contexto de su ciudad de origen. Además de perder esas fortalezas, los periodistas en esas condiciones incrementan sus vulnerabilidades si viven solos, no crean círculos de confianza o redes de apoyo mutuo de manera rápida, y sí comienzan a trabajar sin comprender el contexto y la proximidad de las líneas de riesgo.

Lo mismo sucede con los periodistas que son enviados a cubrir una crisis de seguridad a otra región o país. La comunicación con su organización, fuentes de información y redes de apoyo puede sufrir una limitación drástica en condiciones de gran actividad criminal o de operaciones intensas de las fuerzas de seguridad. Si el periodista no está familiarizado con la zona y carece de fuentes o contactos de confianza, su labor será más difícil y su nivel de riesgo mayor.

Para compensar esas debilidades temporales, el periodista puede ser entrenado previamente para cubrir situaciones de alto riesgo y establecer protocolos de comunicación con sus editores.

En cambio, la existencia de capacidades o fortalezas puede disminuir el riesgo como lo presenta la siguiente fórmula:

Amenaza x vulnerabilidad / capacidades = nivel de riesgo

Si le asignáramos números en una escala del 1 al 10, la fórmula podría arrojar un determinado nivel de riesgo.

Amenaza (capacidades, voluntad de daño, plan de agresión) = 10

Vulnerabilidades = 9

Capacidades = 1

$(10 \times 9) / 1 = 90\%$

El nivel de riesgo es de 90 %

Riesgo extremo: 80 a 100%

Riesgo alto: 60 a 79 %

Riesgo medio: 40 a 59%

Riesgo bajo: 1 a 39%

Al evaluar la amenaza, debe determinarse si su capacidad y voluntad de dañar ponen en riesgo alguna de las condiciones de integridad del individuo o grupo afectado.

Integridad en riesgo		Daño a la integridad física	Daño a la integridad psicológica	Daño a la integridad digital
Magnitud del daño	Nivel de riesgo			
Catastrófica	Extremo	Muerte	Severo	Pérdida total definitiva
Severa	Muy alto	Lesión no remediable	Severo	Pérdida parcial definitiva
Alta	Alto	Lesión remediable en el largo plazo	Moderado	Recuperable en el largo plazo
Mediana	Mediano	Lesión remediable en el mediano plazo	Moderado	Recuperable en el mediano plazo
Leve	Bajo	Lesión remediable en el corto plazo	Bajo	Recuperable en el corto plazo

La segunda manera de evaluar el riesgo es comparando la probabilidad de ocurrencia con la magnitud del daño.

Si la magnitud es catastrófica, pero la probabilidad de que ocurra

es muy lejana, entonces el nivel de riesgo es bajo. Caso contrario, cuando la magnitud sigue siendo catastrófica, pero la probabilidad de ocurrencia es inminente, entonces el nivel de riesgo es extremo.

Probabilidad	Inminente	Muy cercana	Cercana	Lejana	Muy lejana
Magnitud					
Catastrófica	Extremo	Extremo	Alto	Medio	Bajo
Severa	Extremo	Extremo	Alto	Medio	Bajo
Alta	Alto	Alto	Alto	Medio	Bajo
Mediana	Medio	Medio	Medio	Medio	Bajo
Leve	Bajo	Bajo	Bajo	Bajo	Bajo

Como es muy difícil tener una situación de cero riesgo, ya que es prácticamente inexistente, se debe avanzar con el reconocimiento y aceptación de un nivel de riesgo determinado.

La aceptación depende también de cada nivel de riesgo y de las condiciones de cada persona y organización. En términos generales, los niveles bajo y medio tienden a ser aceptables para los periodistas. Prácticamente, ya ningún periodista reporta estar en un nivel bajo de riesgo. Aquellos temas de cobertura supuestamente de bajo riesgo, como deportes o espectáculos, dejaron de serlo ya sea por la corrupción existente en esos campos, o por la penetración del narcotráfico y el control de la delincuencia organizada.

Los periodistas trabajan entonces en situaciones que van del riesgo medio al alto, y se ven obligados a aceptar dichas condiciones para seguir trabajando.

Aunque los niveles de riesgo alto y extremo tienden a ser inaceptables, algunos periodistas deben seguir adelante. Eso implica la obligación de las empresas, y en su caso del propio periodista,

de prepararse más para cubrir situaciones de riesgo, crear planes adecuados de reducción del riesgo y seguir rigurosamente los protocolos de seguridad. La tarea principal de un periodista en una situación de alto riesgo es evitar caer de manera voluntaria o involuntaria en una situación de riesgo extremo donde la magnitud del daño puede ser catastrófica y la probabilidad de que ocurra, muy cercana.

Solo en el nivel de riesgo extremo, cuando la magnitud del daño puede ser catastrófica y la probabilidad de ocurrencia inminente, la actividad que esté realizando el periodista o el bloguero debe ser suspendida de inmediato. La frase famosa de *“no hay historia que valga una vida”* se refiere fundamentalmente a la condición inaceptable del riesgo extremo.

En el caso de periodistas que cubren conflictos armados y entran en los campos de batalla y terrenos de hostilidades, la aceptación del nivel de riesgo extremo es casi una obligación. Sin embargo, aún entre los mismos corresponsales de guerra existen protocolos de seguridad y, en ocasiones, definición rigurosa de planes de cobertura y de reducción de riesgo.

Nivel de riesgo	Nivel de aceptabilidad	Tipo de medidas	Temas para corregir si el riesgo incrementa
Extremo	Inaceptable	Suspensión inmediata	Estrategias fallidas
Alto	Inaceptable	Protocolo de reacción	Protocolos fallidos
Medio	Aceptable	Protocolo de prevención	Protocolos insuficientes
Bajo	Aceptable	Protocolo de prevención	

Las medidas a adoptar también tienen que ver con el nivel de riesgo y con las capacidades de cada persona y organización. El paso de un nivel de riesgo a otro puede ser un indicativo de que algo ha fallado en las políticas de reducción de riesgo.

Las medidas preventivas (también conocidas como protocolos de seguridad) sirven, por ejemplo, para impedir que pasemos del nivel bajo o medio de riesgo al nivel alto. Sin embargo, si pasamos al nivel

alto de riesgo, las medidas preventivas pueden haber fracasado o haber sido mal elegidas y urge tomar medidas correctivas para bajar el nivel de riesgo.

En el caso de que estemos en un nivel de riesgo extremo, es posible que nuestras estrategias generales, y no solo las medidas preventivas, hayan sido inadecuadas y sea necesaria una suspensión inmediata de la operación para evitar en lo posible el daño catastrófico.

“No hay historia que valga una vida”. Con esta frase se resalta que el riesgo extremo en el trabajo investigativo es simplemente inaceptable.

Definición de objetivos y acciones a tomar

Luego de determinar el nivel de riesgo en el que el periodista se encuentra, llega el momento de definir los objetivos y las acciones a emprender para reducir el riesgo o evitar que se incremente.

Los objetivos deben depender del análisis de las amenazas, debilidades y fortalezas propias de la organización a la que pertenezca cada periodista. Lo que sirve para un periódico, puede que no sea útil para un canal de televisión o para una publicación en línea. Lo que funciona para un reportero de la fuente policiaca, puede que no funcione para un reportero que cubre política o negocios. Lo que funciona en un país, puede que no dé resultado en otro.

Esos objetivos deben corresponder al contexto donde trabaja el periodista y, también, al momento por el que atraviesa. Los objetivos de seguridad de un periodista guatemalteco pueden ser muy distintos a los de un salvadoreño o un hondureño.

Lo mismo sucede con periodistas que van a investigar temas transfronterizos de alto riesgo en otros países. Aunque las situaciones sean similares (actividad de pandillas, asesinatos del narcotráfico, enfrentamientos armados), los contextos pueden ser diferentes. Lo que en un país significa seguridad, en otro puede representar riesgo. De ahí que los protocolos tengan que estar basados en el análisis de las amenazas en el contexto real y en la evaluación de las fortalezas y vulnerabilidades propias.

Las circunstancias dinámicas obligan a revisar los protocolos constantemente. La geografía del riesgo cambia todo el tiempo, las amenazas

pueden ganar o perder capacidades y el lugar que ocupa un plan de agresión contra un periodista o bloguero puede cambiar de jerarquía. Eso sucede por ejemplo en las ciudades, poblados o municipios donde grupos rivales de la delincuencia organizada se disputan con violencia extrema el control de la localidad.

Aunque los periodistas deben mantenerse ajenos e imparciales durante el conflicto, es una necesidad imperativa conocer y evaluar a cada momento la correlación entre las fuerzas en choque. El asesinato de un narcotraficante que lanzó amenazas de muerte a periodistas, por ejemplo, no significa que la situación amenazante ha desaparecido. Lo mismo puede suceder con funcionarios corruptos que son sentenciados a penas de prisión. El exgobernante en prisión puede ser incluso una amenaza mayor por su voluntad más grande de venganza.

En general, debemos trabajar hacia la reducción del nivel de riesgo por medio de una disminución de las vulnerabilidades y de un aumento de las capacidades o fortalezas.

Al redactar los objetivos, también se han de jerarquizar adecuadamente las amenazas a enfrentar y anotar con detalle las vulnerabilidades y fortalezas que correspondan a cada amenaza. No es posible enfrentar todas las amenazas al mismo tiempo ni resolver todas las vulnerabilidades existentes. Sin embargo, la identificación adecuada de las amenazas a enfrentar, la definición exacta de las vulnerabilidades y capacidades, ayudan a reducir el riesgo de manera cada vez más eficiente.

A continuación, ejemplos de objetivos seguidos de acciones concretas para cumplirlos:

OBJETIVOS	ACCIONES A TOMAR	IMPACTO EN LA ORGANIZACIÓN
Establecer un sistema de evaluación del riesgo como parte de la planificación de la cobertura.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Evitar la cobertura de riesgo extremo y planificar las coberturas de alto riesgo. 2. Elaborar un protocolo de seguridad para toda la organización periodística. 3. Entrenar a todo el personal en cobertura segura y seguridad digital. 	Creación de un comité de seguridad que audite el riesgo de la empresa periodística y elabore protocolos de prevención y emergencia.
Cubrir una crisis de seguridad (como por ejemplo, la matanza masiva de inmigrantes en San Fernando, México, la captura o muerte de un jefe de narcotraficantes).	<ol style="list-style-type: none"> 1. Contar con un protocolo de seguridad que permita disminuir el riesgo de los reporteros asignados a cubrir esa información. 2. Conseguir apoyo de reporteros experimentados. 3. Contar con sistemas de comunicación seguros. 	Crear una red de solidaridad entre periodistas y blogueros.
Crear un canal de comunicación seguro entre el editor y los reporteros que cubren situaciones de alto riesgo.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Entrenar editores y reporteros en el uso de herramientas de seguridad en la comunicación. 	Diseñar un protocolo de seguridad en las comunicaciones entre editores y reporteros.

La siguiente tabla es un ejemplo de cómo se puede elaborar un esquema de retos en materia de seguridad general de periodistas y blogueros:

CRIMEN ORGANIZADO		PERIODISTA		Riesgo	Estrategia	
Voluntad	Capacidad	Vulnerabilidad	Fortaleza	Nivel	Objetivos	Acciones
Eliminar a reporteros que “están con el enemigo”, “calientan la plaza” o no “siguen órdenes”.	Si tiene comprada a la Policía local, tiene informantes en el medio de comunicación, no hay despliegue de autoridades federales.	Es enviado a otro estado, y está aislado, la cobertura, no está planificada, no conoce bien el terreno, no tiene fuentes ni redes de solidaridad en la zona.	Profesional y ético, la empresa lo apoya, pero le exige que cumpla la asignación.	Extremo, riesgo de daño muy grave.	Establecer un sistema de evaluación del riesgo como parte de la planificación de la cobertura.	Evitar la cobertura en esas condiciones y esperar hasta planificarla bien, si editores y reporteros deciden seguir adelante con la cobertura, valorar la necesidad de protección dura.
Eliminar a reporteros que “están con el enemigo”, “calientan la plaza” o no “siguen órdenes”.	Si tiene bajo su control a autoridades locales y también goza de apoyo de funcionarios federales que le dan protección.	Aislado, recién ha llegado a trabajar en la ciudad, no conoce bien el terreno, no tiene redes de solidaridad, la empresa es ambigua y no apoya lo suficiente.	Tiene poca experiencia pero es muy ético y profesional.	Extremo, riesgo de daño muy grave.	Fomentar las redes de solidaridad, conseguir apoyo de reporteros experimentados.	Planificar al máximo las coberturas, especialmente si están relacionadas con actos del crimen organizado. Conseguir entrenamiento, valorar el cambio de medio, o posiblemente la salida de la ciudad.
Está dispuesto a eliminar al periodista específico por la cobertura reciente de los hechos de violencia. Un grupo rival quiere desestabilizar la ciudad para obligar a los efectivos federales a lanzarse contra sus rivales.	Si tiene a las autoridades locales de su parte, pero está luchando contra narcos rivales y hay una presencia importante de soldados y policías federales que patrullan la ciudad, se han registrado enfrentamientos entre autoridades y bandas criminales.	Vive solo o sola, en un barrio aislado, aunque sabe que otros colegas han sido asesinados recientemente, desconoce si hay alguna acción en curso para agredir su persona.	Tiene experiencia, está en contacto con redes de apoyo, es muy profesional y la empresa lo apoya, pero insiste en mantener la cobertura.	Extremo, riesgo de daño muy grave.	Establecer mecanismos de emergencia cuando hay agresiones graves a periodistas en la localidad, crear un mecanismo para valorar el nivel de riesgo de los reporteros, tender un vínculo con autoridades federales.	Hablar con los editores, tratar de valorar el riesgo en la ciudad. Mudarse de vivienda, exigir el apoyo gubernamental, valorar la necesidad de protección dura, promover el apoyo público.

Seguridad digital



Como internet y los equipos digitales se han vuelto herramientas indispensables del periodista, la seguridad digital y móvil (celulares y tabletas) también es fundamental.

En este apartado se presenta una serie de protocolos de auto-protección a manera de guía de seguridad digital fuera y dentro de la redacción, así como en la comunicación entre reporteros y editores, reporteros y fuentes, el almacenamiento de información y el uso de redes sociales.

Medidas básicas de seguridad digital general

- Actualizar los programas antivirus.
- Activar los *firewalls* o cortafuegos en la computadora.
- Actualizar permanentemente todos los programas, sistemas operativos, navegadores y aplicaciones de los equipos.
- Proteger el equipo de sobredescargas eléctricas.
- Informarse de los nuevos virus y programas maliciosos.
- Mantener una actitud de alerta permanente.
- Examinar con cuidado la dirección electrónica de quien envía un mensaje.
- Nunca abrir un archivo inesperado. Si decidiera hacerlo, examínelo antes con su programa antivirus.
- Nunca dé clic a vínculos activos enviados por fuentes desconocidas o de baja confianza.
- Usar solo contraseñas seguras.

Medidas básicas de seguridad digital en la redacción

- Cerrar la computadora cuando se aleje o protegerla con una contraseña fuerte.
- Cerrar el navegador y desconectar el equipo de internet si no está navegando o si se aleja de su puesto.
- Evaluar y elegir los mejores parámetros de seguridad de su navegador, sistema operativo, cuentas de correo electrónico, redes sociales y aplicaciones móviles.
- Respalidar y organizar de manera permanente la información.
- Usar carpetas encriptadas para guardar información confidencial o encriptar el disco duro entero.

- Si usa equipo de la empresa en el trabajo, evitar usarlo para fines personales.
- Si está en la red de la empresa, siga las instrucciones de seguridad del departamento de IT (Tecnologías de la Información).
- Recordar que en los equipos y redes de la empresa nada es privado.
- Acordar con los directivos de la empresa los medios de comunicación segura con fuentes confidenciales.
- Promover la auditoría de seguridad digital y móvil en la empresa.
- Presentar propuestas para elaborar un plan general de seguridad (amenazas, capacidades, vulnerabilidades, niveles de riesgo, objetivos, acciones y recursos).

Medidas básicas de seguridad digital fuera de la redacción



- Solo lleve el equipo necesario.
- Active medidas de seguridad en los dispositivos móviles, en caso de pérdida.
- Nunca lleve sus archivos completos en la computadora mientras cumple una asignación o realiza una cobertura.
- Deje los dispositivos de memoria USB o discos duros portátiles innecesarios a resguardo en la redacción.
- Lleve un dispositivo de memoria USB con el sistema de navegación Tor (*software* que permite comunicarse de manera anónima por internet).
- Si no es necesario, desactive los sistemas GPS de su teléfono celular o tableta.
- Desactive el Bluetooth de su teléfono celular si no lo usa.
- Lleve baterías adicionales para su computadora, teléfono celular o tableta. Evite usar equipos en las salas de prensa.
- De preferencia, evite cargar la batería de sus equipos en salas de prensa u otros lugares públicos porque otros pueden acceder a sus equipos por esa vía⁵.
- Evite acceder a redes inseguras de internet. De preferencia, acceda a la red con un módem USB o con el recurso de HotSpot móvil de su teléfono celular.
- Si consulta fuentes confidenciales o intercambia datos o información confidencial con su editor, emplee formas encriptadas de comunicación.

⁵ Ver una explicación más detallada en este blog de seguridad: <http://gcn.com/Blogs/CyberEye/2013/07/Blackhat-secure-travel-advice.aspx>

Medidas básicas de seguridad digital en situaciones de riesgo

- Tome en cuenta y ejecute un plan diseñado con anterioridad con sus editores.
- Manténgase alerta de su entorno y cualquier situación que obligue a un cambio en los protocolos de seguridad.
- Analice si es necesario activar el GPS de su celular para que sea localizado en caso de emergencia.
- Si lleva documentos o archivos que puedan poner en riesgo su seguridad, analice si es necesario alejarse del lugar en el que se encuentra.
- Si toma fotografías de situaciones de riesgo, guarde un respaldo en la nube digital (internet). Se recomienda, si no borrarlas del equipo, sí reemplazar la tarjeta de memoria de la cámara o del teléfono celular.
- Evite contactar a fuentes confidenciales en esos momentos. Tanto las fuerzas de seguridad como las criminales pueden tener activos sus equipos de interceptación de llamadas y datos.

Protocolo de protección de computadoras

1. No mezcle lo personal con lo laboral

El daño probable puede ser mayor si los usuarios mezclan su información personal con la profesional. Perder información profesional afecta la seguridad del periodista y la de sus fuentes, pero perder información personal pone en riesgo la seguridad de familiares y amistades. Se recomienda una separación explícita. Por ejemplo, si necesita llevar archivos personales, guárdelos en una carpeta encriptada con Truecrypt (www.truecrypt.org/)⁶.

2. Cuide su entorno laboral

Dimitri Vitaliev, experto de la fundación Front Line Defenders que redactó el manual clásico de seguridad digital para defensores de derechos humanos⁷, aconseja mantener un perímetro controlado de seguridad de las computadoras: que nadie extraño se acerque a ellas, que nadie sin autorización las use, que nadie ajeno pueda mirar la pantalla. Vitaliev define, de antemano, los protocolos de seguridad como: quién tiene acceso al lugar donde están los equipos, qué contraseña es fuerte y qué sucede cuando el usuario se aleja momentáneamente de la computadora.

Vitaliev aconseja también considerar los peores escenarios y evaluar el daño probable a la seguridad personal, de los colegas, de la

reputación, e incluso de la estabilidad financiera, en caso de pérdida de control de la computadora. Los riesgos en ese tipo de casos son el robo del equipo, la confiscación del ordenador, el hackeo⁸ electrónico o el acceso a la computadora mediante la corrupción del personal encargado de custodiarla.

3. Revise su entorno físico

- Evite que una persona desconocida entre con facilidad al edificio y llegue hasta su espacio de trabajo.
- Impida que un intruso pueda acceder a la información de su computadora cuando no se encuentre.
- Analice si alguien más ve su pantalla cuando trabaja en su computadora.
- No revise documentos confidenciales en su computadora si alguien más puede ver la pantalla.
- Apague su computadora y cree contraseñas de arranque para regresar de un estado de reposo o quitar el protector de pantalla.
- Al no utilizar sus dispositivos portátiles, guárdelos en lugares seguros y no los abandone.
- Si su equipo debe permanecer en una oficina, asegúrelo con candado si es posible.
- Mantenga un control sistemático del acceso al área donde está el equipo de cómputo del periodista o bloguero.
- Actualice todos los programas de la computadora, el sistema operativo y el navegador de internet.
- Actualice el programa de antivirus y fortalezca sus contraseñas.
- Cree respaldos de la información en discos duros externos y guárdelos en un lugar seguro.
- Si tiene que guardar archivos electrónicos sensibles o confidenciales en su computadora, cree una carpeta encriptada con Truecrypt. Ahí puede ocultar su carpeta en cualquier archivo y guardar sus documentos.
- Nadie más que usted debe usar su computadora o dispositivo móvil. Nunca deje su computadora sola y abierta. Apáguela o déjela dormir con una contraseña.
- Programe una contraseña de usuario y un protector de pantalla. Nunca la comparta.
- Evite el consumo de alimentos o líquidos junto a la computadora.

⁶ Tutoriales para desarrollar carpetas con Truecrypt: <http://www.slideshare.net/cfpdudg/cmo-cifrar-archivos-en-windows-y-mac-con-true-crypt> y https://securityinbox.org/es/truecrypt_principal

⁷ Para ver el manual vaya a <http://www.frontlinedefenders.org/es/digital-security>

⁸ Término que alude a entrar de manera forzada a un sistema de cómputo o a una red.

- Mantenga actualizados todos los programas de cómputo del equipo.
- Si es una computadora compartida, cree una cuenta de usuario con una contraseña fuerte.
- No grabe las contraseñas en los sitios de internet.
- Evite la grabación o almacenamiento de información personal o fotos de familiares en la computadora.
- Mantenga los archivos ordenados para que su localización sea fácil en caso necesario.
- Elimine o guarde en otro lugar información que pueda ser utilizada en contra del reportero o bloguero, o que despierte sospechas si un policía, militar o miembro de un grupo criminal inspecciona el equipo.

Protocolo de protección de celulares y tabletas



- Elabore una política de contraseñas para el teléfono celular que incluya: PIN, patrón y contraseña para iniciar el equipo y acceder a la tarjeta de memoria.
- Evite el almacenamiento de la información de contacto de fuentes confidenciales en el teléfono que pueda estar en riesgo de pérdida o robo.
- Mantenga asegurado el equipo móvil para reponer el aparato en caso de robo o extravío. También configure el equipo de tal forma que si lo pierde, pueda borrar la información y bloquear el acceso a control remoto.
- Conserve el equipo móvil libre de información personal que pueda poner en riesgo al usuario, a su familia, colegas y amigos.
- Use antivirus y mantenga actualizadas todas las aplicaciones para el trabajo del periodista o del bloguero.
- Elimine las aplicaciones innecesarias o de simple esparcimiento.
- Siempre lleve consigo baterías de repuesto y mantenga cargada la batería del dispositivo móvil.
- Descargue las aplicaciones de navegación anónima en el móvil (Orbot y Orweb).
- Instale en su dispositivo móvil la aplicación Ostel para encriptar el audio de las llamadas telefónicas¹⁰.



Hoy, un porcentaje importante de la información se maneja en línea, y es posible acceder a este de manera sincronizada desde diversos dispositivos (computador, teléfono móvil, tabletas), los protocolos de protección de información son aún más exigentes.

Protocolo de protección de contraseñas

- Elabore una política de contraseñas seguras de arranque y pantalla protectora. Aplíquela también a las cuentas de administrador y usuario de las computadoras en riesgo.
- Las contraseñas deben ser mayores de quince caracteres y combinar letras mayúsculas, minúsculas, números y signos. Estas deben cambiarse frecuentemente.
- Cree una política de contraseñas que defina el número mínimo de caracteres, prohíba que se reciclen contraseñas y defina el plazo máximo para renovarlas.
- Guarde en un programa de almacenamiento protegido (como Keepass, <http://keepass.info>) las contraseñas anotadas en papeles, libretas, o archivos sin encriptación en la computadora¹¹. Las computadoras MacBook tienen el sistema de Acceso de Llaveros con el que es posible administrar las contraseñas y guardarlas en forma encriptada.

⁹ Más información en <https://guardianproject.info/apps/orbot/> y <https://guardianproject.info/apps/orweb/> Aquí un tutorial: <https://securityinabox.org/es/node/3001>

¹⁰ Más información en <https://guardianproject.info/apps/ostel/>

¹¹ Aquí un tutorial para instalar Keepass: https://securityinabox.org/es/keepass_principal

- Use una contraseña distinta para cada cuenta de correo electrónico, redes sociales y sitios web.
- Cree *passphrases* en lugar de *passwords*. Las *passphrases* son conjuntos de cuatro o cinco palabras o contraseñas que funcionan juntas para abrir documentos, aplicaciones, programas o redes sociales¹².
- Mida la fortaleza de las contraseñas en sitios de internet como www.passwordmeter.com, <https://howsecureismypassword.net> y <https://www.microsoft.com/en-au/security/pc-security/password-checker.aspx>
- Use el programa Truecrypt para tener una contraseña en el arranque de la computadora y encriptar el disco duro interno¹³.

Protocolo de almacenamiento seguro

- Los periodistas suelen almacenar grandes cantidades de archivos electrónicos sin separar los que contienen información confidencial de los que no tienen datos que requieran especial protección. Ese almacenamiento desorganizado de los archivos puede ser un factor de riesgo en caso de perder el control de la computadora o del equipo móvil.
- Quizás uno de los ejemplos más extremos de esa situación es el secuestro de dos periodistas¹⁴ en Reynosa, Tamaulipas en México, quienes cubrían el enfrentamiento entre los carteles del Golfo y de los Zetas en la primavera de 2010. Uno de los reporteros llevaba en su computadora fotografías tomadas en una ceremonia militar que había ocurrido días atrás en la Ciudad de México. Al revisar las computadoras de los periodistas secuestrados, los secuestradores interpretaron esas fotografías como una muestra de que los reporteros trabajaban para los Zetas, el grupo criminal que fue integrado por exmiembros del Ejército mexicano. De alguna forma, el reportero pudo demostrar su condición profesional y con eso evitar el asesinato de él y de su compañero.
- El ejemplo ofrece varias enseñanzas que los periodistas que cubren situaciones de alto riesgo deben considerar.
- La primera es que hay que separar los archivos con información sensible de los que no la tienen. La información sensible puede abarcar desde archivos de Word con nombres, teléfonos o correos electrónicos de fuentes de información, hasta notas escritas con datos acerca de la corrupción de funcionarios públicos. Otros documentos con datos de menor confidencialidad deben estar separados.
- Los documentos que el periodista considere confidenciales deben guardarse en carpetas encriptadas con Truecrypt. Esta aplica-

ción permite la creación de carpetas encriptadas ocultas en otro documento como una fotografía, un documento de Power Point o un documento de Word. En esas carpetas pueden guardarse fotografías con información que, en otros contextos, pueden ser motivo de riesgo para los periodistas.

- Los periodistas deben viajar con computadoras y celulares limpios de información. De esta manera, en caso de pérdida, robo o confiscación, ningún dato confidencial estará en riesgo. Antes de salir a una cobertura, los reporteros deben mover las carpetas encriptadas a otras computadoras seguras y viajar con sus computadoras vacías. La información no sensible es la única que se puede cargar en los discos duros.
- En el caso de periodistas que trabajen para un medio de comunicación, pueden llevar computadoras de la empresa que estén especialmente preparadas para la cobertura de situaciones de riesgo. Los reporteros pueden encontrarse inesperadamente con situaciones de alto riesgo (como retenes militares, policiales o criminales) donde sus equipos pueden ser sujetos a la confiscación y revisión. En el caso de los fotógrafos, el riesgo es mayor pues suelen emplear sus propios equipos para la cobertura.
- Si durante la cobertura se crean archivos sensibles, estos deben ser almacenados en carpetas creadas con Truecrypt y ocultos en una fotografía u otro archivo similar.
- Los periodistas también pueden crear carpetas con Truecrypt y almacenarlas en Dropbox (www.dropbox.com) o Google Drive (<https://drive.google.com/>). De esta manera, los archivos siempre estarán disponibles y protegidos con una doble encriptación.

Protocolo de protección de documentos¹⁵



Los periodistas suelen tener ahora una gran cantidad de documentos electrónicos que van acumulando en el transcurso de sus investigaciones. El problema no es solo cómo administrar esa información y tenerla siempre disponible y organizada, sino también cómo protegerla.

En el contexto de situaciones de alto riesgo, ahora se ha vuelto indispensable que los periodistas desarrollen habilidades para proteger su información, sobre todo aquella que incluye datos sensibles o confidenciales. Los datos que guardan periodistas de investigación suelen estar relacionados con evidencias de corrupción de funcionarios públicos o asuntos relacionados con la delincuencia organizada. Esa es la razón por la que los atacantes de periodistas suelen apoderarse de sus computadoras o dispositivos móviles (celulares o tabletas).

¹² Aquí un tutorial de cómo crear una passphrase con un dado: http://world.std.com/%7Ereinhold/diceware_en_espanolA.htm

¹³ Puede revisar este tutorial para la protección de equipos: <http://www.slideshare.net/latinointx/proteccion-de-equipos-documentos-y-contrasenas>

¹⁴ Ver: <http://homozapping.com.mx/2012/01/testimonio-de-un-periodista-sobreviviente-en-reynosa/>

¹⁵ Texto publicado en julio de 2013 en el portal Ijnet, red de periodistas internacionales. Disponible en: <http://ijnet.org/es/blog/como-codificar-los-documentos-de-word-de-los-periodistas>

Una de las formas de protección de los documentos es la codificación o encriptación¹⁶, que implica la conversión de un documento legible a uno ilegible para quien no tiene la contraseña para decodificarlo. Si por alguna razón se pierde la memoria USB donde se tenía el documento, o si se pierde la computadora, el teléfono o la tableta con dicho documento, las personas no podrán leerlo si no tienen la contraseña de decodificación.

La necesidad de encriptar la información alcanza también documentos que en un contexto normal no tendrían por qué generar una situación de riesgo. Los especialistas en seguridad de la información recomiendan que siempre se trabaje con la idea de que todos los escenarios son posibles, incluidos los catastróficos que, en este caso, podrían consistir en la pérdida del control de toda la información que se tiene. Si algo así pasara, no solamente la información estaría en riesgo, sino también la seguridad de las fuentes periodísticas.

La protección de documentos incluye la actualización de programas antivirus y el respaldo periódico de la información en discos duros externos¹⁷.



Navegación anónima en internet

La navegación anónima es fundamental para periodistas o reporteros ciudadanos que están investigando situaciones de riesgo o casos de corrupción. Esta consiste en disfrazar el código IP (Internet Protocol) que el proveedor de servicios de internet asigna cuando un navegador se conecta con un servidor. Este número único está asociado con los datos de identificación del cliente del proveedor de servicios de internet.

En el caso de los IP que son asignados a la navegación en las redacciones de los diarios, revistas, medios en línea o estaciones de radio o TV, el código está asociado a los datos de la empresa. Sin embargo, cuando el periodista navega desde su casa o desde su teléfono celular o tableta, es posible que el IP esté entonces asociado con sus datos personales. De esa manera, los funcionarios públicos corruptos, las empresas que puedan ser afectadas por la investigación periodística, o los grupos criminales, podrían conocer la identidad de los periodistas a través del rastreo del IP.

El IP también puede ser revelado en los encabezados de correo electrónicos inseguros.

De cualquier manera, el periodista o reportero ciudadano puede estar interesado en proteger su identidad a través de la navegación anónima. Una de las herramientas disponibles es el navegador de Tor (www.torproject.org). La plataforma Tor utiliza una red de servidores proxy que prestan su IP para enmascarar el IP original del usuario de internet. Cuando el periodista o reportero ciudadano está conectado a la red Tor y abre un nuevo sitio de internet, el servidor proxy usa su propio IP, en lugar del IP de la computadora del usuario, para pedir los datos de un nuevo sitio a otro servidor. De esta manera, la identidad del usuario queda protegida.

En teléfonos celulares con sistema operativo Android, la plataforma Tor puede ser usada a través de las aplicaciones Orbot y Orweb. Conviene enrutar el teléfono celular para aprovechar todas las ventajas de Tor en celulares, entre ellas, el uso anónimo de todas las aplicaciones que conectan al celular con internet.

La protección de la privacidad incluye también el uso del prefijo https en todos los sitios donde haya que escribir una contraseña y el cuidado para no abrir sitios web con contraseña en redes inalámbricas abiertas, sin contraseña de acceso.

Algunos reporteros han tenido que usar computadoras o acceder a redes de internet en oficinas de prensa gubernamentales para enviar información cuando la batería de sus equipos está agotada. Por esa razón, la alimentación de baterías es esencial en la cobertura periodística.

Protocolos de navegación anónima¹⁸

- Utilizar sitios de internet que tengan el prefijo https. Ese prefijo encripta la interacción entre el navegador de internet y el servidor.
- Usar la herramienta https Everywhere en el navegador Firefox.
- Usar la plataforma Tor cada vez que se realice una investigación en línea sobre temas complicados¹⁹.
- Usar Redes Privadas Virtuales (VPN por sus siglas en inglés) para navegar en internet. Las VPN se utilizan como un túnel para proteger la privacidad de la navegación en internet.
- Usar otras herramientas como Anonymox en el navegador Firefox.
- Evitar la grabación del historial de navegación mientras usamos el navegador de Tor.
- Utilizar solo el acceso encriptado a internet inalámbrico.
- No abrir cuentas que requieran contraseñas en redes de acceso inalámbrico abierto (sin encriptar) a internet.

¹⁶ Para una explicación breve de la encriptación: <http://www.uoc.edu/inaugural01/esp/encriptacion.html>

¹⁷ Guía para encriptar documentos de Word: <http://www.slideshare.net/latinointx/codificacion-de-documentos-de-word>

¹⁸ Tutorial sobre la navegación anónima en internet: <http://www.slideshare.net/latinointx/proteccion-de-la-privacidad-y-navegacion-anonima-en-internet>

¹⁹ Tutorial sobre cómo descargar la plataforma TOR en la computadora: <http://www.slideshare.net/latinointx/manual-para-usar-tor>



FOTO: ESTHER VARGAS / [HTTPS://WWW.FLICKR.COM/PHOTOS/ESTHERVARGAS/WITH/14492690625/](https://www.flickr.com/photos/esthervargas/with/14492690625/)

- Usar módems USB para acceder a internet mientras se está fuera de la oficina.
- Usar el ambiente Tor con Orbot y Orweb en la navegación de internet en celulares y tabletas.

Protección de las comunicaciones digitales

Con las revelaciones recientes sobre el espionaje electrónico realizado por agencias de inteligencia estadounidense y la adquisición de equipos de espionaje por parte de gobiernos y empresas privadas de espionaje, se sabe que la interceptación de toda la actividad electrónica de los periodistas es una práctica frecuente en zonas de guerra.

El riesgo inherente a esta violación de la privacidad aumenta cuando quien espía las comunicaciones y, en general, toda la actividad electrónica de los periodistas, es el crimen organizado o los funcionarios públicos asociados con grupos criminales.

Los periodistas y reporteros ciudadanos deben entonces proteger sus comunicaciones para que ninguna información confidencial sea puesta en riesgo. Eso incluye la creación de cuentas de correo electrónico seguras, la encriptación de chats o mensajería instantánea, así como la encriptación de mensajes de texto y conversaciones vía telefónica.

Protocolo de comunicación segura

- Elaborar una política de comunicación que incluya vías abiertas y cerradas de comunicación cuando la naturaleza del tema sea

delicada y sensible. Eso significa que las vías abiertas no serán encriptadas y servirán para enviar comunicación no confidencial, mientras que las vías cerradas serán usadas para transmitir solo información confidencial. En algunos casos, podría ser conveniente usar vías abiertas no encriptadas para enviar información confidencial cuya divulgación no pone en riesgo la seguridad de las personas.

- Usar herramientas de codificación en la transmisión de mensajes vía correos electrónicos. El servicio de Hushmail (www.hushmail.com) encripta el contenido de los mensajes. Hushmail tiene la ventaja de que no pide datos personales para abrir una cuenta. Sin embargo, la compañía sí tiene acceso a nuestra contraseña. Otra desventaja de Hushmail es que los usuarios necesitan abrir sus cuentas por lo menos una vez cada tres semanas para evitar que estas sean desactivadas. Actualmente, Hushmail realiza un cargo para reactivar cuentas suspendidas.
- Otra forma de proteger el contenido de los correos electrónicos es el manejo de una herramienta gratuita y sencilla de usar en infoencrypt (<http://infoencrypt.com>). Esta, permite copiar y pegar un texto previamente escrito y encriptarlo mediante una contraseña. El texto encriptado puede a su vez copiarse y pegarse en el cuerpo del mensaje electrónico. El reto es enviar la contraseña al destinatario. Infoencrypt recomienda siempre enviar las contraseñas por una vía distinta.
- Existen otras alternativas accesibles y sin costo para proteger la comunicación entre el periodista, sus fuentes o sus editores. El servicio de Riseup (<https://help.riseup.net>) encripta el mensaje electrónico en el tránsito desde el remitente hasta el destinatario.

Riseup.net no incluye el IP en sus encabezados ni guarda las contraseñas elegidas por los usuarios. Con esas características, Riseup.net es una de las mejores posibilidades para proteger las comunicaciones del periodista.

- Evitar anotar información personal en las cuentas de correo electrónico, redes sociales y plataformas de blogueo.
- Utilizar cuentas de correo electrónico obtenidas desde la plataforma de Tor para abrir blogs anónimos o cuentas de redes sociales también anónimas.
- Acceder únicamente a esas cuentas anónimas desde el ambiente de navegación anónima Tor.
- Utilizar solo cuentas de correo electrónico que ocultan el IP de los usuarios de internet en los encabezados del mensaje.
- Utilizar un procedimiento de doble autenticación (contraseña más código enviado al teléfono celular) para abrir las cuentas de correo electrónico, mensajería instantánea o redes sociales.

Protocolo de seguridad del chat

Los periodistas y reporteros ciudadanos han descubierto que la mensajería instantánea es una de las formas más rápidas y accesibles para comunicarse con fuentes, colegas o editores.

Sin embargo, esas plataformas no son seguras porque transmiten los mensajes en texto plano sin encriptar. Por lo que aunque las comunicaciones por esos medios son rápidas, pueden ser fácilmente interceptadas y leídas por otras personas.

Existen sin embargo otras herramientas que ayudan a encriptar las plataformas de chateo o mensajería instantánea. Esas herramientas como Pidgin (www.pidgin.im) en sistemas operativos Windows o Adium (<https://adium.im>) en iOS, usan un recurso llamado OTR (Off The Record) para encriptar servicios de mensajería instantánea como Google Chat, Facebook Chat, Yahoo Messenger o Microsoft Messenger (MSN Messenger).

En esta área se recomienda usar una combinación de chats inseguros y seguros. Se puede usar, por ejemplo, Whatsapp y Google Talk encriptado para reducir la atención de espías potenciales en las conversaciones electrónicas.

Seguridad en mensajes de texto

Los mensajes de texto son particularmente vulnerables porque pueden ser leídos por cualquier persona que los intercepte. Una manera accesible de encriptar los mensajes de texto es TextSecure, una aplicación para encriptarlos en dispositivos móviles que usan Android²⁰.

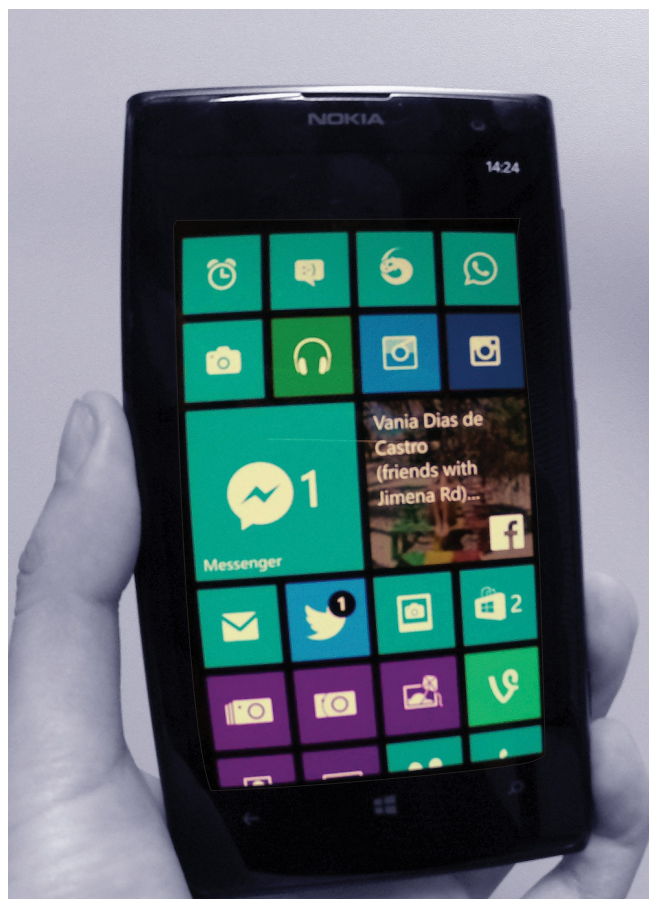


FOTO: ESTHER VARGAS / <https://www.flickr.com/photos/esthervargas/with/14492690625/>

Encriptación de llamadas telefónicas

El Proyecto Guardián ha desarrollado la herramienta llamada Ostel (<https://guardianproject.info/apps/ostel/>) para encriptar las comunicaciones telefónicas. Funciona en los sistemas operativos de Android, iPhone, Blackberry, Nokia, PC, Mac y Linux.

Uso seguro de redes sociales



Protocolo de protección de Twitter.

- Crear un sistema de doble autenticación (contraseña más código numérico enviado al teléfono celular) para abrir la cuenta de Twitter.
- Usar https mientras trabaja en Twitter.
- Si abre una cuenta de Twitter anónima, evite anotar sus datos reales de identidad. Solo escriba datos ficticios que no estén relacionados con usted.
- Evite escribir datos personales en su actividad en Twitter que revelen patrones de conducta personal como hábitos cotidianos, lugares que frecuenta, personas cercanas, afectos importantes, así como inclinaciones políticas.

20 La aplicación es gratuita y puede ser descargada de la tienda de Google Play. Aquí, una guía para utilizar TextSecure: <https://securityinbox.org/es/node/3003>

FOTO: ESTHER VARGAS / [HTTPS://WWW.FLICKR.COM/PHOTOS/ESTHERVARGAS/WITH/1449269062/](https://www.flickr.com/photos/esthervargas/with/1449269062/)



- Evite geolocalizar los mensajes que envíe por Twitter. Eso ayuda a no revelar rutinas diarias.
- Sin embargo, si se siente en riesgo durante una cobertura noticiosa, active la geolocalización de los mensajes. Esta práctica le ayudará a recibir ayuda rápida en caso de emergencia.
- Investigue las aplicaciones relacionadas con Twitter y solo use aquellas que tengan buena reputación.
- Elimine las aplicaciones que tengan acceso a sus mensajes directos en Twitter. Eso mantiene protegidos los mensajes.
- Cryptoperiodismo recomienda usar una contraseña distinta para cada una de las redes sociales que usa el periodista o el bloguero.
- Acepte aplicaciones con reputación corroborada.
- Tenga en cuenta que todo lo que sube a su muro puede ser público con herramientas de búsqueda.
- Cuidado con lo que sube a Facebook. Considere que si a una persona le 'gusta' una foto o comentario suyo, todos sus contactos pueden ver lo que usted subió a Facebook.
- Elimine los *tags* de su rostro en las fotografías que otros suben a sus muros en Facebook. La red social tiene un mecanismo de reconocimiento facial automático y puede poner su nombre a fotografías que correspondan a su perfil físico.
- Planee cuidadosamente lo que sube a Facebook.
- Siga la página de Facebook Security: <https://www.facebook.com/security>.

Protocolo de protección de Facebook

- Permanezca atento a los cambios en las políticas de privacidad pues Facebook cambia constantemente los parámetros de privacidad.
- Acepte solicitudes de amistad solo de personas que conozca.
- Cree grupos de amistades con diferentes niveles de acceso a su muro, biografía, gustos, fotos y contactos.
- Si acepta una solicitud de amistad de un desconocido, añádale a un grupo con los menores privilegios posibles.
- Mantenga sus contactos privados. Esta medida solo muestra contactos compartidos a los demás.
- Evite subir información personal que pueda poner en riesgo su integridad o la de su familia.

Revise la configuración de seguridad de su cuenta de Facebook y adopte las siguientes medidas:

1. Active la navegación segura.
2. Active las notificaciones por correo electrónico.
3. Establezca como paso obligado un código de seguridad al iniciar sesión desde un navegador desconocido.
4. Active el generador de códigos.
5. Limite los dispositivos reconocidos para evitar que otras personas accedan a su cuenta.
6. Revise las sesiones activas y elimine aquellas que no reconozca.



Anexo

Referencias sobre periodismo de investigación

Caminos Marcet, J. (1997). *Periodismo de investigación, teoría y práctica*. Madrid, España: Síntesis.

CdR. (s.f.). Los Informantes. Recuperado el 5 de octubre de 2013, de Consejo de Redacción. Periodismo de Investigación en Red: <http://consejoderedaccion.org/investigacion-periodistica/investigaciones-destacadas/207-los-informantes>

CdR (Dirección). (2009). ¿Qué es la corrupción transparente?, artilugios legales en Costa Rica [Película]. Colombia.

Cepeda Hernández, C. (1999). Relatoría del Taller de Periodismo de Investigación con Daniel Santoro. Taller de periodismo de investigación por Daniel Santoro (pág. 5). Monterrey: FNPI.

Delgado-Iribarren Cruz, F. (15 de marzo de 2013). Periodismo de datos en su salsa. Madrilanea.

Díaz Suárez, L. (15-22 de abril de 2010). Proética e IPYS: periodistas contra la corrupción. Recuperado el 7 de octubre de 2013, de *Semanario Regional* 1993-2012. Expresión: http://www.semanarioexpresion.com/noti_ver.php?codigo=1O18SZ066A

Equipo de Investigación N° 2 de Fopea. (3 de febrero de 2010). Especial Multimedia. El día después de las minas, peligro sin control. Recuperado el 1 de octubre de 2013, de Foro de Periodismo Argentino: <http://investigaciones.fopea.org/mineras/>

Escamilla, Ó. (2001). Daniel Santoro: Artesano de la investigación periodística. Relatoría del Taller de Periodismo de Investigación. Taller Iberoamericano de Periodismo. Cartagena: FNPI.

Escamilla, Ó. (25 de junio de 2005). El método Santoro. Semana.

González, M. (20 de Mayo de 2013). "Hay que investigar la mano privada, la que da y no deja huellas". Más Investigación. (I. Ruiz, Entrevistador)

Gorriti, G. (1999). Verdades tácticas y estratégicas. Sala de Prensa, 2.

IPYS. (2004). *Ojos frescos y bien abiertos. Apuntes sobre periodismo de investigación*. (A. Cañizález, Ed.) Venezuela: IPYS.

IPYS Venezuela. (2004). Banco de Investigaciones Periodísticas. En I. Venezuela, & A. Cañizález (Ed.), *Ojos frescos y bien abiertos. Apuntes sobre periodismo de investigación* (págs. 83-119). Venezuela: Bimedia 21 Diseño Editorial C.A.

IPYS Venezuela. (2010). *Métodos de la impertinencia. Mejores prácticas y lecciones del periodismo investigativo en América Latina*. (E. Díaz-Struck, Ed.) Venezuela: IPYS Venezuela.

Kaplan, D. (2 de abril de 2013). Why Open Data Isn't Enough.

Recuperado el 1 de Octubre de 2013, de Global Investigative Journalism Network: <http://gijn.org/2013/04/02/why-open-data-isnt-enough/>

Lewis, C. (15 de octubre de 2010). Charles Lewis: periodismo de investigación (parte I). (Ijnet, Entrevistador)

Looney, M. (30 de enero de 2013). Cuatro cosas que el periodismo de investigación no es. Recuperado el 1 de octubre de 2013, de Ijnet. Red de periodistas internacionales: <http://ijnet.org/es/blog/cuatro-cosas-que-el-periodismo-de-investigacion-no-es>

Morán, C. (23 de abril de 2005). "En esta investigación no hay mitos, solo datos comprobados". *El País*.

Padilla, N. (6 de junio de 2009). Cazatesoros miran a Colombia. *El Espectador*.

Proética. (2009). Serie Materiales de la Escuela: Periodismo de Investigación: Una guía práctica. Lima, Perú: Tarea Asociación Gráfica Educativa.

Reyes, G. (1996). El trazado de la cancha. En G. Reyes, *Periodismo de investigación* (págs. 11-44). México: Trillas.

Reyes, G. (1998). Fronteras, obstáculos, pistas, fuentes. Intersticios del periodismo de investigación. Sala de Prensa, 1.

Reyes, G. (1996). *Periodismo de Investigación*. Miami, USA: Trillas.

Segnini, G. (17 de julio de 2010). 'El dinero mueve cosas espeluznantes'. Entrevistas desde Lima. (G. Farfán Cerdán, entrevistador)

Torre, A. (2012). Taller de Periodismo de Investigación. Recuperado el 6 de Octubre de 2013, de Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Periodismo y Comunicación Social: <https://periodismo-deinvestigacion.files.wordpress.com/2012/04/documento-14.pdf>

Transparencia Internacional. (9 de mayo de 2005). Declaran ganadores del Premio IPYS-TILAC a las mejores investigaciones latinoamericanas sobre corrupción. Recuperado el 1 de octubre de 2013, de Transparencia Internacional: Tucumán Hoy. (2 de febrero de 2010). El día después de las minas, Peligro sin control. Recuperado el 1 de octubre de 2013, de Tucumán Hoy: <http://www.tucumanhoy.com/VerNotaCompleta.py?IDNOTA=24884>

Uceda, R. (2004). Equipos de investigación: cuándo sí y cuándo no. En IPYS, & A. Cañizález (Ed.), *Ojos frescos y bien abiertos. Apuntes sobre periodismo de investigación* (págs. 67-81). Venezuela: Bimedia 21 Diseño Editorial C.A.

Young, G. (s.f). Cómo se hizo la investigación. Recuperado el 1 de octubre de 2013, de Investigaciones Fopea: <http://investigaciones.fopea.org/mineras/mineras/nota9.php>



International Center for Journalists
Advancing Quality Journalism Worldwide